

Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

Departamento de Sociología y Antropología

**Narrativas de mujeres tinerfeñas respecto a sus trayectorias
educativas: ¿qué factores articularon sus oportunidades?**

Grado en Sociología

Trabajo de Fin de Grado realizado por

Sara Alvarado Núñez

bajo la supervisión del profesor

Aníbal Mesa López

Julio 2023

Índice

1. Resumen	3
1.1. Abstract	3
2. Objetivos	4
2.1. Objetivo general	4
2.2. Objetivo específico	4
3. Breve historicidad de la modernización económica de Canarias	4
3.1. Los inicios del turismo en Canarias	4
3.2. El desarrollo social y económico: el turismo como motor de la economía canaria	5
3.3. Canarias dentro del marco europeo	8
3.4. Tenerife en el siglo XXI, una isla dedicada al sector servicios	9
4. Aproximación al ámbito educativo	10
4.1. Un breve repaso a las reformas educativas más influyentes y su aplicación en el caso de Tenerife	11
4.2. La desigualdad de género en la consolidación del sistema educativo	12
4.3. 1970: un año clave para entender el despegue educativo	13
4.4. Algunas de las reformas educativas españolas a partir de 1990	15
5. Análisis de la desigualdad en el acceso educativo	17
5.1. La influencia de factores sociales, económicos y geográficos en las trayectorias educativas	17
5.2. El estudio del logro educativo en el caso español	19
5.3. La cultura escolar y su influencia en las trayectorias educativas	20
5.4. La influencia del contexto familiar y las expectativas educativas familiares	22
6. Justificación metodológica	23
7. Un primer acercamiento a las cuatro familias entrevistadas	26
7.1. Arquetipo 1: el caso de La Laguna	26
7.2. Arquetipo 2: el caso de Santa Cruz de Tenerife	27
7.3. Arquetipo 3: el caso de “San Miguel”	28
7.4. Arquetipo 4: el caso de “El Fraile”	28

8. Analizando las percepciones acerca de las trayectorias educativas: un contraste intergeneracional e intrageneracional	29
8.1. La influencia del contexto familiar	29
8.1.1. El matrimonio y su influencia en los entornos rurales y urbanos	30
8.1.2. Diferencias en las expectativas de las madres: la responsabilidad de las hijas versus la ‘holgazanería innata’ de los hijos	31
8.1.3. ¿Trayectorias educativas libres? La exigencia familiar ligada al género	33
8.1.4. El papel de la familia sobre la elección de estudios superiores de las mujeres entrevistadas	35
8.2. La influencia del entorno social	36
8.2.1. La contracultura escolar en los entornos rurales	37
8.2.2. La homogeneidad social como elemento neutralizador de la percepción de las desigualdades	38
8.3. La influencia de la escuela	41
8.3.1. El sentido de la responsabilidad en el ámbito académico	42
8.3.2. La cultura escolar	42
9. Conclusiones	43
10. Bibliografía	47
Anexo 1: entrevistas de familia de San Cristóbal de La Laguna	51
Anexo 2: entrevistas de familia de Santa Cruz de Tenerife	71
Anexo 3: entrevistas San Miguel de Abona	91
Anexo 4: entrevistas El Fraile	110

1. Resumen

En este Trabajo de Fin de Grado nos hemos propuesto estudiar la percepción acerca de las trayectorias educativas de tres generaciones, con perspectiva de género. Dicho proyecto se enmarca en el desarrollo de una Beca de Colaboración del Ministerio de Educación, cuya primera etapa consistió en realizar una revisión bibliográfica acerca del proceso de modernización en Canarias y sus repercusiones en materia educativa en Tenerife. Así, se han tratado de conocer algunos de los procesos estructurales acontecidos en la isla, con tal de contextualizar los resultados de la segunda fase del análisis. En ella, se llevó a cabo un estudio de casos de tipo cualitativo, con el fin de conocer las trayectorias educativas de tres generaciones de mujeres en cuatro familias tinerfeñas. Tales núcleos familiares pertenecen a los municipios de Santa Cruz de Tenerife, San Cristóbal de La Laguna, San Miguel de Abona y Arona. De esta manera, se analizaron de forma intergeneracional e intrageneracional los recorridos escolares de las mujeres entrevistadas, con tal de apreciar, según su percepción, aquellos factores que han influido en sus oportunidades educativas.

Conceptos: percepción, trayectorias educativas, desigualdad de oportunidades educativas, desigualdad de género, Tenerife.

1.1. Abstract

In this final degree project, our purpose is based on studying the perception under the educational trajectories of three generations taking into account a gender perspective. In addition, this investigation was developed as a part of a scholarship, called Beca de Colaboración del Ministerio de Educación. Its first stage consisted of getting information about the modernization process in the Canary Islands and the consequences of the development specifically on the educational sphere of Tenerife. By this research, we tried to pay attention to some of the structural processes and its effects on the island, with the intention of contextualizing the results from the next step of the investigation. The second stage required a qualitative case study that aimed to investigate the factors that took part in the educational paths of the interviewed women, paying attention to the differences among them. Moreover, these women belonged to four different households, located in the municipalities of Santa Cruz de Tenerife, San Cristóbal de La Laguna, San Miguel de Abona and Arona. The purpose behind the analysis of their narratives was based on understanding which factors lead to the educational opportunities they ended up having.

Keywords: perception, *educational trajectories*, *unequal educational opportunities*, *gender inequality*, Tenerife.

2. Objetivos

2.1. Objetivo general

- Contrastar, de forma intergeneracional e intrageneracional, las narrativas de mujeres pertenecientes a distintas familias de la isla acerca de sus trayectorias educativas .

2.2. Objetivo específico

- Presentar el proceso de modernización económica y educativa en Canarias, con tal de entender el contexto en el que se han desarrollado las trayectorias educativas de las entrevistadas.
- Identificar los factores que han influido en las trayectorias académicas de las entrevistadas, dando lugar a diferentes oportunidades educativas entre las mismas.

3. Breve historicidad de la modernización económica de Canarias

A lo largo de este primer bloque se expondrán algunos de los aspectos que actuaron como catalizadores en la modernización de las Islas Canarias. De este modo, se tratará la consolidación del subsector turístico y su influencia en el desarrollo social y económico del archipiélago, para luego centrarnos en la repercusión de todo ello en el caso de Tenerife.

3.1. Los inicios del turismo en Canarias

A principios del siglo XX todo apuntaba a que, pese a su popularización, el archipiélago no podría competir con destinos como Madeira o el sur de Europa, ya que la afluencia de visitantes extranjeros terminó siendo muy inferior a la esperada. Las islas se enfrentaban a una transición económica con la que desaparecería la predominancia de la agricultura, que sería reemplazada por el sector servicios. Esta situación dificultaba el desarrollo del subsector turístico, provocando la ausencia tanto de alojamiento, como de tour operadores y redes de comunicación (Gonzalez et al, 2012, p. 176). El desequilibrio en la economía canaria supuso un punto de inflexión desde el que se implementaron una serie de políticas con tal de evitar el estancamiento del turismo. Es así como se establecieron comisiones a nivel nacional e insular con el objetivo de fomentar “[...] la atracción del

turismo, a la vez que estimular a los locales a preocuparse por un sector que estaba llamado a crear nueva riqueza” (Gonzalez et al, 2012, p. 187). Dichas políticas fueron apoyadas especialmente por inversores extranjeros, que veían en Canarias el potencial para desarrollar sus proyectos de negocio.

3.2. El desarrollo social y económico: el turismo como motor de la economía canaria

En el plano político, se produjeron una serie de acontecimientos históricos que inciden sobre el proceso de especialización turística en Canarias. En primera instancia, se llevó a cabo el conocido como “[...] ‘desarrollismo’ español por la modernización económica de los años sesenta, durante la dictadura de Franco” (Domínguez, 2008, p.2). En esta etapa fue destacable la presión empresarial para el incentivo desde el ámbito político del desarrollo turístico. Una de las medidas implementadas fue la Ley 197/1963 del 28 de diciembre, sobre Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional, en consonancia con los objetivos del posterior I Plan de Desarrollo (1964/1967). En el mencionado Plan, se dedicó un apartado exclusivamente al archipiélago, a modo de justificación de su implantación. El planteamiento que se expuso fue que, una vez alcanzados los objetivos del Plan de Estabilización Nacional de 1959, urgía elaborar un Plan de Desarrollo Económico prestando especial atención a aquellas provincias con rentas situadas “[...] muy por debajo de la media nacional” (BOE, 26 de septiembre de 1964). Entre ellas se encontraban las Islas Canarias, por lo que se plantea la posibilidad de implantar un Plan específico que, pese a seguir las directrices del Plan General, reconociera las particularidades del archipiélago. Entre los resultados obtenidos tras el análisis de la situación canaria a principios de los sesenta, se consideró que los sectores productivos con mayor potencialidad para el desarrollo eran “[...] la agricultura, la pesca y el turismo” (BOE, 26 de septiembre de 1964), con distintos grados de importancia dependiendo de la isla a tratar. Entre otras medidas de índole económica, en este período entró en vigor la Ley Fiscal sobre ayuda a países en desarrollo –también conocida como “Ley Strauss” (Domínguez, 2008, p.5)– de 1968, la cual daba carta libre a la inversión extranjera para fomentar el ámbito turístico de un archipiélago económicamente debilitado (Gonzalez, et al, 2012, p. 224).

Hay que tener en cuenta que parece ese entonces, la dominancia del sector primario entre los años cincuenta y principios de los sesenta era evidente: el 59% de la población canaria ocupada –véase en Tabla 1– se concentraba en dicho sector, catorce puntos

porcentuales por encima de la media nacional. El producto de la agricultura canaria se orientaba principalmente a satisfacer la demanda del mercado peninsular, “[...] destino exclusivo de los cultivos de exportación de las islas (plátanos y tomates)” (Díaz, 1998, p.1). En contraposición, a nivel nacional tanto la industria como el sector servicios presentaban tasas de ocupación superiores a las canarias, donde se identificaba la presencia de un ‘sector terciario primitivo’ “[...] por estar más ligado a una economía preindustrial propiamente dicha que a los rasgos distintivos de una economía moderna” (Díaz, 1998, p.1).

Tabla 1. *Ocupación sectorial del empleo en España y Canarias (1960-1990)*

	España			Canarias		
	Primario (%)	Secundario (%)	Terciario (%)	Primario (%)	Secundario (%)	Terciario (%)
1960	44,90	28,88	26,22	59,00	17,30	23,56
1980	18,90	36,50	44,50	18,30	24,40	57,20
1990	12,20	33,40	54,30	8,70	21,30	70,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE (2022) y Díaz, R. (1998). *La estructura sociolaboral canaria entre 1950 y 1996: de la primacía del primario a la hegemonía del terciario.*

No es hasta mediados de los años sesenta cuando tienen lugar una serie de transformaciones en el ámbito turístico, ya que se comienzan a barajar nuevas zonas para su explotación (Domínguez, 2008, p.5). Esta etapa, denominada como ‘boom turístico’, fue el resultado de la modernización de sectores como la industria aérea y la consolidación del Estado de Bienestar en muchos países europeos, lo que aumentó la afluencia turística (Domínguez, 2008, p.5). En este sentido, continúa el crecimiento del sector, desarrollado en espacios –agrícolas hasta entonces– como Los Cristianos, perteneciente al municipio de Arona, entre otras zonas del sur de Tenerife. Desde 1960 hasta mediados de 1990, la población canaria experimentó un marcado crecimiento demográfico –véase en Tabla 2–, destacando el aumento poblacional de 1970 a 1981, el cual llegó incluso a duplicar la variación poblacional nacional. Lo anterior se produjo aparejado al desarrollo económico del archipiélago, consiguiendo alcanzar “[...] a la media nacional y a la Unión Europea en indicadores tan relevantes como el del PIB por habitante y la productividad media” (Díaz, 1998, p. 1).

Tabla 2. Evolución y variación poblacional en España y las Islas Canarias (1960- 1991)

	Población de España	Variación de poblacional a nivel nacional (%)	Población de Canarias	Variación de poblacional en Canarias (%)
1960	30.528.539	---	966.177	---
1970	34.040.989	11,5	1.125.442	16,5
1981	37.346.940	9,7	1.367.646	21,5
1991	38.853.227	4,0	1.493.784	9,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *Padrón Continuo*, INE (2022).

Entre 1960 y 1980, las transformaciones en la estructura socioeconómica canaria dieron lugar a la desaparición definitiva del modelo económico vigente hasta el momento. Los avances en el subsector turístico trajeron consigo la reactivación de otros subsectores, como fue el caso de la construcción, por lo que se produjo un aumento de la ocupación en el sector secundario y terciario en 1980 (Tabla 2). De este modo, se pusieron en marcha procesos de urbanización de las zonas turísticas, organizando dichos territorios con tal de “[...] formalizar la relación playa-ciudad” (Domínguez, 2008, p.5).

Otro aspecto influyente en la desaparición de la economía tradicional canaria y la hegemonía de la terciarización, fue el cambio que se experimentó en las dinámicas de consumo: se abandonaron los “[...] hábitos de suministros de víveres con lo que en poco tiempo son desmantelados los sectores productivos insulares que se orientaban a la exportación y el abastecimiento local” (Díaz, 1998, p.2). Ello incidió en el declive de la agricultura tradicional, propiciando el éxodo de los entornos rurales hacia las zonas turísticas de las islas entre las décadas de los sesenta y setenta. Cabe destacar que este proceso exaltó las brechas sociales entre los entornos rurales y urbanos en una doble vertiente: “tanto a escala regional –Gran Canaria y Tenerife versus islas periféricas– como insular –zonas costeras frente a espacios interiores” (Millares, A. et al, 2011, p. 490). En términos de género, estudios como el de Sorokin y Zimmerman (1929) destacaron que “[...] uno de los hechos empíricos que conforman la diferenciación rural-urbana es la mayor feminización de las áreas urbanas frente a las áreas rurales” (Camarero et al., 2009, p.51), la cual se produce gradualmente. Esto se debe –entre otros factores– a las lógicas migratorias diferenciales entre hombres y mujeres, siendo estas últimas sometidas a lo que los autores denominan como las tendencias *push and pull* (Camarero et al., 2009, p.52). Dicho proceso podría extrapolarse al caso de las mujeres canarias, al encontrarse sometidas a fuerzas contrapuestas. Por un lado, la

demanda de mano de obra femenina en las zonas urbanas, que en el caso de Canarias se dirigía principalmente al sector servicios; y por otro lado, la atracción del entorno rural, donde la inserción laboral de las mujeres presentaba –y presenta– un marcado carácter doméstico (Camarero et al., 2009).

Durante la consolidación de la oferta turística irrumpió la crisis del petróleo en 1973 (Domínguez, J., 2008, p.5). Pese a las consecuencias de la misma, el sector terciario en Canarias continúa incrementando: tan solo entre 1980 y 1990 su presencia en la ocupación sectorial crece casi treinta puntos porcentuales, llegando a suponer el 70% de la misma (Tabla 2). En esta década, según establece la Organización Mundial del Turismo (OMT), se produce una afluencia turística muy elevada, dando lugar al asentamiento del “turismo de sol y playa”, similar al turismo de masas, que consiste en “[...] una forma de viajar que responde al flujo sostenido de grandes cantidades de turistas hacia los *resorts*” (Gonzalez et al, 2012, p. 222).

3.3. Canarias dentro del marco europeo

En consonancia con lo anterior, resulta relevante abordar el desarrollo económico y político de Canarias dentro del marco europeo, no sin antes contextualizar la influencia en las islas de la situación política nacional a finales de los setenta. La Constitución Española de 1978 tuvo un impacto positivo en el conjunto del archipiélago canario. Concretamente, “la Disposición Adicional Tercera constituye una auténtica garantía institucional para Canarias respecto a su régimen económico y fiscal, otorgando a este último una específica protección constitucional frente a toda modificación que se pueda verificar sobre el mismo” (González, 2005, p. 15). Cabe destacar el apoyo brindado por el Gobierno Autónomo a lo largo de todo el proceso de adquisición de competencias del archipiélago canario, al haber sido otro pilar clave para potenciar el proceso de desarrollo económico.

Con lo que respecta al plano europeo, uno de los obstáculos a los que ha tenido que enfrentarse la Unión Europea ha sido la adhesión de países económicamente desaventajados, y especialmente cuando este proceso tiene lugar en determinadas regiones de los mismos. Esto ocurre en el caso de las Regiones Ultraperiféricas, a las que pertenecen las Islas Canarias. Tal y como había sucedido en años anteriores con la promoción del desarrollo social y económico, en 1986 la Comisión Europea creó una agrupación de servicios encargada de actuar eficazmente en las mencionadas regiones (González, 2005, p. 18). Aún así, no es hasta 1991 cuando Canarias comienza su integración efectiva en la Comunidad

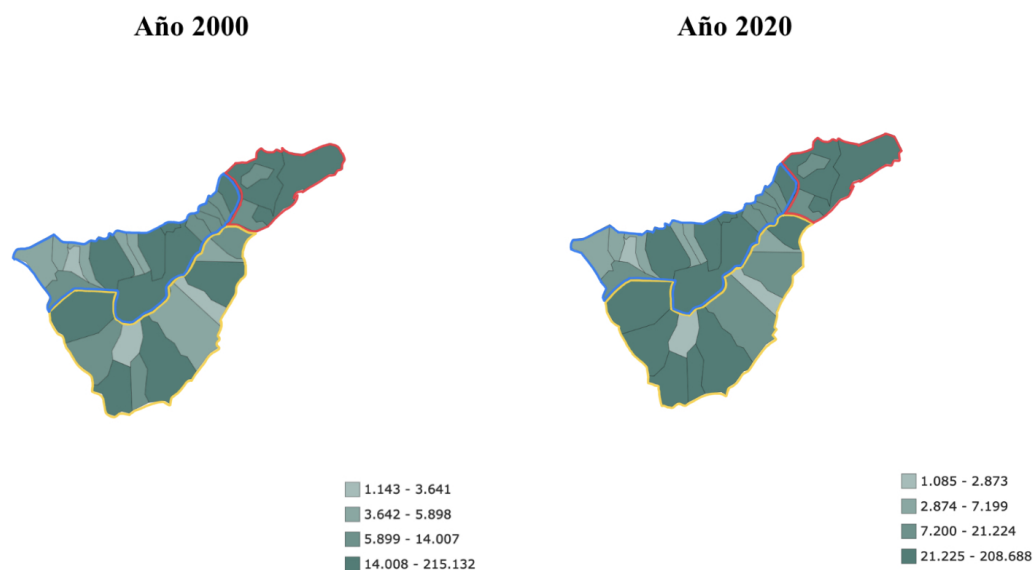
Económica Europea, al establecerse “el principio general de aplicación del Derecho Comunitario en Canarias” (González, C., 2005, p. 18). Este régimen regulaba de manera novedosa aspectos como la agricultura, la pesca, el régimen fiscal, la producción y la exportación, así como las particularidades vinculadas a la insularidad. A través de los Fondos Estructurales –cuyo objetivo común era la puesta en marcha de reformas estructurales–, se destinaron recursos económicos con el propósito de “[...] promover un desarrollo armonioso y, en particular, reducir las diferencias entre los niveles de desarrollo de las diversas regiones” (González, C., 2005, p. 29). Mediante la articulación de los Marcos de Apoyo Comunitarios (MAC), –definidos por el primer Plan de Desarrollo Regional de 1989 a 1993–, se trataron de manera específica diversos ámbitos, siendo el principal “la formación profesional, considerada [...] como un factor clave para facilitar la integración de las islas en el marco europeo” (González, 2005, p. 36). En relación al periodo de 2000 al 2006, el MAC se propuso efectuar el impulso final para conseguir la convergencia real de la economía canaria, en la que quedan de manifiesto nuevamente la cualificación de la ciudadanía, así como la necesidad de potenciar la tecnología e infraestructuras de comunicación.

3.4. Tenerife en el siglo XXI, una isla dedicada al sector servicios

Tal y como se ha comentado en apartados anteriores, Tenerife ha sido una de las islas líderes en la modernización económica del archipiélago, proceso que ha seguido desarrollándose en el siglo XXI. Uno de los aspectos que manifiesta lo anterior es la distribución poblacional por municipios –véase en Imagen 1–. En el año 2000, la población se concentraba especialmente en municipios del norte –resaltados en azul– y el área metropolitana –delimitada en rojo–. En el sur de la isla, los municipios más poblados son Granadilla de Abona, Arona y Guía de Isora. Sin embargo, veinte años más tarde, puede observarse el aumento de la población en municipios como San Miguel de Abona y Adeje, debido, entre otras razones, al crecimiento turístico de dichos territorios.

En la actualidad, la presencia del sector servicios resulta abrumadora con respecto al resto de sectores económicos –véase en Tabla 3–. El peso sectorial de la agricultura y la industria no ha hecho más que disminuir, aunque el verdadero descenso ha tenido lugar en el sector de la construcción, tras la crisis económica que azotaba España en 2008. En el año 2020, los servicios concentraron casi el 90% de la población ocupada de la provincia de Santa Cruz de Tenerife (INE, 2022), lo que resalta aún más si cabe la dependencia hacia el turismo.

Imagen 1. *Distribución poblacional a nivel municipal en Tenerife (2000/2020)*



Fuente: Cifras oficiales de población de los municipios españoles en aplicación de la Ley de Bases del Régimen Local (Art. 17), INE (2023).

Tabla 3. *Distribución porcentual de la ocupación por sector económico en la provincia de Santa Cruz de Tenerife*

	Agricultura (%)	Industria (%)	Construcción (%)	Servicios (%)
2008 (T1)	4,1	7,9	15,4	72,6
2020 (T1)	3,3	3,8	5,1	87,8

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE (2022) y Díaz, R. (1998). *La estructura sociolaboral canaria entre 1950 y 1996: de la primacía del primario a la hegemonía del terciario.*

4. Aproximación al ámbito educativo

En este apartado se tomarán como referencia algunas de las grandes reformas educativas que se han aplicado en España, centrándonos especialmente en los años sesenta en adelante, ya que es el periodo que corresponde con las trayectorias educativas de los sujetos de estudio. Asimismo, se hará hincapié en varios de los efectos de tales reformas sobre la educación de las mujeres y la consolidación del sistema educativo en la isla de Tenerife.

4.1. Un breve repaso a las reformas educativas más influyentes y su aplicación en el caso de Tenerife

Para comenzar, “la primera reforma educativa que hay que registrar es la que consagró la ley de 9 de septiembre de 1857, llamada Ley Moyano” (Puelles, M., 2008, p.8). Hasta ese momento, la estructura educativa española se caracterizaba por “un equipamiento exiguo y de poca calidad en todos los niveles educativos, escasa escolarización y un nivel de instrucción precario” (Delgado, 1999, p.156). A través de la Ley Moyano se intentan aglutinar un conjunto de influencias provenientes de la Revolución Francesa, extendidas rápidamente por el continente europeo. Esta corriente ideológica realizaba la importancia de la accesibilidad a una educación básica, destacando la necesidad de reducir el analfabetismo, por lo que se declara como obligatoria la escolarización entre los seis y nueve años (López, 2019, p. 268). Sin embargo, el acceso a la educación superior se restringía a determinadas clases sociales, debido a su privatización. Por ello, pese a que la mencionada Ley supuso un avance respecto a la educación del Antiguo Régimen, trajo consigo la consolidación de una nueva jerarquía escolar “[...] popular en la base y elitista en sus segmentos medio y superior” (Puelles, 2008, p.9).

La influencia de la mencionada Ley Moyano sentó las bases para la creación, en 1950, de la Junta Nacional Contra el Analfabetismo, consolidada durante la dictadura franquista. Entre otras medidas afines al régimen, se desarrollaron iniciativas de carácter preventivo como el fomento de la ordenación de la enseñanza primaria, –la cual comienza con la Ley de Educación de 1945 (López, 2019). Por otro lado, se tratan de detectar las carencias formativas para proyectar el desarrollo de las instituciones educativas, junto a la propuesta de poner en marcha una campaña de alfabetización para personas adultas. Aún así, las medidas educativas en esta etapa no terminaron de ser efectivas para fomentar el acceso educativo, por lo que la alfabetización se establece como obligatoria, incluso en edades adultas (López, 2019). Atendiendo a los datos presentados en la Tabla 4, podría decirse que la obligatoriedad educativa, sumada a las campañas de alfabetización entre 1950 y 1970, resultaron efectivas en el Archipiélago, ya que en la década de 1960 la población analfabeta disminuye en diez puntos porcentuales. No obstante, Canarias ha presentado, desde 1950, cifras que se mantienen por encima de la media nacional en lo que a analfabetismo se refiere.

Tabla 4. *Evolución del porcentaje de población analfabeta en Canarias y España (1950-1981)*

	1950	1960	1970	1981
Canarias	28,0	23,0	13,0	8,0
España	17,0	14,0	9,0	6,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Villanova, M., y Moreno, X., (1992). *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981*. Madrid, España: Gráficas Juma.

Esto nos ayuda a entender la lógica de los espacios rurales, en los que hasta los años sesenta la educación no se entendía como un aspecto primordial en el desarrollo personal y económico (M. González, comunicación personal, mayo de 2023). No fue hasta ese momento que el discurso de la importancia de la educación y la teoría del capital humano comienza a tener cierto impacto social. Junto a dicho discurso el presupuesto de las ayudas educativas aumenta: de 1950 a 1964 pasa de tres a treinta millones de pesetas en España (M. González, comunicación personal, mayo de 2023). Es así como se destina más dinero a becas que a otros sectores sociales, fenómeno que ocurre en esa etapa en muchos países europeos independientemente de su régimen político.

4.2. La desigualdad de género en la consolidación del sistema educativo

Con la obligatoriedad de la educación –vinculante desde 1857– se experimentó una clara separación de los currículos según el género del estudiantado. Las escuelas estuvieron segregadas por sexo hasta la aplicación de la Ley General de Educación en 1970 (González, 2009, p.93). Dentro del marco de medidas conservadoras defendidas por el Antiguo Régimen, la perpetuación de los roles de género a través de la institución educativa era uno de los objetivos principales. En este sentido, las leyes respectivas a enseñanzas primarias establecieron como obligatorias para las niñas asignaturas acerca de tareas domésticas, con tal de fomentar “[...] el aprendizaje de materias femeninas” (González, 2009, p.94). Más tarde, la LGE conseguirá eliminar dichas asignaturas a través de la unificación de los currículos, aunque ello no supuso la desaparición de las desigualdades de género. Con el paso de las décadas, las diferencias de género entre las tasas de alfabetización de las personas de diez o más años disminuyen –véase en Tabla 5. Aún así, la persistencia de la domesticidad en los planes de estudios, sumada al mantenimiento de bajas tasas de alfabetización de las mujeres, ponen de manifiesto las desventajas educativas a las que se sometía a las mismas. Esto último

no puede aislarse de las medidas promovidas por el régimen franquista para limitar los derechos sociales, políticos y económicos de las mujeres.

Tabla 5. *Evolución de la tasa de alfabetización en la población de diez y más años en España (1950/1991)*

	Hombres	Mujeres	Total	Diferencia entre géneros
1950	87,82	78	82,66	9,82
1960	90,89	81,99	86,26	8,90
1970	94,91	87,74	91,2	7,17
1981	96,37	91,06	93,64	5,31
1991	98,16	95,41	96,75	2,75

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de De Gabriel, N., y Moreno, (1997). *Alfabetización, semialfabetización y analfabetismo en España (1860-1991)*. Madrid, España: Universidad Complutense.

4.3. 1970: un año clave para entender el despegue educativo

En el caso de Tenerife, hasta 1970 la educación primaria se gestionaba a nivel municipal. A pesar del aumento de unidades escolares hasta finales de los setenta, estas no resultaron suficientes: “[...] existían un total de 1934 aulas para 80 810 matriculados, lo que daba lugar a ratios medios de 42 alumnos por aula” (Delgado, 1999, p.156). A su vez, cabe destacar la presencia de la Iglesia Católica, cuyo papel en la educación era altamente reconocido. La enseñanza privada había tenido poco peso en la estructura educativa hasta el comienzo de los sesenta, cuando empieza a ser valorada institucionalmente: “[...] de solo 45 plazas en el curso 1957 se pasa a 193 en 1964-1965” (Delgado, 1999, p.156). Con lo que respecta al Bachillerato, este representaba un claro ejemplo del monopolio del sector privado sobre los cursos más avanzados. En 1960 existían únicamente “[...] 15 centros dedicados a esta enseñanza, de los cuales 2 eran institutos públicos y 13 centros privados” (Delgado, 1999, p.157). En esa misma década, la Formación Profesional –cuyas instalaciones presentaban un alto nivel de precariedad– se distribuía en “[...] 4 centros, tres públicos y uno perteneciente a la congregación religiosa de los Salesianos” (Delgado, 1999, p.158). Los análisis geográficos de la distribución de los centros educativos en la isla, resaltan que las enseñanzas postobligatorias se concentraban en el área Metropolitana, y más específicamente en Santa Cruz de Tenerife (Delgado, 1999, p.158). A principios de los setenta “[...] un 23%

de niños entre 6 y 14 años no iban al colegio” y además “[...] de 100 jóvenes de 14 a 17 años solo 12 llegaron al Bachillerato y 7 a la Formación Profesional” (Delgado, 1999, p.158).

En cuanto a la educación superior, a finales de los setenta, en la provincia de Santa Cruz de Tenerife se encontraba la Universidad de La Laguna –localizada en San Cristóbal de La Laguna–, la cual contaba con 2038 estudiantes divididos en cuatro facultades: Ciencias, Derecho, Filosofía y Letras, y Medicina (INE, 1970). A pesar de que los archivos estadísticos de la época no presentan un desglose completo de los/as matriculados/as por género, sí se registró que, de las 82 personas que finalizaron sus estudios universitarios en el curso 1967/1968, únicamente 31 fueron mujeres (INE, 1970). A ello se le añade que aquellas profesiones feminizadas, como la enfermería y el magisterio, eran consideradas Enseñanzas Medias. De este modo, las profesiones masculinizadas ejercían un cierre social credencialista hacia las mujeres en consonancia con la tradicional división sexual del trabajo. En síntesis, el género, la clase social y el municipio de residencia podían resultar determinantes en el acceso a los estudios medios y superiores durante este periodo.

Los cambios socioeconómicos acontecidos, tanto a nivel nacional como comunitario –explicados en apartados anteriores–, a principios de los setenta fomentaron la demanda de más plazas educativas. Así, Tenerife pasó a contar con 33 centros de Bachillerato, 17 de ellos públicos y 16 privados (Delgado, 1999, p.157). A mediados de dicha década comenzó el que se conoce como “fenómeno de democratización de la educación” (Puelles, M., 2008, p.10), con el asentamiento de la mencionada LGE. A partir de entonces, la finalización de la Educación General Básica (EGB) comienza a abarcar hasta los catorce años, con objeto de poner fin a la discriminación por razones socioeconómicas entre el alumnado. Esta etapa será en la que más cambios se produzcan en materia educativa, cuyas transformaciones perduran hasta los años ochenta. Si bien la LGE supuso un punto de inflexión respecto a la reforma educativa anterior, lo cierto es que se han identificado deficiencias tanto en la orientación de la Formación Profesional y el Bachillerato, como en la escasa preocupación por la desigualdad de género. Es así como las tasas de analfabetismo de las mujeres tinerfeñas, en consonancia con la tendencia nacional, se mantienen por encima de las de los hombres (Delgado, 1999, p.161).

Asimismo, la terciarización de la economía canaria trajo consigo la revalorización de la educación, al percibirse como una herramienta para ascender socialmente. En este sentido, las unidades escolares dedicadas a la EGB experimentaron “[...] el mayor incremento de la

historia de la educación tinerfeña (pasaron de 2000 a 4000), de manera que a comienzos de los ochenta todos los niños de 6 a 14 años contaban ya con un puesto escolar” (Delgado, 1999, p.160). Ello provocó un equilibrio en la distribución de los niveles básicos de educación en los municipios, aunque los estudios medios continuaban concentrados en el área metropolitana (Delgado, 1999, p.161). Además, en esta etapa se destinaron fondos a remodelar los centros de Bachillerato, mientras que la Formación Profesional quedó en un segundo plano en lo que a financiación se refiere.

Las transformaciones económicas, sociales y políticas –influenciadas en gran medida por las demandas europeas— trajeron consigo el acceso a la educación en masa, que podría considerarse tardío comparado con otros territorios españoles. Así, la mayor presencia de alumnas en las aulas tinerfeñas llega incluso a superar en número a los hombres en Bachillerato, pero no en Formación Profesional, que termina colocándose como una segunda posición. No es hasta 1985 cuando las competencias educativas pasan a ser asumidas por la Comunidad Autónoma de Canarias, comenzando la que se podría considerar como “segunda etapa de impulso educativo” (Delgado, 1999, p.164). Una vez alcanzadas altas tasas de escolarización, el foco de las políticas se centró en mejorar la calidad educativa. Con la Ley Orgánica de Derecho a la Educación (LODE) se impulsó la enseñanza privada “[...] al permitir incorporar sus centros a la red pública, de manera que la mayoría de las unidades privadas de los niveles obligatorios (Primaria y ESO) se encuentran actualmente concertadas” (Delgado, 1999, p.165). Uno de los aspectos a resaltar de las políticas de administración autonómica es que en la primera década tras su aplicación se consigue que todas las comarcas de Tenerife cuenten con centros de Enseñanza Media, aunque la mayor cantidad de instalaciones pertenecían a la Enseñanza Primaria (Delgado, 1999, p.165).

4.4. Algunas de las reformas educativas españolas a partir de 1990

Veinte años después de la entrada en vigor de la LGE se promulgó la Ley orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), la tercera reforma orgánica sobre el ámbito educativo. En ella, se retoma la temática de la obligatoriedad en la educación, ampliándose hasta los dieciséis años de edad con tal de facilitar y asegurar la formación de la ciudadanía (Puelles, M., 2008, p.12). Así, se le otorgó gran importancia a la calidad de la docencia y la formación, aunque “[...] los recursos financieros que se aplicaron fueron notablemente insuficientes” (Puelles, M., 2008, p.12).

Tras ella, en 2006 se aprueba la Ley Orgánica de la Educación (LOE), la cual principalmente implicó modificaciones en torno a la estructuración de las asignaturas y los planes de estudio. Seguidamente, en 2013 entró en vigor la Ley Orgánica para la Mejora de Calidad Educativa (LOMCE), la cual supone una “[...] reforma de la LOE 2006 y la LOGSE 1990” (Jiménez, E., 2017, p.84). Uno de los objetivos que presenta es el de aumentar la gestión y autonomía de los centros educativos, así como disminuir la tasa de abandono escolar. No obstante, la LOMCE trajo consigo toda una serie de protestas, debido a su marcado “carácter recentralizador” (Milán y Recio, 2013, p.9) mediante el que se antepone la homologación de la enseñanza a su homogeneidad en el territorio español. A su vez, las competencias de órganos de coordinación estudiantil –como claustros y consejos escolares– quedan reducidos a su mínima expresión, así como el gasto público en materia educativa, entre otros aspectos.

Cabe señalar que la configuración de las reformas en el presente siglo tiene lugar en un contexto en el que se ha alcanzado el acceso en masa a la educación primaria, media y superior. En el curso 2022/2023 el alumnado total de enseñanzas no universitarias de régimen público, privado y concertado en Tenerife fue de 139 705 (Gobierno de Canarias, 2022). Con lo que respecta a los estudios superiores, solo en la Universidad de La Laguna, en el curso 2021/2022, estuvieron matriculadas 20 416 personas (Gobierno de Canarias, 2022). Por ende, el punto de partida de las reformas se mantiene en la línea de las medidas de los noventa: la mejora de la calidad educativa en sus distintas aristas. Por tanto, la LOMLOE –ley educativa vigente en la actualidad– tiene como objetivo aumentar las oportunidades educativas de la población al mismo tiempo que mejoran los resultados educativos (Ministerio de Educación, 2023). Dicha ley supuso la derogación de la LOMCE y reformó parcialmente la LOE (Ministerio de Educación, 2023). De este modo, el protagonismo se centra en el reconocimiento de la enseñanza como parte fundamental del desarrollo sostenible, el fomento de mejoras en el aprendizaje y la adquisición de competencias digitales, y la promoción de la igualdad de género (Ministerio de Educación, 2023).

Con todo lo anterior, puede apreciarse que la legislación educativa en España no destaca por su carácter unilineal: las diversas reformas llevan suponiendo grandes modificaciones desde hace más de cien años. Aún así, tales cambios no han tenido un efecto uniforme en las comunidades autónomas, siendo ejemplo de ello el archipiélago canario, cuyo desarrollo educativo fue incentivado a partir de un conjunto de transformaciones sociales y políticas.

5. Análisis de la desigualdad en el acceso educativo

Con el objetivo de dotar de sentido a los resultados de la investigación, resulta imperante tratar aquellos conceptos y teorías que desarrollan los factores influyentes –y en muchos casos determinantes– en las trayectorias educativas. Una constante en los siguientes apartados será la incidencia de la clase social y el género, estudiados desde diversas perspectivas con el propósito de comprender la desigualdad en las oportunidades educativas.

5.1. La influencia de factores sociales, económicos y geográficos en las trayectorias educativas

Desde los años setenta, las explicaciones sobre la influencia de la clase social se enmarcan dentro de las ‘teorías de la reproducción social’, las cuales sostienen que la meritocracia no refleja la realidad del sistema educativo (Martínez, 2006, p.6). Los conocimientos adquiridos en la escuela son más próximos al habitus de las clases altas que al de las clases trabajadoras, lo que provoca resultados educativos desiguales. Dicha teoría no consiguió explicar la expansión educativa, proceso que trajo consigo la incorporación de quienes hasta la década de los sesenta se mantenían al margen de la escuela: las clases trabajadoras y especialmente las mujeres. En línea con lo anterior, José Saturnino Martínez señala que la teoría de la reproducción tampoco contempló aquellos casos donde dentro de una misma clase –es decir, de sujetos con un habitus común– existen diferencias en el logro educativo ligadas al género (Martínez, 2006, p.6). Por otro lado, se han planteado explicaciones fundamentadas en las ‘teorías de la elección racional’, para las que “[...] la decisión de estudiar está motivada por un análisis de coste-beneficio [...] que depende de la posición social de las personas” (Martínez, 2006, p.6). Según esta corriente, la ausencia de escolarización en las clases más bajas no afecta a su situación, ya que los individuos no pueden descender socialmente. Empero, paralelamente tiene lugar lo que se denomina como ‘efecto suelo’: “[...] a mayor clase social, mayor es el riesgo de empeorar socialmente si no se va a la escuela” (Martínez, 2006, p.6).

En lo que al rendimiento escolar se refiere, existen una serie de ‘efectos primarios’ –como el nivel formativo de los progenitores– que dan lugar a diferencias según la clase social y el género, especialmente durante el periodo de educación primaria. En cambio, una vez se alcanzan niveles educativos superiores y el alumnado demuestra que ha conseguido adaptarse a las demandas de la escuela, entran en juego los ‘factores secundarios’. Un

ejemplo de ello se da cuando los progenitores llevan a cabo el mencionado análisis de coste-beneficio. En él, sopesan aspectos como “[...] el mayor salario esperado asociado a niveles educativos mayores; y entre los costes directos de estudiar y los costes directos de la oportunidad, así como los costes de descenso social que experimentan las clases más altas” (Martínez, 2006, p.6).

Continuando con el término bourdiano de ‘capital cultural’, este se refiere a las representaciones, actitudes y aptitudes de una persona que configuran su posición social (Bourdieu, 1987, p.1). Se presenta como una hipótesis para explicar las diferencias en los resultados escolares según la pertenencia a determinadas clases sociales, lo que implica la obtención de los beneficios del mercado escolar en diferente medida. Esta idea supuso la ruptura con las teorías del ‘capital humano’, las cuales consideran “[...] el éxito o fracaso escolar como el resultado de las aptitudes naturales” (Bourdieu, 1987, p.1).

Para Bourdieu (1998), la reproducción de relaciones de clase es el resultado de la formación de los sujetos recibida por parte de su familia, evidenciada en forma de capital cultural. En otras palabras, “[...] cada acción formativa otorga significado a quienes viven las experiencias en el ámbito social, por consiguiente el sujeto posee y lleva a la escuela, sus propias experiencias y conocimientos, producto del capital cultural” (Chacón et al., 2015, p.7). Es así como los progenitores son los transmisores en primera instancia de capital cultural, a través de valores y conocimiento. Cabe destacar que el capital cultural existe bajo tres formas, siendo la primera el ‘estado incorporado’, el cual no puede ser transmitido de manera instantánea ya que implica el trabajo de los individuos sobre sí mismos (Chacón et al., 2015, p.8). Del mismo modo, puede encontrarse en ‘estado objetivado’, conformado por recursos tangibles, transmisibles e institucionalizados como bienes materiales (Chacón et al., 2015, p.8). Finalmente, en su “estado institucionalizado” implica elementos de carácter subjetivo como “[...] las percepciones sobre el rendimiento, [...] las expectativas hacia el logro que se transmiten generacionalmente de padres a hijos y el promedio de notas alcanzado” (Chacón et al., 2015, p.8).

Según este sociólogo, el capital cultural es un principio diferenciador cuyo peso es equiparable al del capital económico, reconociéndolo como un elemento imprescindible a la hora de entender las trayectorias educativas. Asimismo, debe entenderse el entorno familiar como proveedor “[...] de elementos primarios para transmitir, reproducir y perpetuar sus poderes y privilegios a través de las estrategias educativas destinadas a mantener el orden

social predominante” (Chacón et al., 2015, p.7). Por tanto, existe una clara relación entre capital educativo y capital cultural que configura las expectativas de los individuos acerca de su formación, sobre todo en contextos donde la educación se entiende como una vía de ascenso social. Siguiendo los planteamientos bourdianos, la distribución de los miembros de la sociedad se establece a partir del capital cultural y el capital económico. A mayores niveles de capital cultural y económico, más oportunidades, por lo que se crean brechas sociales respecto a aquellas personas que presentan menores niveles de los mismos.

Atendiendo a lo explicado anteriormente, podría decirse que frente a las teorías de reproducción social y de igualdad de oportunidades, la realidad de las instituciones educativas queda atravesada por un conglomerado de agentes externos. Tales agentes trascienden los límites de la escuela, que actúa como un agente reproductor tanto del capital cultural y económico familiar como de las expectativas y exigencias de la cultura escolar, traducidas en credenciales educativas.

5.2. El estudio del logro educativo en el caso español

Con lo que respecta al logro educativo entre el estudiantado español, investigadores/as como José Saturnino Martínez han prestado atención a la influencia conjunta del género, la clase social y el entorno familiar. En su estudio “Clase social, género y desigualdad de oportunidades educativas” (2006), el enfoque se centra en el papel del sistema educativo a la hora de mantener o no las desigualdades educativas. Así, Martínez analizó datos procedentes de la explotación de datos recogidos entre 1977 y 2004 de la Encuesta de Población Activa (INE). Para ello, hizo uso de conceptos como la ‘igualdad de oportunidades’ de Enrique Martín Criado, quien critica el idealismo con el que se emprenden las reformas educativas. Este sociólogo afirma que tras el supuesto de la igualdad de oportunidades yace la idea de la educación como método de cambio, de ascenso social. Martín Criado entiende esta perspectiva como utópica, debido a que las expectativas generadas por la escuela se basan en dos presupuestos poco realistas: pensar las sociedades como compuestas por individuos y no por relaciones objetivas entre posiciones y considerar la socialización escolar como un hecho esencial para explicar el comportamiento de los sujetos (Martín Criado, 2004, p.20).

Un aspecto relevante para Martínez es el “máximo mantenimiento de la desigualdad social” (Martínez, 2006, p.5), hipótesis que defiende que la expansión del acceso educativo trae consigo el aumento del nivel educativo, mientras que persisten las diferencias de clase.

Existe un punto en el que las clases superiores no pueden incrementar su escolarización en determinados niveles educativos, por lo que terminan por saturarse. Ello disminuye las diferencias con las clases inferiores, debido a que en estas últimas el acceso educativo continúa en aumento, por lo que se da un cierto equilibrio. Sin embargo, en los niveles educativos superiores, la desigualdad en el acceso según clases se mantiene, y en algunos casos incrementa. Martínez apunta que este fenómeno podría explicar el caso español, donde la desigualdad de las oportunidades educativas disminuye en el caso de los hombres, pero no para las mujeres. Además, una vez se lleguen a saturar otros niveles educativos, surgirían nuevos criterios discriminatorios, tal y como establecen autores como Bourdieu. Estos criterios sentarán sus bases según “[...] la opción educativa elegida, de forma que los grupos sociales desfavorecidos eligen las opciones educativas menos prestigiosas, y con más problemas en el mercado de trabajo” (Martínez, 2006, p.6).

5.3. La cultura escolar y su influencia en las trayectorias educativas

Otro aspecto a resaltar son las construcciones ideológicas transmitidas desde las instituciones educativas hacia el estudiantado, las cuales en su conjunto articulan la cultura escolar. Desde el sistema educativo se proyectan diversos modelos de alumno/a con mayor o menor distancia a lo que se considera como “normal” o “aceptable”. Por ende, aquellos/as que presentan características o cualidades premiadas por el sistema educativo representan lo que Eduardo Terrén denominó como “imagen de alumno modélico” (Terrén, 2001, p. 95). Asimismo, identificó otra tipología de alumnado: “la figura del lejano próximo, [...] el alumno cercano que responde aunque sea culturalmente distante” (Terrén, 2001, p. 95). Se caracteriza por su predisposición al aprendizaje y su comportamiento, ya que asume, sin oponer resistencia, los atributos esperados desde la institución escolar, siendo culturalmente lejano/a a la misma.

En consonancia con lo anterior, Antonia Olmos y María Rubio (2013) desarrollaron un estudio con el propósito de señalar las características esenciales que debe tener un “buen alumno” en las escuelas de España. Para ello, existen una serie de marcadores que le diferencian del considerado como “mal alumno”, determinados por variables como el género, la clase social, la procedencia geográfica o la etnia. Así, se observa cómo son numerosos los estereotipos que entran en juego en la conformación de relaciones dentro del sistema educativo. Con lo que respecta al género, destaca la adjudicación que se realiza desde la infancia a las niñas occidentales con cualidades premiadas por el sistema educativo como la

modestia, la paciencia y la capacidad de atención. Contrariamente, se naturalizan en el caso de los niños actitudes como la rebeldía y la desobediencia dentro de estas instituciones.

Sin embargo, las características asignadas a la “alumna ideal” occidental difieren en el caso de las estudiantes orientales, para las que la escuela se presenta como una oportunidad de escape a su lugar de origen. Esta misma idea podría extrapolarse a las estudiantes procedentes de zonas rurales, donde la escuela se concibe como una herramienta para abandonar dichas comunidades, en las que tradicionalmente las mujeres quedan relegadas al mantenimiento de “la economía rural de base familiar” (Camarero et al., 2009, p.53). Esto último provoca “el desarraigo femenino respecto al mundo rural” (Camarero et al., 2009, p.53), fenómeno que comienza a ser objeto de análisis desde los años ochenta. Dentro de esta corriente de investigación, Sarah Whatmore (1990) estableció que las mujeres rurales “[...] votan con los pies –es decir se expresan políticamente– al abandonar el medio rural en busca de nuevas oportunidades, más allá del estrecho abanico de viejas opciones que se les ofrece en la comunidad agraria” (Camarero et al., 2009, p.53). La explicación de Whatmore ayuda a entender cómo las lógicas tras el éxodo rural de las mujeres se encuentran sometidas a dinámicas que trascienden el desarrollo económico de las ciudades.

En otro orden de cosas, resulta interesante atender a las respuestas de los distintos grupos sociales hacia la cultura escolar. De este modo, la influencia del entorno ligada a la clase configura imaginarios sociales contra los que la escuela parece no poder competir. En “Aprendiendo a trabajar”, Paul Willis, a través de un estudio etnográfico en un barrio de clase obrera del Reino Unido en los años setenta, diferencia dos tendencias en los jóvenes de clase trabajadora. Por un lado, “los amigos” (Willis, 2008, p.45), quienes resisten las exigencias de la cultura escolar tradicional y, por otro lado, “los orejas” (Willis, 2008, p.45) quienes presentan una actitud pasiva y asimilacionista ante dicha cultura. Además, identificó que las ‘formas de resistencia silenciosa’ y el alejamiento de la cultura escolar son más probables en chicas de clase trabajadora, las cuales reproducen inconscientemente los roles tradicionales asignados al género femenino. Esto último se traduce en el acceso a puestos de trabajo feminizados poco cualificados y la formación de una familia a edades tempranas. La conclusión a la que llega Willis es que estas resistencias se manifiestan de manera racional, debido a que desde su juventud las mujeres asumen las escasas posibilidades de ascenso social que presentan, por lo que reivindican la cultura obrera como propia.

5.4. La influencia del contexto familiar y las expectativas educativas familiares

Antes de comenzar a desarrollar este apartado acerca de la influencia de las expectativas en las trayectorias educativas, tomamos como punto de partida el ‘efecto Pigmalión’ (Terrén, 2001, p. 90). Este consiste en que las expectativas que se tienen respecto a una persona puedan influir, de forma inconsciente, en su comportamiento, convirtiéndose de algún modo en la propia realidad del individuo. Este concepto –junto con factores geográficos, sociales, de género, económicos y políticos– es indispensable a la hora de entender de forma holística las trayectorias educativas.

En el artículo “La sociedad ante la escuela. Puntos de vista de dos generaciones” (2012), el Colectivo Ioé expone la percepción acerca del sistema escolar de jóvenes españoles –en su mayoría escolarizados– (2011) y sus respectivos progenitores (2009), recogida a través de grupos de discusión. De este modo, se trataron cuestiones generales respecto a la escuela, y específicas relacionadas con las expectativas educativas. El análisis reveló distintas posiciones que concentran las perspectivas ante la educación, condicionadas en gran medida por el marco histórico y la posición social de los sujetos. La generación de padres y madres experimentó cambios en los elementos socializadores especialmente relacionados con la institución familiar. Mientras tanto, los/as jóvenes mostraron cierta frustración hacia las aspiraciones escolares debido a la incidencia de fenómenos coyunturales, como por ejemplo la crisis económica de 2008.

A pesar de existir un aparente consenso en las funciones de la escuela, y en especial su cometido en la instrucción académica y social de los alumnos/as, las posiciones establecidas presentan diferencias entre las expectativas académicas y laborales de sus hijos/as. Del mismo modo, existen distintas percepciones desde las familias en lo respectivo al fracaso escolar. Según el Colectivo Ioé, la “posición tradicional” (Colectivo Ioé, 2012, p.12) percibe fallos en la exigencia del profesorado y el excesivo proteccionismo hacia los/as niñas/as. Desde el punto de vista “clientelar” (Colectivo Ioé, 2012, p.12), existen semejanzas con la anterior percepción, a la que añaden la diversidad cultural como un impedimento en las escuelas, siendo los responsables de esta situación tanto las familias, el profesorado y las ineficientes políticas educativas. La “posición instituyente” (Colectivo Ioé, 2012, p.12) concuerda con muchos de los errores nombrados y pone especial énfasis en la estigmatización social de los/as jóvenes respecto al fracaso, mientras que desde la “liberal” se

sostiene que en las clases medias el fracaso escolar es un fenómeno aislado. Podríamos considerar la “posición instituyente” –siguiendo el pensamiento de Claude Grignon– como la más relativista, ya que en ella la juventud abandona la perspectiva utilitarista de la escuela y antepone la formación del “buen ciudadano o ciudadana” (Colectivo Ioé, 2012, p.9).

En relación con lo comentado acerca del desarrollo de las posiciones ante la escuela, resulta interesante retomar a Terrén y su concepto de ‘cláusulas de salvaguardia’ (Terrén 2001), haciendo referencia a los discursos que generan los individuos para intentar proyectar una imagen aceptable por la otra persona. La ‘lealtad dramática’ de Goffman tiene también mucho que ver con lo anterior. Explica la conducta característica de los sujetos al procurar ponerse en el lugar de la audiencia para conocer sus ideales o principios y en base a ello, actuar para generar una percepción aceptable. Los términos anteriores han sido fundamentales en el análisis de resultados, ya que en diversas ocasiones se detectaron contradicciones en los discursos de las entrevistadas, fruto del afán por la deseabilidad social. Como se explicará en el apartado de metodología, se han tratado de analizar los discursos más allá de dichos sesgos, con tal de comprender en profundidad las percepciones de las entrevistadas.

6. Justificación metodológica

La metodología implementada en esta investigación se ha desarrollado en base a la triangulación de técnicas cuantitativas y cualitativas. Primeramente, se llevó a cabo una revisión bibliográfica acompañada del análisis de datos secundarios de tipo cuantitativo, con la finalidad de contextualizar la situación de Canarias a nivel nacional, y especialmente de Tenerife. Una vez concluida esta fase, se procedió a seleccionar las generaciones de mujeres a entrevistar a través de un muestreo no probabilístico de tipo bola de nieve. Aún así, establecimos una condición de partida: las tres generaciones debían pertenecer a una misma familia, siendo estas abuela, madre e hija respectivamente. Una vez se consiguió contactar con las mujeres objeto de estudio, se desarrolló un cuestionario de tipo semiestructurado para la implementación de las entrevistas en profundidad. En ellas, las preguntas fueron clasificadas en torno a tres dimensiones. En primer lugar, se planteó una dimensión educativa, donde las entrevistadas relataron su trayectoria escolar y expresaron su opinión acerca del sistema educativo y el perfil de acceso al mismo. Seguidamente, la segunda dimensión trataba brevemente sus trayectorias laborales y, finalmente, en una tercera dimensión, se preguntó por las expectativas familiares y su influencia sobre todo lo anterior.

Cuadro 1. *Ficha técnica con características descriptivas de las entrevistadas*

	Primera generación	Segunda generación	Tercera generación
San Cristóbal de La Laguna	<ul style="list-style-type: none"> - Mujer de 79 años - Con estudios primarios - Profesión: peluquera 	<ul style="list-style-type: none"> - Mujer de 55 años - Con estudios superiores sin terminar - Profesión: secretaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Mujer de 28 años - Con estudios superiores - Profesión: <i>business developer</i> (ingeniera)
Santa Cruz de Tenerife	<ul style="list-style-type: none"> - Mujer de 81 años - Con estudios medios - Profesión: ama de casa 	<ul style="list-style-type: none"> - Mujer de 61 años - Con estudios superiores - Profesión: delineante 	<ul style="list-style-type: none"> - Mujer de 27 años - Con estudios superiores - Profesión: agente de ciberseguridad (psicóloga)
San Miguel de Abona	<ul style="list-style-type: none"> - Mujer de 87 años - Sin estudios. - Profesión: agricultora 	<ul style="list-style-type: none"> - Mujer de 55 años - Con estudios primarios - Profesión: secretaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Mujer de 25 años - Con estudios superiores - Profesión: trabajadora social
El Fraile (Arona)	<ul style="list-style-type: none"> - Mujer de 82 años - Sin estudios - Profesión: agricultora/camarera de piso 	<ul style="list-style-type: none"> - Mujer de 49 años - Con estudios primarios. - Profesión: peluquera/camarera 	<ul style="list-style-type: none"> - Mujer de 28 años - Con estudios superiores - Profesión: abogada

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de las entrevistas.

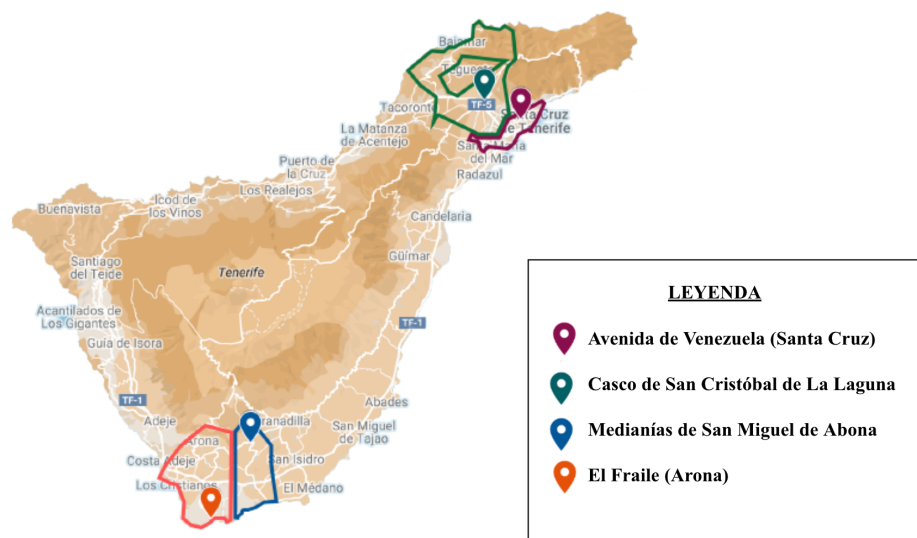
Se realizaron un total de doce entrevistas, con una duración media de cuarenta y cinco minutos, y el tratamiento de los resultados fue llevado a cabo a partir de las transcripciones de las mismas, añadidas en el apartado de Anexos. Además, la información se organizó en tablas según temáticas, con tal de facilitar el análisis. Al tratarse de un estudio de casos, los resultados de este proyecto no pretenden representar el perfil de mujer en cada localidad, sino entender, a través del análisis del discurso de las entrevistadas, los factores que vertebran la percepción de sus trayectorias educativas.

Todo ello fue posible gracias a la colaboración de tres generaciones de mujeres procedentes de cuatro municipios de Tenerife: San Cristóbal de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, San Miguel de Abona y Arona. Los dos primeros forman parte del área metropolitana tinerfeña, por lo que han sido categorizados como ‘urbanos’, especialmente

Santa Cruz, al ser capital insular y provincial. Sin embargo, los dos municipios restantes presentan algunas características dignas de mención. La zona de medianías de San Miguel, en la que reside una de las familias, ha estado tradicionalmente ligada a la agricultura (Isla de Tenerife Vívela, 2023). Por esa razón, a este municipio se le ha atribuido la categoría de ‘rural’, pese a que en la actualidad se desarrollen actividades turísticas en sus costas y que ya el sector primario no sea el dominante. Arona, en cambio, está conformada por tres zonas costeras. En El Fraile, –perteneciente a la zona de Las Galletas– se localiza la entidad poblacional de la familia aronera. Podría catalogarse como una zona ‘neourbana’, ya que tradicionalmente su población se dedicaba a actividades pesqueras, pero actualmente es uno de los municipios de mayor desarrollo turístico en la isla.

Por lo tanto, podemos apreciar el contraste entre dos bloques con características semejantes: dos espacios de larga tradición urbana pertenecientes al área metropolitana, frente a dos espacios del sur de la isla profundamente transformados a partir del desarrollo turístico.

Imagen 2. Zonas de residencia de las familias de las mujeres entrevistadas



Fuente: Elaboración propia a partir de la herramienta cartográfica *Google Maps* (2023).

7. Un primer acercamiento a las cuatro familias entrevistadas

En este bloque serán descritas las características básicas de los sujetos de cada uno de los lugares de estudio. Estos serán presentados como arquetipos, ya que una vez analizados, representan ejemplos claros de la influencia de los diferentes vectores que vertebran nuestro análisis: la familia, el entorno social y la escuela.

Tal y como queda de manifiesto tras el corpus teórico desarrollado, las trayectorias educativas de los/as estudiantes se han encontrado históricamente sometidas a toda una serie de influencias. Teniendo esto en cuenta, el análisis de las entrevistas implementadas se realizó a partir de dos variables determinantes: el género y la clase social. Asimismo, con la historicidad de la modernización económica de Canarias, hemos repasado algunas de las particularidades económicas, políticas y consecuentemente educativas a las que se ha enfrentado el archipiélago, destacando el caso de Tenerife. Por ende, la zona de residencia ha sido otro de los factores considerados al analizar las percepciones de las mujeres objeto de estudio.

7.1. Arquetipo 1: el caso de La Laguna

Las tres generaciones de entrevistadas de San Cristóbal de La Laguna han residido la mayor parte de sus vidas en el casco histórico de la ciudad, aunque recientemente se han trasladado a un barrio situado al suroeste, Barrio Nuevo.

La primera generación nació en 1944, y pese a abandonar la escuela a los 14 años, obtiene el graduado escolar a través de la Escuela de Adultos, cuando alcanza la mayoría de edad. Esto se debe a que necesitaba certificar los estudios primarios para acceder a un curso privado de peluquería, profesión a la que se dedicó hasta su jubilación. Casada a los 23 años, es madre tan solo un año después del primero de sus tres hijos/as, dos hombres y una mujer. Esta última –la hermana mediana– nace en 1967 y fue inscrita en un colegio concertado en Las Mercedes, lejos de la residencia familiar. Cursó secundaria en un instituto público situado en el centro de la ciudad y aunque comenzó la licenciatura de Filología Hispánica en la Universidad de La Laguna, abandonó dichos estudios. Realizó un curso de secretariado con 22 años y ha desempeñado puestos relacionados con el mismo desde entonces. Su única hija, nacida en 1995, fue la tercera mujer entrevistada de la familia lagunera. Siguiendo los pasos de su madre, estudió primaria y la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) en un colegio concertado y mixto, y el último año de Bachillerato en un instituto público. Consiguió

finalizar el grado de Ingeniería de las Energías Renovables la Universidad Carlos III en Madrid, donde reside a día de hoy y trabaja como *business developer*.

7.2. Arquetipo 2: el caso de Santa Cruz de Tenerife

Las entrevistadas de la segunda familia a analizar son naturales de Santa Cruz de Tenerife. En este caso, la primera generación residió durante su infancia y juventud en la calle de La Noria, localizada en el centro de la ciudad. Nacida en 1942 en el seno de una familia acomodada, queda huérfana de padre con tan solo dos años. Esto hizo que su núcleo familiar desde temprana edad estuviera conformado por sus abuelos y tíos maternos. Cuando se le pregunta por el nivel educativo de dicho núcleo, pese a que la entrevistada no consigue recordar la posesión de estudios, destaca lo siguiente: “[...] tanto mi madre como mi abuela sabían de todo. Escribían, hacían poesía, pintaban al óleo. Ese ambiente siempre estuvo en la familia, y también mi tía era muy culta, en casa siempre había libros. Íbamos todos al Conservatorio, tocábamos el piano...” (1ª Generación Santa Cruz de Tenerife). Es observable que pese a la carencia de credenciales educativas, podríamos atrevernos a afirmar –según la teoría bourdiana– que el entorno familiar presentaba un notable nivel de capital cultural en sus tres estados. Esta primera generación concluye los estudios medios, aunque abandonó el sistema educativo para formar una familia: contrajo matrimonio con 17 años y tal y como ocurre en la primera generación de La Laguna, tuvo a su primera hija un año más tarde. De sus tres hijos/as –dos mujeres y un hombre– la segunda entrevistada es la hermana mediana. Esta consigue superar el nivel de estudios de su madre, ya que finalizó un ciclo superior de delineación. Madre de dos jóvenes, su hija menor fue la tercera entrevistada de la familia.

Los patrones en cuanto a la elección de centros educativos son similares en las tres entrevistadas. La primera generación matriculó a su hija en el mismo colegio donde ella fue educada, el cual era únicamente femenino, concertado y religioso. En cuanto a secundaria, madre e hija acudieron a institutos públicos y mixtos del municipio. Esto último no se repite en el caso de la tercera generación: su trayectoria educativa y la de su hermano mayor se desarrollan al completo en un mismo centro mixto y concertado. Con lo que respecta a los estudios superiores, esta última se graduó en Psicología y actualmente reside y trabaja en Londres en el ámbito de la ciberseguridad.

7.3. Arquetipo 3: el caso de “San Miguel”

Continuamos con las entrevistadas residentes en las medianías de San Miguel de Abona. En este caso, pese a que la mayor parte de la vida de las tres mujeres se desarrolla en dicha zona, la primera generación es natural de La Gomera, concretamente de la localidad de Vallehermoso. Nació en el seno de una familia extensa y humilde en 1936. Estuvo escolarizada muy poco tiempo a causa de la oposición de su padre, quien era analfabeto:

A mi padre le gustaban mucho las mujeres y creía que si sabían leer y escribir pues nos escribíamos con los hombres. [...] Sin embargo a mi hermano le pagaba las clases de noche porque estaba trabajando, y a las hembras no, ninguna. La mayor nunca estudió nada, ni se preocupó nunca por aprender. La otra iba estudiando, a su manera, como yo, con lo poquito que pude ir a la escuela (1ª generación de San Miguel).

Solamente su hermano tuvo la posibilidad de estudiar. En cambio, a la entrevistada y a su hermana mayor, por el hecho de ser mujeres, se les negó la escolarización, hasta que el maestro del pueblo se percató de la situación. Con todo, poco después de ser escolarizadas, ambas niñas fueron enviadas al sur de Tenerife, zona dedicada al sector primario a finales de los años cuarenta. La entrevistada tenía solamente 11 años, con lo que su partida supuso el abandono definitivo de los estudios primarios. A partir de entonces se dedicó a trabajar en plantaciones de plátano y tomate, donde conoció al que nueve años más tarde se convirtió en su marido. Tuvo un total de cinco hijos/as, tres mujeres y dos hombres, de los que ninguno accedió a estudios medios. Su hija mediana –nacida en 1968– fue la segunda entrevistada, quien poco después de abandonar primaria con 14 años, empieza a trabajar en una guardería. La tercera y última entrevistada de este núcleo familiar, estuvo escolarizada a lo largo de toda su etapa educativa en un centro privado-concertado, y tras ello, cursó el grado de Trabajo Social en la Universidad de La Laguna.

7.4. Arquetipo 4: el caso de “El Fraile”

La primera generación –en adelante abuela¹– de esta familia nació en 1941 en Valle Gran Rey (La Gomera) y su historia es muy similar a la de la primera generación de San Miguel. Su núcleo familiar estaba constituido por ella, su madre y su hermano mayor. En este caso, la entrevistada fue escolarizada desde su infancia en una escuela unitaria cercana a su domicilio. Sin embargo, la situación de pobreza extrema en la que vivían llevó a su familia a emigrar a Tenerife en búsqueda de oportunidades laborales. Con solo 13 años la primera

¹ Aunque pueda resultar informal, hemos decidido referirnos a las generaciones como abuela, madre y nieta con tal de volver la narrativa más orgánica.

generación abandonó el sistema educativo y comenzó a trabajar como agricultora en huertas de plátanos y tomates. Pocos años después contrajo matrimonio y junto a su marido comenzó a construir la que sería su casa en el barrio de El Fraile, en Arona. Tuvo cinco hijos/as, siendo la siguiente entrevistada la que ocupa la segunda posición. Los/as cinco hermanos/as estuvieron escolarizados en centros públicos y mixtos, aunque solamente accedieron a estudios medios la hermana y el hermano pequeño. La entrevistada abandonó el sistema educativo una vez finalizó la EGB para hacerse cargo de la crianza de estos últimos y de las labores domésticas. Contrajo matrimonio con 18 años y pocos meses después tuvo a su primera hija. Realizó un curso privado de peluquería –como la primera generación de La Laguna–, de lo que trabajó durante quince años. Una vez nace su segundo hijo se dedica a trabajar como camarera de piso en hoteles del sur de la isla. Su hija, la tercera entrevistada, estudió en centros mixtos y públicos toda la primaria y la secundaria. Tras ello, cursó el grado de Derecho en la Universidad de La Laguna y, una vez finalizado, accedió al máster de Abogacía. Actualmente forma parte del bufete de abogados de su tía, en el que trabaja desde que era estudiante universitaria.

8. Analizando las percepciones acerca de las trayectorias educativas: un contraste intergeneracional e intrageneracional

Antes de comenzar, debemos dedicar un primer párrafo a la estructuración de los resultados obtenidos. El análisis de las entrevistas ha revelado que, de forma generalizada, el concepto de clase va desapareciendo del discurso de las entrevistadas con el paso de las generaciones. Pese a que reconocemos la diferencia de recursos económicos como un aspecto fundamental a la hora de entender las trayectorias educativas, hemos identificado tres grandes variables que configuran las percepciones de las mujeres sobre sus trayectorias educativas: la familia, el entorno social y la escuela. Tales vectores –estudiados tradicionalmente en Sociología de la Educación– presentan una mayor o menor predominancia según los núcleos familiares, pero siempre bajo la influencia de una variable común determinante: el género.

8.1. La influencia del contexto familiar

En este apartado nos hemos propuesto analizar hasta qué punto el contexto familiar influye en los recorridos educativos de las entrevistadas. Así, el bloque ha sido dividido en base a cuatro grandes temáticas: el matrimonio, las expectativas familiares, la libertad de las trayectorias educativas y el condicionante familiar sobre los estudios superiores.

8.1.1. El matrimonio y su influencia en los entornos rurales y urbanos

El matrimonio temprano se presenta como un aspecto vertebrador de los idearios de las mujeres entrevistadas, especialmente en los casos procedentes del sur de la isla. El caso de la abuela de Santa Cruz es particular en este sentido, ya que su familia materna no apoyó su casamiento, el cual contrajo aún siendo menor de edad. La entrevistada afirmó que especialmente a su madre le hubiera gustado que continuara sus estudios. Ello podría reflejar que su contexto familiar, ligado al capital educativo, económico y cultural, influía positivamente al incentivar la continuación de la formación.

Sin embargo, en el caso de las abuelas de San Miguel y El Fraile se experimenta un fenómeno que trasciende el matrimonio temprano: el adelanto en la entrada al entorno laboral, provocando que las experiencias de la entrevistada pasen a enmarcarse en lo que podríamos denominar como una adultez temprana. Ello se repite en la segunda generación de El Fraile, quien comentó lo siguiente: “En mi época lo importante era si pillabas el novio y te casabas, pues ya está. Yo me casé con 18 años, imagínate. Lo importante era trabajar, casarse, tener niños y ya” (2º generación El Fraile). Esta entrevistada completó únicamente la EGB, con lo que ni siquiera accede a secundaria. En este caso, el matrimonio se presenta como un propósito, un aspecto determinante en la vida de las mujeres. En cambio, la madre de Santa Cruz, tener pareja influyó de manera distinta:

Barajé hacer arquitectura en Barcelona, que tengo familia allá, pero me dio miedo irme tan lejos. Además estaba saliendo con el que fue mi marido, y sabes, tienes tu novio y piensas que es el único camino por el que tienes que seguir. Te educaban inconscientemente así. (2º generación Santa Cruz de Tenerife)

En ambas segundas generaciones se aprecia cómo el matrimonio condiciona las trayectorias académicas, aunque en distinta medida: en el caso de la Santa Cruz, el efecto de esta variable entra en juego a la hora de elegir los estudios superiores. Sin embargo, en la entrevistada de El Fraile la influencia del matrimonio es determinante en la realidad de las mujeres en su entorno, tanto social como familiar. Es decir, bajo un condicionante común –tener pareja–, los casos mencionados desarrollaron trayectorias divergentes, enmarcadas en contextos familiares divergentes.

Además, las madres de El Fraile y San Miguel pertenecen a lo que se denomina como ‘generación soporte’, aludiendo a las personas nacidas entre 1958 y 1977 caracterizadas por “[...] su actual posición central en la estructura demográfica, su importancia numérica

respecto a las generaciones anteriores y posteriores y el papel de cuidadores de mayores y pequeños, y su implicación en la actividad económica y dinámica social de las áreas rurales" (Camarero et al, 2009, p.31).

8.1.2. Diferencias en las expectativas de las madres: la responsabilidad de las hijas versus la ‘holgazanería innata’ de los hijos

En todos los casos entrevistados, exceptuando la tercera generación de El Fraile y La Laguna –esta última hija única– se aprecia un marcado discurso justificativo que se dirige a las trayectorias tanto educativas como laborales de los hombres, ya sean hijos o hermanos. En las abuelas, tales justificaciones demuestran dos líneas discursivas comunes. Por un lado se realza la idea de la decencia de los hombres, muy ligada a los valores de la familia cristiana en los casos de San Miguel y El Fraile. Ello queda de manifiesto cuando afirman que pese a la ausencia de credenciales educativas, sus hijos formaron una familia y no tienen "vicios" (1ª generación San Miguel). Por otro lado, se encuentra la idea que podríamos catalogar como la ‘holgazanería innata’. Dicha cualidad es aceptable y naturalizada únicamente en los varones, y suele ir relacionada con cualidades como la bondad de los mismos. Estos discursos son en buena medida heredados por las segundas generaciones con hijos varones.

Durante la entrevista a la madre de San Miguel, esta afirmó que como madre no ha exigido en diferente grado, sino que simplemente su hijo es más perezoso que su hija, por lo que requiere de más atención e insistencia por su parte. Curiosamente, este discurso lo adopta también la tercera generación, quien matizó con todo lujo de detalles la trayectoria educativa de su hermano con el propósito de justificar aspectos como la dificultad de adaptación en el centro concertado en el que ambos se escolarizaban. En este sentido, relata cómo él, contrariamente a ella, se niega a aceptar las exigencias durante la ESO y decide abandonar el centro, refiriéndose a este hecho como un acto que roza la valentía. Empero, con el avance de la entrevista, es capaz de identificar una mayor presión sobre ella por parte de su madre:

Mi hermano creo que ha llegado a los 18 años con la calma, y sí que es cierto que los comentarios de mi madre son: “pero *ay* no lo agobies”. Me han dado a entender que el nivel es diferente, que a mi me exigen más porque saben que puedo dar más. Mi madre me ha dicho en lo personal: “es que yo te veo más fuerte, entonces siento que no me necesitas tanto como tu hermano”, y para mi eso lo que hace es que aceptes que eso llegue a un límite, y yo nunca tengo límite. Mi hermano se ha acomodado más y se lo han permitido (3º generación San Miguel).

Podría decirse que la entrevistada articula un discurso de sobreprotección desde el que consigue apreciar diferencias en la exigencia respecto a su hermano. De este modo, expresa cómo su madre asume los límites en las expectativas de su hermano, mientras que en ella dichas expectativas nunca han presentado limitaciones.

Todo lo anterior se repite en el caso de Santa Cruz, aunque difiere la contundencia en el discurso de la tercera generación. La primera generación –madre de dos mujeres y un hombre– responde lo siguiente acerca del nivel de estudios de su hijo, quien no llega a terminar secundaria: “Era un cáncamo, es buena persona, es maravilloso, pero siempre me decía ‘ay mami, yo sali a ti’. Ellas hicieron lo que quisieron estudiar, y él también, cuando dijo que no quería estudiar sino ponerse a trabajar pues se aceptó”. En este sentido, su testimonio concuerda con ambas de las líneas discursivas mencionadas con anterioridad acerca de la justificación de la trayectoria de los hijos. La segunda generación de Santa Cruz –madre de un hombre y una mujer– añade un factor a la idea de “holgazanería innata” que hasta el momento nadie había mencionado: la inteligencia.

Mi hijo, inteligente no, lo siguiente, seguro que tiene más coeficiente, si existe un baremo, del de su hermana. Se enfadaba porque a ella le decían en el colegio “tu hermano, ese genio que vive en el cuerpo de un vago”. Es muy agudo, muy listo, pero tenían una pachorra. [...] Me agobiaba cuando lo veía sin rumbo, porque es más tranquilo en ese sentido comparado con la niña que era más de salgo, entro, tengo mis responsabilidades. Pero bueno acabó estudiando. (2ª generación de Santa Cruz de Tenerife)

La percepción de su hijo como fuente de preocupación refleja las diferencias de expectativas de la madre, aún cuando destaca la inteligencia de este frente a la de su hija. Paradójicamente, cuando a la tercera generación se le preguntó por la existencia de diferencias en las expectativas entre ambos hermanos, esta realiza una leve referencia que afirma no vincular al género de ambos ni a la diferencia de exigencia, sino a una cuestión relacionada con la personalidad de cada uno (3ª generación Santa Cruz de Tenerife).

Otras entrevistadas también reflejan la forma en la que las expectativas desiguales entre hermanos/as desembocan en oportunidades educativas desiguales. Esto se manifiesta de forma directa en el caso de la abuela de San Miguel, a quien se le niega la escolarización por ser mujer. Sin embargo, la desigualdad de oportunidades consigue pasar desapercibida en otras generaciones de mujeres. Tanto con la abuela y la madre de La Laguna como con la nieta de El Fraile, puede identificarse la ‘figura de la primogénita’, al tratarse de las hijas mayores de sus respectivas familias. En los tres casos, sus madres dotan de mayor

importancia al desarrollo profesional que al educativo, lo que repercute en el apoyo familiar que reciben a la hora de cursar estudios universitarios. En el caso de la segunda generación de La Laguna, tras el fallecimiento de su padre, su madre insiste en que acepte un puesto como secretaria antes de continuar con su carrera universitaria, la cual nunca llega a retomar.

En la trayectoria de la nieta de El Fraile tiene lugar un fenómeno similar. Durante su etapa como estudiante del grado de Derecho suspendió varias asignaturas. Ante esto, su madre insistió en varias ocasiones en que abandonara la universidad para volver a El Fraile y trabajar como camarera de piso. Contrariamente, cuando se le pregunta a la madre sobre las expectativas educativas de sus hijos/as, articula un marcado sesgo de deseabilidad social al afirmar que siempre ha incentivado y apoyado sus decisiones en este sentido. Este discurso lo asumimos como una cláusula de salvaguardia, debido a que al hermano pequeño se le dio la oportunidad de iniciar dos carreras universitarias y un ciclo superior, sin llegar a concluir a día de hoy ninguna de las tres formaciones. La continuación de los estudios superiores de la tercera generación ocurre gracias al apoyo de su tía paterna, abogada de profesión y la primera familiar de la entrevistada con estudios universitarios. Ante los suspensos, los padres de la tercera generación de El Fraile dejan de costear los estudios, siendo su tía la que pasa a asumir dichos gastos. Además, tras terminar la carrera, le ofrece un puesto de trabajo en su buffet, el cual ocupa en la actualidad.

En suma, los ejemplos tratados evidencian un patrón generalizado en el que pese a que las madres no atribuyen directamente una diferencia en las expectativas hacia sus hijos/as, las terceras generaciones la vinculan mayoritariamente con la cuestión de género. De este modo, podría decirse que la permisividad por parte de los progenitores hacia sus hijos trae consigo que las trayectorias de estos se desarrollen con mayor libertad, mientras que las expectativas limitadas hacia las mujeres restringen en gran medida su capacidad de decisión.

8.1.3. ¿Trayectorias educativas libres? La exigencia familiar ligada al género

Otro aspecto que ha quedado de manifiesto tras el análisis, es la sistemática vinculación de las mujeres con las labores domésticas. Esta relación se presenta de manera impositiva, e incluso llega a naturalizarse por parte de algunas entrevistadas, como ocurre en el caso de la abuela de La Laguna: “yo me quedaba haciendo las cosas de casa y como éramos muchos una hermana iba a repartir el pan un día, otra hacía otra cosa y así. Mis

hermanos tenían cada uno su trabajo” (1ª generación de La Laguna). Parece que sus hermanos están exentos de contribuir en el mantenimiento de la economía familiar. Por otro lado, su tía envía a esta entrevistada a cuidar a una familiar enferma, con lo que al abandonar sus estudios estuvo interna en su domicilio. Estos ejemplos demuestran una distinción entre la esfera pública y privada claramente determinada por el género.

La presión doméstica también es evidente en las madres de San Miguel y El Fraile. La primera, una vez abandona los estudios colabora tanto en las labores domésticas como en el negocio familiar:

Cuando salí de la escuela me quedé en casa, terminé con 14 años, hasta que empecé a trabajar cuidando los niños de una profesora, con 15-16 años. Como mis padres tenían fincas de agricultura, yo me quedaba en casa, limpiaba, preparaba la comida pa’ cuando llegaran, si cogían pimientos iba a ayudarles (2º generación de San Miguel).

En consonancia con lo anterior, cuando se le preguntó a la segunda generación de El Fraile acerca de la reacción de sus padres una vez les comunica que no retomará los estudios, esta responde: “Bien, porque ellos sabían que tenía que cuidar a mi hermano. La prioridad era mi hermano, para ellos poder trabajar y sacarnos adelante” (2º generación de El Fraile). Estos ejemplos podrían ser un indicio de la existencia de una presión familiar hacia las mujeres para desempeñar tareas domésticas, independientemente de que esto implicase el abandono formativo. Mientras tanto, a los hombres se les vincula con la vida pública y el acceso temprano al mercado laboral, lo cual los exime de cualquier otro tipo de responsabilidad.

La conciencia acerca de la diferencia en las exigencias según el género queda evidenciada por la nieta de El Fraile. Cuando se le pregunta por ello, su respuesta es contundente: no sólo las identifica en el ámbito académico, sino que además las atribuye a la esfera doméstica, donde la carga de las tareas recae sobre ella por el hecho de ser mujer.

Siempre he sido la que tenía que sacar todo perfecto. Tenía que ir siempre a clase, aprobar todos los exámenes, en casa tenía siempre que ayudar. Mi hermano no, había días que se levantaba no quería ir a clase y no pasaba nada. Además, siempre fue buen estudiante, de hecho tuvo el mejor expediente de la ESO, pero le daban una libertad que a mí no. [...] Y además porque era un chico: yo dejaba un plato sin fregar y mi madre me montaba el pollo, él vive con mi padre y todavía no frega, Cuando yo me olvidaba de tender la lavadora la bronca era monumental, ahora él nunca puso una lavadora. (2ª generación de El Fraile)

8.1.4. El papel de la familia sobre la elección de estudios superiores de las mujeres entrevistadas

Como se ha visto en apartados anteriores, el análisis de resultados ha sacado a la luz el peso de la familia en varios aspectos de las trayectorias educativas. El apoyo familiar influye en gran medida en la continuación de los estudios, pero también se manifiesta en la elección de los estudios superiores de las entrevistadas. En el caso de la nieta de La Laguna, el elemento que articula la elección de su carrera universitaria es la presión por la continuación del legado de su familia paterna. Aparece por primera vez la idea de honra familiar, idea inculcada por su padre, en la que el éxito académico no es una meta sino un elemento indispensable para mantener el estatus familiar.

Quien me ha inculcado el tema de la excelencia y la matraquilla de tener cierto estándar es la familia de mi padre. Mi abuelo ganó una Fulbright en su momento, un pavo de La Laguna, ahora tiene 86, pues hace casi 70 años. Es que claro, el nivel estándar de lo espectaculares que debemos ser era alto en casa (3ª generación de La Laguna).

A la hora de elegir carrera universitaria, la entrevistada –que siempre había presentado buen expediente académico– no maneja muchas opciones. La idea de prestigio que asume acríticamente la lleva a estudiar ingeniería, siguiendo así los pasos de su padre. Pese a reconocer que a lo largo de la carrera se arrepintió en varias ocasiones de su elección, la atribución de desprestigio que otorga a las carreras de ciencias sociales –ámbito con el que se siente más identificada– hace que una vez finalizados los estudios no se sienta en descontento con su elección. En suma, el ideario acerca de las opciones de formación superior de la entrevistada fue configurado y dirigido por su padre. Sin embargo, su madre no se sentía capacitada para asesorarla en su elección al no tener estudios superiores completados. Este complejo de inferioridad respecto a su expareja –ingeniero y profesor– la coloca en un segundo plano, incluso sabiendo desde un principio que la ingeniería no encajaba con los gustos de su hija.

En la elección de estudios superiores de la familia de Santa Cruz de Tenerife, los padres de la segunda y tercera generación intentan incidir en el proceso, pero en estos casos la incidencia es leve debido al apoyo materno. La segunda generación comienza a estudiar Aparejadores sin contar con la aprobación de su padre, quien consideraba que el ambiente de la construcción no era apropiado para una mujer (2ª generación de Santa Cruz de Tenerife). En el caso de la tercera generación, esta relata que cambió de opinión poco antes de inscribirse en Economía o ADE al decantarse por estudiar Psicología.

En Bachiller yo quería hacer ADE o Económicas, porque me gustaba más, es lo que más se me daba en el colegio. [...] Luego hice la PAU, pensando en entrar a Economía y cuando vi las notas de corte vi que Económicas era un cinco, ADE era como un siete o un ocho y Psicología era como un 10 o un 11. Yo tenía como un 12 y medio en PAU al final y dije “ay, meterme en Económicas que era un 5 o ADE...”. Miré Psicología y me llamó la atención y dije “en psicología habrá comportamiento económico” (3ª generación de Santa Cruz de Tenerife).

Comunicarle esta decisión a su padre le resultó difícil, debido al sentimiento que podría desencadenar. Su madre interviene en el asunto apoyándola en la decisión (2ª generación de Santa Cruz de Tenerife).

8.2. La influencia del entorno social

Según los relatos de las entrevistadas, el papel del entorno social queda de manifiesto en distinta medida según la zona de residencia. En los siguientes subapartados, algunos de los testimonios evidencian dicha influencia, prestando especial atención al nivel de conciencia que demuestran las mujeres sobre el asunto.

El peso del entorno social es, en el caso de El Fraile, especialmente destacable. Aún así, no puede explicarse sin atender al nivel socioeconómico de la familia. Podríamos considerarla como perteneciente a la clase media, debido a que las condiciones que atraviesa la familia mejoran durante la adultez de la abuela. Es más, la segunda generación se refiere a sí misma y a sus hermanas como “niñitas de lacitos” (2ª generación de El Fraile). Esta expresión la utiliza para hacer alusión a que, dentro del barrio de clase trabajadora, la familia estaba mejor posicionada económicamente que otras familias pertenecientes a la “barriada”. Finalmente, el núcleo familiar de la nieta presenta una situación económica acomodada hasta la llegada de la crisis económica de 2008, ya que su padre pierde su puesto de trabajo en el sector turístico.

Esta última señaló cómo, en cierto modo, el imaginario colectivo “atrapa” a los/as frailenses dentro de lógicas sociales que distan de las expectativas escolares. La entrevistada afirmó que el condicionante en este sentido es tan determinante, que los/as jóvenes tienen que ser cautelosos/as a la hora de elegir los estudios superiores, porque las credenciales educativas que obtengan serán usadas como “vías de escape” del barrio y de su condición de clase.

Yo no vengo de un barrio ni de una familia que se pudiera permitir hacer una carrera con tan pocas salidas. Sé que es bonito decir “estudia lo que quieras”, pero no, se

necesita tener un apoyo económico detrás para poder salir adelante. Me habría encantado por ejemplo hacer una oposición, no ser abogada sino tener mi trabajo fijo, pero no puedo porque no iba a tener un apoyo económico (3ª generación de El Fraile).

De este modo, la nieta considera que tras la idealización de la libertad de elección, la realidad es que no hubiera podido permitirse una carrera con pocas salidas laborales. Ello, sumado a la insistencia de su tía, la llevan a estudiar Derecho, aunque sigue económicamente condicionada ya que no puede permitirse opositar.

8.2.1. La contracultura escolar en los entornos rurales

Analizando algunas de las respuestas de las primeras generaciones –exceptuando el caso de la de Santa Cruz de Tenerife–, se observa cómo restan importancia tanto a la educación en sí como a la obtención de credenciales educativas. Este discurso se encuentra claramente vinculado con la contracultura escolar de las clases trabajadoras. Un ejemplo de ello queda de manifiesto con la primera generación de La Laguna, quien defiende lo que podríamos denominar como discurso de ‘*self-made woman* de clase trabajadora’. De este modo, cuestiona los valores educativos al afirmar que ha sabido sacar a su familia adelante sin estudios, y especialmente sin estudios superiores. Respecto a su hija, añade: “[...] pero hoy está muy bien empleada. No sé si habiendo tenido carrera estaría lo bien empleada que está hoy, porque a veces la carrera es el título, pero es la inteligencia lo que tiene que funcionar” (1ª generación La Laguna).

En consonancia con el desarraigo educativo de las primeras generaciones del sur de la isla, se aprecia una notable cultura contraescolar, ligada no sólo a la homogeneidad del entorno social, sino también a la ausencia de capital educativo y cultural familiar. La influencia del entorno es claramente identificable en el caso de El Fraile, donde se perciben algunos de los rasgos de la clase obrera señalados por Paul Willis. Al comienzo de la entrevista, la segunda generación articula varias cláusulas de salvaguardia acerca de la importancia de la educación. No obstante, conforme avanza la entrevista y se le pregunta acerca de su propia trayectoria educativa, comenta:

Te decían que si estudiabas eres una empollona. Entonces yo desaproveché mi tiempo de sexto a octavo [...] Estaba la idea de que ser empollón era malo. Entonces yo decía, “yo no quiero ser empollona”, dejé de estudiar como tenía que estudiar, me quedaba con las cosas y eso pero no estudiaba (2ª generación de El Fraile)

Estas figuras de “empollones” son las que Willis apoda como “orejas” (Willis, 2008, p.45), con las que tal y como admite la entrevistada, no quería parecerse. Su entorno cercano mostraba rechazo a la cultura escolar a causa de la falta de identificación con la misma. A cambio, existe un proceso de apropiación de las profesiones vinculadas a la clase trabajadora, utilizado como un elemento socialmente diferenciador de los trabajos intelectuales. Esto último guarda relación con el testimonio de la tercera generación, quien muestra un alto grado de sensibilidad y conciencia de la influencia del entorno en El Fraile: “El entorno afecta mucho, estas en un sitio donde todos acaban por irse del ‘camino’ [...] En la universidad lo mismo, sin el apoyo de mi tía no hubiera podido seguir estudiando” (3ª generación de El Fraile). Pese a que se trata de su percepción –con lo que partimos del carácter subjetivo de la misma–, la entrevistada identifica patrones que se muestran ajenos a las expectativas escolares. En este sentido, resulta interesante la atención que dedica a las trayectorias de las mujeres frailenses, ejemplo que reformula y utiliza en varias ocasiones como definición de fracaso:

Las chicas en general, acababan haciendo el módulo de peluquería en Las Galletas y estaban embarazadas. De mi grupo de amigas de esa época casi todas tienen hijos. De hecho, solo me he llevado con una amiga que siguió conmigo en la carrera, de resto todas pararon (3ª generación de El Fraile).

El peso de los estereotipos de género parece condicionar el desarrollo educativo de las jóvenes, por lo que se repiten las lógicas domésticas predominantes durante la juventud de la segunda generación. En el caso de San Miguel, la segunda generación manifiesta la contracultura escolar de forma más ‘silenciosa’ –haciendo uso de la expresión del propio Willis–. La entrevistada, una vez finaliza la EGB, no se planteó acceder a secundaria, abandonando así el sistema educativo. Ello podría haber sido influido por la importancia otorgada por parte de su entorno al acceso al mundo laboral, sumada a la falta de identificación con la institución educativa.

8.2.2. La homogeneidad social como elemento neutralizador de la percepción de las desigualdades

En la dimensión dedicada a la percepción de las oportunidades educativas, se preguntó acerca del perfil de las personas que cursan estudios superiores. Partiendo del sesgo de deseabilidad social puesto en práctica en la mayoría de preguntas subjetivas, se pueden diferenciar dos líneas discursivas. La primera se basa en la concepción del apoyo económico y familiar como factores determinantes a la hora de acceder a la educación superior. Este

discurso es coincidente en tres de las cuatro nietas, lo que podría deberse a una mayor conciencia acerca de las desigualdades económicas. Para las madres del sur de la isla, el apoyo económico también es indispensable, pese a que otorgan valor al apoyo afectivo-familiar. Ello podría deberse a que ambas entrevistadas no fueron motivadas a estudiar por sus familias, relatando el abandono educativo desde el arrepentimiento. Este argumento lo comparte la nieta de El Fraile, al no haberse sentido respaldada por sus progenitores para continuar con la carrera universitaria. En cambio, las terceras generaciones de la Santa Cruz de Tenerife y San Miguel asocian una mayor accesibilidad a los estudios superiores gracias al sistema de becas. Ambos casos poseen trayectorias educativas coincidentes: tanto primaria como secundaria la realizan en centros mixtos y concertados en los que el acceso a la universidad era mayoritario. Es así como podríamos vincular la homogeneidad del entorno social y educativo a dicha percepción, sin olvidarnos de la influencia de la estabilidad económica familiar.

Lo anteriormente expuesto no puede entenderse sin la estabilidad económica presente en las dos familias mencionadas. Comenzando por el caso de Santa Cruz, la abuela establece que su marido era futbolista profesional, por lo que el estatus social familiar incrementó: “nunca necesité dinero, [...] fijate tú, que él cobraba nada más un par de meses al año las comisiones, y nunca necesité trabajar” (1ª Generación de Santa Cruz de Tenerife). Además, la madre establece que: “[...] a veces notaba que me decía alguien ‘ay tus padres tienen un apartamento en el sur’ pero claro para mi era normal ir al apartamento de mis padres o a Barcelona porque mi padre era de allí” (2ª Generación de Santa Cruz de Tenerife). Ello podría indicar un poder adquisitivo alto, pero sin entenderlo como tal debido a la homogeneidad de su entorno social más próximo: “[...] mis amigas eran todas hijas de militares y teníamos más o menos de todo” (2ª Generación de Santa Cruz de Tenerife). Con lo que respecta al caso de San Miguel, durante la juventud de la madre la familia experimenta una mejora de su posición económica. Desde entonces, la abuela y su marido son propietarios de fincas en las medianías del municipio, en las que comenzaron a plantar y vender sus propios productos. Gracias a este respaldo económico, la madre abrió su propio centro infantil y hoy en día se dedica a la gestión del mismo. Así, el núcleo familiar que conforma esta última junto a su marido y sus dos hijos/as, podría considerarse como perteneciente a una clase media-alta. La nieta y su hermano pequeño –tal y como ocurre en la familia de Santa Cruz– desarrollan toda su trayectoria educativa en un centro mixto y concertado. Una vez finalizados sus estudios

medios, la entrevistada accedió al grado de Trabajo Social en la Universidad de La Laguna, que complementará con la realización de un posgrado privado.

La segunda línea discursiva está presente en las tres generaciones de La Laguna. Con lo que respecta su nivel socioeconómico, se aprecia una cierta mejora de la posición económica que comienza en la primera generación, aunque se evidencia en mayor medida en la segunda. Cabe destacar que la abuela, pese a mencionar el analfabetismo de sus padres y una cierta inestabilidad económica durante su infancia y juventud –derivada de su condición de familia numerosa vinculada al sector primario–, no concibe su núcleo familiar como perteneciente a clases bajas o trabajadoras. A lo largo de la entrevista se muestra orgullosa de su profesión, destacando su esfuerzo como propietaria de una peluquería, pero siempre desde una perspectiva desclasada. Esta visión se mantiene presente en el discurso tanto de su hija como de su nieta. Todo lo anterior podría deberse a un sesgo de deseabilidad social desarrollado al residir en un núcleo urbano, donde la apariencia de estabilidad económica se muestra como un factor socialmente valorado.

En cambio, el proceso de ascenso social de la madre parece desarrollarse con la primera pareja de la entrevistada y padre de su hija. En este caso, se aprecia cómo la influencia del capital económico, social y cultural patrilíneo desemboca en una tercera generación con oportunidades educativas destacables. Ello queda de manifiesto no solo por el hecho de que estudió en un colegio concertado hasta finalizar las enseñanzas obligatorias, sino que además cursó el primer año de Bachillerato en Estados Unidos y sus estudios superiores fuera de la isla, todo ello costado por sus padres.

En suma, se defiende un marcado discurso funcionalista que establece que estudiar es una cuestión dependiente de la voluntad del individuo. Esta concepción meritocrática parece ir aminorando con el paso de las generaciones, lo que podríamos asociar a cambios en el entorno social. Esto se evidencia en la segunda generación, quien estuvo escolarizada en centros característicos de clase medias o media-altas. Describe un entorno social homogéneo, llegando incluso a apuntar que fenómenos como la desigualdad de género están más presentes en la actualidad que durante su juventud. En cambio, pese a que la tercera generación se inscribe en un entorno similar al de su madre durante primaria y secundaria, al acceder a Bachillerato –a causa de la ausencia de plazas– se ve obligada a matricularse en un instituto socioeconómicamente heterogéneo. Por ende, aún haciendo uso de argumentos meritocráticos, su trayectoria escolar parece haberse visto influenciada por dos mundos

educativos claramente diferenciados, haciéndola más sensible a las desigualdades de clase de lo que suele ser habitual –véase en 1ª generación de La Laguna.

8.3. La influencia de la escuela

Teniendo en cuenta que las edades son similares intergeneracionalmente, resulta interesante atender a la normativa educativa vigente durante la escolarización de las entrevistadas. Las primeras generaciones nacieron entre 1936 y 1944, por lo que se escolarizan durante la Campaña de Alfabetización franquista. Las cuatro mujeres contaron con al menos una escuela unitaria próxima a su domicilio, aunque las entrevistadas gomeras presentaron oportunidades educativas desiguales respecto a las tinerfeñas, al verse sometidas a la vulnerabilidad económica familiar y la discriminación de género de manera directa. Las segundas generaciones, nacidas entre 1962 y 1974, desarrollan su etapa educativa bajo el amparo de la Ley General de Educación (LGE), en 1970. Con dicha Ley se establece la educación como obligatoria la Educación General Básica (EGB) hasta los 14 años. A esta misma edad abandonaron la escuela las entrevistadas naturales del sur de la isla, por lo que la obligatoriedad de la EGB pudo haber evitado un abandono aún más temprano del sistema educativo. Mientras tanto, las otras dos segundas generaciones finalizaron BUP y COU. Según la percepción de las entrevistadas de San Miguel y El Fraile, podría entenderse que uno de los aspectos que dificulta su acceso a estudios medios es la menor disponibilidad de institutos en el sur de la isla que en el área metropolitana.

Por otra parte, todas las entrevistadas –independientemente de su procedencia, clase social y edad– destacaron la importancia del sistema educativo como principal proveedor de capital cultural y su papel en la formación de adultos/as funcionales. En este sentido, se considera el papel del profesorado como fundamental en la transmisión de conocimientos y valores sociales. Asimismo, la posesión de un título universitario se percibe como un factor con una doble vertiente: tanto definitorio en la construcción de la identidad de las personas como diferenciador en el mercado laboral. Este discurso es especialmente defendido por las terceras generaciones de La Laguna, Santa Cruz y San Miguel, escolarizadas en colegios privados/concertados y cuyos progenitores han transmitido la importancia de los estudios superiores.

8.3.1. El sentido de la responsabilidad en el ámbito académico

Tal y como se explicó en la revisión teórica, el sistema educativo proyecta una serie de demandas, las cuales conforman prototipos del alumnado ideal. El análisis de las percepciones acerca de los recorridos escolares entre hijos/as y hermanos/as parece revelar que la socialización diferencial entre hombres y mujeres es contradictoria. La socialización masculina no parece estar en sintonía con las exigencias de las instituciones educativas. En cambio, la socialización femenina acarrea el desarrollo de las cualidades que conforman la ‘imagen de alumna modélica’ (Terrén, 2001, p. 95). Las formas de socialización tradicionales en las primeras generaciones no traían consigo la importancia de la adecuación a las exigencias escolares. Con el paso de las generaciones han aumentado las oportunidades educativas de las mujeres, pero se han desarrollado presiones desiguales según el género. Los testimonios de las segundas y terceras generaciones demuestran que las expectativas sobre los hombres son más laxas, llegando a transmitir incluso cierta “celebración” en ausencia de contextos prerrogativos.

De este modo, las entrevistadas que asimilan la cultura escolar se diferencian de aquellas que no muestran tal nivel de adaptación. Es así como los discursos de estas últimas se generan desde una autopercepción negativa. Un ejemplo de ello se da en la primera generación de La Laguna, quien considera que no fue lo suficientemente inteligente como para continuar con sus estudios (1ª generación de La Laguna). Algo parecido ocurre con la primera generación de Santa Cruz de Tenerife: “No me gustaba mucho estudiar, me ponía muy nerviosa por pensar solo en los exámenes [...] Por el miedo, por la inseguridad de decir ¿y si no es verdad? ¿Y si no es lo correcto? ¿Se reirán de mí? Siempre fui muy insegura y todavía” (1ª generación de Santa Cruz de Tenerife, min. 14,48). En suma, las primeras generaciones tienden a dirigir los discursos sobre el fracaso escolar hacia la culpabilidad individual, haciendo uso de argumentos como la falta de interés, la holgazanería –también presente en las segundas generaciones del sur– y la falta de capacidad intelectual –discurso heredado por la segunda generación de La Laguna. Aún así, existe un aspecto intrínseco y común a todas las primeras y segundas generaciones: las responsabilidades domésticas.

8.3.2. La cultura escolar

Las terceras generaciones se escolarizan durante la transición de la LOE (2006) a la LOMCE (2013). En estas, se observan verdaderas diferencias en la percepción y descripción

de los entornos escolares de las entrevistadas, lo que pone de manifiesto una mayor sensibilidad social respecto a las generaciones anteriores.

Los casos de San Miguel, La Laguna y Santa Cruz de Tenerife parecen haber sido influenciadas en gran medida por la cultura escolar de sus centros. Recordemos que se escolarizan en centros privados/concertados –exceptuando el Bachillerato en el caso de La Laguna– y puede que el ideario que se configure en los mismos dé lugar a que la universidad se perciba como un paso más en la formación del alumnado. Los principios de estos centros, ligados a una cultura escolar consolidada, terminan teniendo mucha influencia sobre las trayectorias de los/as jóvenes. De esta forma, lo que se plantea es dónde cursar los estudios superiores, considerando de mayor prestigio universidades peninsulares, como ocurre en el caso de San Miguel. La idea de prestigio también se atribuye a las carreras universitarias, presentando lógicas que van más allá de la batalla entre “ciencias y letras” –como ocurre en la entrevistada de La Laguna– sino que prestan atención a la nota de acceso a dichos grados. La nieta de Santa Cruz reconoció haber cambiado sus preferencias debido a que, al haber obtenido una nota alta en la Prueba de Acceso a la Universidad (PAU), podía aspirar a carreras más demandadas. Por ello, estudia Psicología –perteneciente a la rama de ciencias de la salud– sin siquiera haber presentado un interés previo acerca de la disciplina.

Así, la cultura escolar podría llegar a ser incluso más determinante que otros factores, llegando a determinar la formación superior de las entrevistadas, hasta el punto de desviarlas de las opciones con las que se sienten más identificadas. Este fenómeno no parece ocurrir con tanta contundencia en los centros públicos, en los que aparentemente no existe una idea tan consolidada de la importancia del acceso a estudios superiores.

9. Conclusiones

Atendiendo al recorrido histórico y teórico realizado junto al análisis de los resultados obtenidos, a través de esta investigación hemos conseguido aproximarnos a entender la diversidad de factores que actúan tras la consolidación de los recorridos educativos.

En primera instancia, cabe señalar que las diferencias en las trayectorias educativas no pueden entenderse sin el proceso de modernización acontecido en el archipiélago, y especialmente en Tenerife. Esto ha dado lugar a una serie de fenómenos estructurales que afectan en distinta medida a los recorridos de las entrevistadas, independientemente de que ellas no las identifiquen de forma consciente. Un ejemplo de ello ocurre con las abuelas de

San Miguel y El Faile, gomeras de nacimiento, que son forzadas a abandonar la escuela con el impulso de las lógicas migratorias a nivel regional dirigidas al sur de Tenerife.

Con lo que respecta a la oferta educativa, según las narrativas analizadas, esta no parece ser una variable significativa en las oportunidades de las entrevistadas. En todas las generaciones da la impresión de que existe la posibilidad de acceder, al menos, a centros o escuelas unitarias de educación primaria –anteriormente denominada EGB. De este modo, el acceso educativo no consigue explicar las diferencias en el nivel de estudios alcanzado. Sin embargo, –y en consonancia con lo explicado con anterioridad– reconocemos el peso en mayor o menor medida de tres factores identificados desde el ámbito de la Sociología de la Educación: el entorno social, el entorno familiar y la escuela como institución. Aprovechando la constitución de los mencionados bloques temáticos, hemos decidido presentar las cuatro familias entrevistadas como arquetipos que representan, a falta de mayor exploración, la influencia de estos tres vectores.

Comenzando con la familia de La Laguna, en ella queda representado el predominio del contexto familiar a la hora de entender las oportunidades educativas, ligado a su vez con la influencia del entorno social urbano. La presión doméstica ejercida sobre la abuela y la madre provoca, en diferente medida, las desviaciones de sus respectivas trayectorias educativas. En la primera generación, incide en el abandono de la enseñanza primaria y en la segunda generación, causa el abandono de los estudios superiores. Asimismo, la influencia de la familia paterna sobre la nieta de La Laguna, –marcada por la importancia del éxito académico– llevó a la entrevistada a graduarse en ingeniería, carrera que pese a no ser del todo de su agrado, consigue mantener el prestigio familiar. En segundo lugar, el dominio del capital educativo, cultural y económico familiar es claramente destacable en la familia de Santa Cruz de Tenerife. Las tres generaciones de entrevistadas parecen presentar oportunidades educativas, que pese a ser incentivadas por el entorno urbano, no podrían explicarse sin el apoyo familiar recibido. En la familia de San Miguel, el peso del entorno familiar podría explicar los recorridos educativos de la abuela y de la madre. En el primer caso, el impedimento para estudiar fue impuesto desde la propia familia, mientras que en el segundo, la ausencia de apoyo familiar vinculada con las lógicas de atracción del ámbito rural y doméstico desembocaron en el abandono escolar de la entrevistada. En contraposición, la trayectoria de la nieta –similar a la de la nieta de Santa Cruz de Tenerife– parece condicionada en mayor medida por la cultura escolar predominante en su centro privado-concertado. Mediante esta, se configura un ideario que otorga centralidad a las

credenciales educativas. Finalmente, el entorno social parece ser el principal condicionante en los recorridos de El Fraile. El carácter neourbano de la zona de residencia junto a las lógicas contraescolares propias de las clases trabajadoras, resultan determinantes a la hora de entender el desenvolvimiento de las trayectorias educativas. A su vez, estas se encuentran en gran medida determinadas por los estereotipos de género, y consecuentemente, por la división sexual del trabajo.

Con todo, la falta de apoyo familiar en las madres del sur viene dada por el desconocimiento de la importancia del sistema educativo, el cual, yendo más allá, se transmite desde la niñez de las abuelas. Esto podría evidenciar que los patrones mencionados comienzan mucho antes de las primeras generaciones, quienes actúan como meras transmisoras de dichos valores. Aún así, existe una ruptura de este discurso con la llegada de las nietas. En casos como el de San Miguel, es la madre la que transmite a su hija la importancia en el acceso a los estudios superiores. Mientras tanto, en el caso de El Fraile, quien brinda el apoyo educativo a la nieta es su tía paterna, con lo que sin dicha influencia –y así lo reconoce la entrevistada– su trayectoria hubiera sido similar a la de su madre. Esto último, también da importancia al apoyo de personas no pertenecientes al núcleo familiar, quienes en ocasiones pueden resultar decisivos para romper los patrones familiares de fracaso escolar.

Otro aspecto interesante sobre el que reflexionar a partir de las narrativas de las entrevistadas, es la forma en la que el “efecto Pigmalión” (Terrén, 2001, p. 90) de Terrén tiene lugar a partir de las expectativas educativas. El entorno familiar, el entorno social y la escuela configuran de forma incesante expectativas sobre los individuos. Estas, condicionan en buena medida tanto nuestras realidades como nuestras aspiraciones. A su vez, la conciencia acerca de las desigualdades educativas que surgen a partir de los diferentes contextos, parece construirse con el paso de las generaciones. Ello queda de manifiesto ya que la sensibilidad de las nietas respecto a la influencia del género y del poder adquisitivo es mayor que la de las madres y abuelas.

Continuando con las lógicas de socialización diferencial, estas parecen resultar contradictorias: la contracultura escolar se articula de forma distinta entre hombres y mujeres. Paradójicamente, la adjudicación de los hombres con el ámbito público y de las mujeres con el ámbito privado, fundamenta el “análisis de coste-beneficio” (Martínez, 2006, p.6) de los progenitores. En otras palabras, si se tiene que barajar quién abandona la escuela, las mujeres

tienden a ser las elegidas debido a su vinculación con las labores domésticas. Empero, el carácter dócil y responsable socialmente atribuido a las niñas las hace más adecuadas para la asimilación de la cultura escolar que a los niños, a quienes se les asocia con atributos como la rebeldía y la holgazanería. Cabe destacar brevemente los discursos de justificación elaborados intergeneracionalmente por las entrevistadas. Estos, articulados a partir del proteccionismo de las madres y hermanas sobre sus hijos y hermanos, inciden en la perpetuación de los estereotipos de género.

En definitiva, las ideas anteriores nos ayudan a complejizar el marco de análisis tradicionalmente planteado, debido a que los tres vectores señalados demuestran la necesidad de trabajos cualitativos que trasciendan la influencia del género y clase social. Asimismo, el análisis realizado nos hace plantearnos hasta qué punto llegamos a sobredimensionar el poder del sistema educativo. Haciendo hincapié en los bloques diferenciados, observamos la existencia de una serie de influencias que las instituciones educativas no son capaces de controlar. Independientemente del efecto que pueda suponer la entrada en vigor de medidas como la obligatoriedad de la educación hasta ciertas edades, existen dinámicas externas al entorno escolar que propician desigualdad de oportunidades educativas.

A modo de conclusión, pese a las limitaciones que presenta el proyecto al ser una Trabajo de Fin de Grado, consigue sentar las bases para el desarrollo de futuras investigaciones relacionadas con el ámbito educativo. Con el propósito de continuar el análisis de las temáticas presentadas, sería interesante ir más allá de las percepciones de las entrevistadas y contrastarlas con datos secundarios de tipo cuantitativo a nivel municipal. Por otro lado, dado que el estudio se ha desarrollado desde la perspectiva de mujeres, se podrían aprovechar sus testimonios y compararlos con las percepciones de las generaciones de padres y nietos de las mismas familias. Finalmente, otro aspecto al que prestar atención podría ser la perspectiva del profesorado en los centros mencionados por las entrevistadas, con tal de entender sus posiciones acerca de las oportunidades educativas del alumnado.

10. Bibliografía

- Alcaraz, A. O., & Gómez, M. R. (2013). Corporalidad del «buen estudiante»: representaciones de género, «raza», etnia y clase social en la escuela española. *Revista iberoamericana de educación*, 62, 163-179.
- BOE núm. 204, de 25 de agosto de 1964, páginas 11173 a 11174 (2 págs.).
<https://www.boe.es/boe/dias/1964/08/26/pdfs/A11222-11224.pdf>
- Bourdieu, P. (1987). *Los Tres Estados del Capital Cultural*. Sociológica, UAM-Azcapotzalco, México, núm 5, pp. 11-17.
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo veintiuno editores.
- Calero Martín C. y Delgado Acosta C. (2000). *La oferta educativa en Santa Cruz de Tenerife: un modelo de organización espacial*. Cabildo de Gran Canaria.
- Camarero, L. et al. (2009). *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Colección Estudios Sociales. Fundación “la Caixa”, núm 27.
- Chacón et al. (2015). *Capital cultural, contexto familiar* y expectativas en la educación media*. *Acción pedagógica*, 24, pp. 06-19.
- del Pozo Andrés, M. D. M. (2013). El sistema educativo español: viejos problemas, nuevas miradas. Conmemoración de un bicentenario (1813-2013). Bordón: *Revista de pedagogía*, 65(4), 13-17.
- Delgado Acosta, C. (2000). *La educación en Tenerife: Un análisis de organización espacial (Con nombre propio)*. Canarias: Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa.
- Delgado Acosta, C. (1999). *Un análisis geográfico de la educación en la isla de Tenerife*. Departamento de Geografía: Universidad de La Laguna.
- Díaz Hernández, R. (1998). La estructura sociolaboral canaria entre 1950 y 1996: de la primacía del primario a la hegemonía del terciario.
- Dominguez Mujica, J. (2008). El modelo turístico de Canarias. *Études caribéennes*, (9-10).

- Encuesta de Población Activa, INE (2022). Distribución porcentual de la ocupación por sector económico en la provincia de Santa Cruz de Tenerife. <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=3995&L=0>
- Gabriel Fernández, N. D. (1997). Alfabetización, semialfabetización y analfabetismo en España (1860-1991). *Revista complutense de educación*.
- García Cruz, J. I. (2014). El impacto territorial del tercer boom turístico de Canarias. Universidad de La Laguna, Servicio de Publicaciones.
- González Delgado, M., & Groves, T. R. (2021). La Unesco y la Ley General de Educación: La influencia de los organismos internacionales en torno a la modernización educativa en el franquismo. *Historia y Memoria de la Educación*, 14, 209-252. <https://doi.org/10.5944/HME.14.2021.28116>
- Isla de Tenerife, Vívela. (2023, junio). Arona. <https://www.isladetenerifevivela.com/2011/05/arona.html>
- Isla de Tenerife, Vívela. (2023, junio). San Miguel de Abona. <https://www.isladetenerifevivela.com/2011/05/san-miguel-de-abona.html>
- Hernández, P. G., & Fernández, V. J. C. (1987). Sistema urbano y desarrollo económico: el caso de las islas de Tenerife y Gran Canaria. *Revista de estudios regionales*, 2, 75-91.
- Gobierno de Canarias (2022). Alumnado certificado por los centros educativos a principio de curso (Serie histórica-Modelo 0). Detalle Comunidad Autónoma e Isla https://www.gobiernodecanarias.org/educacion/7/portal/estadisticas/Reports/_ViewReport?PathReport=/Estadisticas/ALUMNADO%20Y%20MATR%C3%8DCULA/ALU_010_ResumenAlumnado&Nombre=ALU_010_ResumenAlumnado
- González Láynez, C. (2005). Las regiones ultraperiféricas de la UE: Evolución de las mismas como consecuencia de las políticas específicas aplicadas. Canarias como ejemplo.
- González Lemus, N. (2012). El viaje y el turismo en Canarias: evolución histórica y geográfica. Las Palmas de Gran Canaria, Ed. Anroart.
- González, M. Comunicación personal, mayo de 2023.

- Ioé, C. (2012). La sociedad ante la escuela. Convergencia de discursos entre dos generaciones. *Panorama Social*, 15, 181-192.
- Instituto Nacional de Estadística (2023). Cifras oficiales de población de los municipios españoles en aplicación de la Ley de Bases del Régimen Local (Art. 17). https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177011&menu=resultados&idp=1254734710990
- Pérez, T. G. (2009). Los programas escolares y la transmisión de roles en el franquismo: la educación para la maternidad. *Bordón: Revista de pedagogía*, 61(3), 93-106.
- Jiménez Pérez, E. (2017) Lectura y educación en España: análisis longitudinal de las leyes educativas generales, *Investigaciones Sobre Lectura*, 8, 79-90.
- López, Melgarejo, A. M. (2019). La Junta Nacional contra el analfabetismo (1950-1970): un análisis documental. *Educatio Siglo XXI*, 37(2 Jul-Oct), 267-286.
- Martín Criado, E. (2004). El idealismo como programa y como método de las reformas escolares. *El nudo de la red*, 34, 8-32.
- Martínez García, J. S. (2006). *Clase social, género y desigualdad de oportunidades educativas*. Universidad de La Laguna.
- Martínez García, J. S. (2007). Clase social, tipo de familia y logro educativo en Canarias:(1905-1966). In *La escuela del siglo XXI [Recurso electrónico]: la educación en un tiempo de cambio social acelerado: XII conferencia de sociología de la educación: Logroño, 14 y 15 de septiembre de 2006* (p. 122). Universidad de La Rioja.
- Martínez García, J. S. (2021). *Género y educación: brecha inversa y segregación. Panorámica general de la equidad, educación y género en el siglo XXI*.
- Olmos, A. y Rubio, M. (2013). *Corporalidad del “buen estudiante”; representaciones de género, “raza”, etnia y clase social en la escuela española*.
- Pérez Sánchez, C. N., Betancort Montesinos, M., & Cabrera Rodríguez, L. (2013). Influencias de la familia en el rendimiento académico. Un estudio en Canarias. *Revista Internacional De Sociología*, 71(1), 169–187. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.04.11>

- Puelles Benítez, M. (2008). Las grandes reformas educativas de los últimos doscientos años. *Participación Educativa*, núm 7, pp. 7-15.
- Terrén, E. (2001). La conciencia de la diferencia étnica: identidad y distancia cultural en el discurso del profesorado. *Papers. Revista de sociología*, 63, 83-101.
- Villanova, M., y Moreno, X., (1992). Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981. Madrid, España: Gráficas Juma.
- Willis, P. (2008). Los soldados rasos de la modernidad: la dialéctica del consumo cultural y la escuela del siglo XX. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 1(3), 43-66.

Anexo 1: entrevistas de familia de San Cristóbal de La Laguna

Entrevistada 1.A
Género: Femenino Edad: 79 País de nacimiento: España Municipio de residencia: San Cristóbal de La Laguna (Calle Morales) Estado civil: Viuda Número de hijos/as: 3
Nivel de estudios: Superior/medio/ bajo Profesión: Peluquera

Preguntas generales:

1. ¿Tienes hermanos/as? ¿Podrías indicar su género y edad?

- 7 hermanos. 5 mujeres y dos hombres, solo quedamos vivas mi hermana y yo

2. ¿Tienes hijos? ¿Podrías indicar su género y edad?

- 3 hijos: una mujer de 56, un varón de 52 y el pequeño 48.

a. ¿Y nietos?

- Una nieta de 28 y dos nietos más de 18 y 16.

3. ¿Cuáles son los estudios de más alto nivel oficial que has terminado?

- Graduado escolar.

a. ¿Por qué abandonaste los estudios? ¿Por qué no seguiste?

No, yo me metí en peluquería y luego me saqué el carnet de profesional sobre lo que yo había hecho de la enseñanza primaria. Me apunté por medio de una empresa de Barcelona que hacía cursos, los hermanos Blanco se llamaba, y con ellos me saqué el carnet de peluquera. Empecé de peluquera sin carnet con 17-18 años. En el colegio en sí no estuve mucho, aprendí mucho a leer con los colorines, porque era zurda y en aquel entonces a las maestras les gustaba dar con la regla, y era más lo que no hacía que lo que hacía. Por eso saqué los estudios primarios por la noche, por miedo a la profesora porque como me daba, se me iban las horas haciendo la fecha. Estuve hasta los 10-11 años. (3:50).

Después mi padre tenía una panadería y salíamos a repartir el pan (eso antes de ser peluquera) y así fue mi vida, nunca trabajando fuera de casa sino en casa. Yo abandoné el estudio porque no me vi apoyada para enseñarme a mí las profesoras.

Con 16-17 años yo ya me dedicaba a la peluquería, y aprendí por que se lo vi a una amiga mía. Después mi madre tuvo un accidente y eso hizo que yo aprendiera a cortar el pelo, ya que se lo empecé cortando a ella. Ahí me dediqué a ir a las casas.

b. (En caso de no haber completado primaria o no tener ningún tipo de estudios): ¿Sabes leer y escribir?

Sí

Dimensión educativa: Respecto a los centros educativos

4. ¿Dónde se localizaba el/los centros en los que estudiaste?

- En Capitán Brotóns, la Escuela Práctica **¿Recuerda si había muchas opciones de colegios a los que ir?**
- No, yo fui a ese porque me apunté. Íbamos caminando porque no había coches.

5. ¿Qué tipo de centros eran? Públicos o privados, mixtos o segregados por sexos.

- Era público, en la Escuela práctica, y después saqué el graduado escolar en la normal por la noche. Cuando yo iba éramos solo 3-4 chicas.

6. ¿Tus hermanos/as estuvieron escolarizados? ¿Podrías indicar el nivel educativo máximo que han alcanzado?

- Sí. Mis hermanos estuvieron escolarizados pero no llegaron a hacer carrera. Terminaron el graduado escolar pero ninguno siguió estudiando. Tú sabes que antes con la reválida se podía pasar ya a hacer carrera.

7. ¿Te hubiera gustado seguir estudiando? (8,70)

- No sé, porque yo siempre he notado que no retengo mucho las cosas y al no retener las cosas leo mucho, hago muchas sopas de letras pero no me queda pena haber hecho una carrera. Cuando yo tenía 11 años empecé con migrañas y atacan a la cabeza. Me ponía mal pero he sido luchadora y trabajadora. Me quedé viuda con 45 años y 3 hijos.

8. ¿Quiénes iban a la escuela? (características del alumnado) ¿Consideras que todo el mundo tenía las mismas oportunidades de estudiar? (clase social, género)

- Había personas que económicamente no estaban bien pero eran inteligentes y estudiaban. Las personas que llegaban a estudios superiores eran aquellos que tuvieran facilidades de aprender y les gustaba. Yo me quedaba haciendo las cosas de

casa y como éramos muchos una hermana iba a repartir el pan un día, otra hacía otra cosa y así. Mis hermanos (hombres) tenían cada uno su trabajo. Yo nunca he trabajado como empleada, solo cuando tuve la peluquería por lo menos 30 años.

a. **Entonces ¿no considera usted que haya tenido menos facilidades por ser mujer? ¿Considera que el dinero que pueda tener una persona influye para llegar a estudiar?**

- No, yo no lo hice porque no tenía facilidad/capacidad para estudiar y me aburría. Con lo del dinero pues sí porque también si tú no eres inteligente, te pones a alguien que te ayude. A los inteligentes no hacía falta que le explicaras pero a los que no dábamos nada pasaban como si nada.

b. **¿Quién accedía a estudios superiores?**

- La gente inteligente a la que le gustaba estudiar. Pero de mis amistades pocas tienen la carrera, preparación para defenderse y terminar el graduado escolar y todo eso sí, pero no como para estudiar para las carreras.

9. **¿Existía algún tipo de ayuda para que las personas con menos recursos pudieran estudiar?**

- No, mi padre cobraba lo que se decía los puntos por familia numerosa y le daban un poco de dinero pero no alcanzaba para la educación. Nosotros vivimos bien porque mis abuelos trabajaban y mi madre era hija única.

10. **¿Consideras que estabas motivada para asistir a clase? ¿Consideras que mostrabas interés/predisposición a aprender?**

- Me gustaba aprender, luego vi la peluquería y me gustó y con apuntes estudié, embarazada de mi hija pero me lo saqué más tarde. Me tuve que presentar 3-4 veces, porque daban cosas de química y eso yo no sabía hacerlo.

11. **¿Repetiste algún curso?**

- No

12. **De forma general, ¿qué notas solías sacar en primaria y secundaria?**

- Me costaba un poquito, porque como no había nadie que me obligara, no terminaba. Nunca tuve notas, eso no se usaba antes. Y después en peluquería saqué un “normal” (14,25)

13. **En general, ¿cómo sentías que era el trato del profesorado hacia el alumnado? (clase social, género)**

- Los profesores se ponían en la pizarra y mandaban a hacer cosas y las profesoras se ponían a hacer ganchillo con las agujas. Yo no me sentí apreciada como alumna, la

que era inteligente fue inteligente y las que no lo éramos no teníamos nada. En el colegio éramos solo chicas, y además chicas más jóvenes que eran más inteligentes que yo y todo, no hay que dejar de reconocer lo que tiene una persona

14. (Primera y segunda generación) ¿Cómo eran las infraestructuras del centro?

- Había un patio grande y cuando subías, 3 o 4 habitaciones que eran las clases. Antes era poca la gente que iba a estudiar. Ya después vas reconociendo que te hace falta formarte pero si no no te preocupas

(Primera y segunda generación) ¿Había otros centros educativos en la zona? ¿Cuál era el más cercano?

- No, que yo recuerde no habían muchos colegios.

Dimensión laboral:

15. ¿A lo largo de tu vida has tenido más de una profesión? ¿A qué te has dedicado?

- Además de como peluquera trabajé en la panadería de pequeña y en casa de algún familiar cuando ha estado malo, pero trabajar para ir a cobrar no. Estuve de interna en una casa para hacerle el favor a mi tía, pero nunca cobré, fue mi abuela la que me mandó allí con 14 años ya fue después cuando saqué el graduado por la noche, ya de adulta.

16. ¿Consideras que lo que aprendiste en la etapa educativa ha sido de utilidad teniendo en cuenta tu carrera profesional?

- No me valió de nada, me lo busqué leyendo colorines y libros para aprender. Mi madre por ejemplo sabía leer pero no escribir, antes la gente no se preocupaba tanto como ahora.

Dimensión de expectativas familiares:

17. ¿Qué nivel educativo tienen tus padres? ¿Consideras que tus padres te inculcaron la importancia de estudiar?

- En mi familia éramos muchos y para mis padres mientras supiéramos leer y escribir ya estaba todo hecho, y entonces ninguno tuvimos carrera, la única que sacó la peluquería fui yo, algunas hermanas mías aprendieron a coser, otras a bordar (con profesoras), pero ninguna con profesión. Mi hermana la tercera ayudaba a repartir el pan a mi madre.

Después de morir mi padre (yo tendría 16-17 años), el medio de vida que tenía él era un carrito donde vendía golosinas y mi hermana la pequeña con mi madre trabajaron el carrito. Mis padres no nos transmitían que había que estudiar y no sabían leer, solo firmar. Mi madre era hija única pero tuvo 10 hijos y todo era trabajar, luchar y salir adelante. Yo viendo

todo lo que he hecho me doy cuenta de que todo lo he conseguido yo sin ayuda de nadie, desde que me quedé viuda he sacado mi familia y mi casa adelante, monté mi peluquería y no he tenido que pedir nada a nadie, y eso que me quedé con deudas cuando murió mi marido. Me daban muy poca paga por cada uno de mis hijos por ser huérfanos y le sumaba a eso lo que yo ganaba.

18. (En caso de tener hermanos/as) ¿Crees que ha habido diferencias en cuanto a lo que esperaban de ti tus padres con lo que esperaban de tus hermanos/as?

A mis padres no les importaba que yo estudiara. Como no fuimos a trabajar a ninguna parte y nos defendíamos bien no se miraba si se tenía estudios o no. Ahora es cuando se miran los estudios, todo el mundo que está preparado sale fuera (extranjero). Antes no salía nadie porque no había oportunidades. Además, ninguna de mis amigas estudió y eso que en ese entonces se conocía a todo el mundo. A mis padres lo que les importaba era trabajar y que no nos faltara la comida. Además, que antes había más trabajo de campo que de oficina. Nosotros el campo era lo que conocíamos porque teníamos una huerta que mi abuelo plantaba y también animales. Mis padres no estudiaron, desde que uno de los hijos sabía leer y firmar eso era ya una victoria. Me siento orgullosa de mí misma porque mejoré mi vida sola, sin que nadie me obligara a mejorar, yo tuve esa fuerza de voluntad.

19. ¿Qué importancia le das a la educación formal? (énfasis en la educación en el sistema educativo formal) (23.26)

La educación hoy es muy importante, ya que si quieres llegar a algo tienes que estar preparada. Cuando yo estudié no habían estos trabajos que hay hoy, trabajamos en la casa y todo el mundo salía adelante así. Por ejemplo tu tatarabuela sacó a su familia adelante con el puesto que tenía en el mercado. Lo que pasa es que claro los hijos de ellos ya empezaron a estudiar y todo porque eran más inteligentes de lo que fui yo (en este caso mezcla ya que de esa generación nadie estudia, añade a mi abuela que sí tiene estudios superiores y adjudica el éxito escolar a que muchos de los tíos de mi abuela tenían negocios en el casco de La Laguna).

20. Teniendo en cuenta el nivel de estudios de tus hijos, ¿te gustaría que hubieran estudiado algo distinto? (29,00)

Para mí hubiera sido importante que estudiaran pero siempre dejé que hicieran lo que ellos quisieran. Mi hija llegó hasta tercero de literatura pero al morir el padre no quiso seguir estudiando y se puso a trabajar, yo tenía muchas deudas y ella me quiso ayudar, pero hoy está

muy bien empleada. No sé si habiendo tenido carrera estaría lo bien empleada que está hoy, porque a veces la carrera es el título, pero es la inteligencia lo que tiene que funcionar.

- (30,37) A mi hijo el mayor le gustaba el deporte y al otro no se le daban los libros, les costaban y ellos repitieron. El más chico sobre todo, los tenía en el colegio Decroly en las Mercedes, era privado. Los metí en ese colegio porque en aquel entonces no había sitio en colegios públicos para meter a los niños y yo tenía que trabajar, por lo que los puse desde los 3 años. Ya después me daba pena quitarlos, y las mangas para los colegios públicos las tenía mucha gente y otra no. Cuando yo era pequeña la manga no servía porque a nadie le importaba estudiar. El que era inteligente era porque él lo decidía, el mismo hijo, no porque los padres lo obligaron.
- El otro estudió graduado escolar, hizo administración y trabajaba como gerente de baloncesto, y mi otro hijo tiene el graduado pero dejó de estudiar el curso de electricista porque me dijo que no le gustaba estudiar.

Entrevistada 2.A

Género: Femenino

Edad: 55

País de nacimiento: España

Municipio de residencia: San Cristóbal de La Laguna (Calle Herradores, Calle Morales)

Estado civil: Casada

Número de hijos/as: 1

Nivel de estudios: **Superior**/medio/bajo

Profesión: Administrativa

Preguntas generales:

1. ¿Tienes hermanos/as? ¿Podrías indicar su género y edad?

- Dos hermanos, nos llevamos 8 y 4 años.

2. ¿Tienes hijos? ¿Podrías indicar su género y edad?

- Una hija que cumple 28 años.

a. ¿Y nietos?

- No

3. ¿Cuáles son los estudios de más alto nivel oficial que has terminado?

- Bachiller superior terminado.

a. ¿Cursaste algún nivel de estudios superiores que no llegaste a terminar?

- Filología hispánica, la cual no terminé porque empecé a trabajar, y cada vez terminé implicándome más y no tenía la capacidad de seguir estudiando y trabajando. Aparte que perdí la ilusión y gané dinero. En paralelo a los estudios de filología hice el secretariado (una formación a través del INEM de unas 520 horas en una academia privada) y entonces mi padre estaba enfermo. Dio la casualidad de que el hermano del médico que lo trataba estaba buscando una chica para la oficina y como vio que terminé el secretariado me ofreció el puesto. Y doy las gracias a ese curso, porque esa ha sido mi profesión.

Dimensión educativa: Respetto a los centros educativos

4. ¿Dónde se localizaba el/los centros en los que estudiaste?

- Primero estuve en el colegio Ángel de la Guarda en La Laguna, un colegio muy familiar que tenía una sede en la calle Marqués de Celada donde hacíamos hasta 4º, después 5º lo hacíamos en un salón de la que llamábamos la señorita Conchita. Y después estaba en la calle Juana la Blanca, donde hice hasta 6º, porque después hicieron el colegio nuevo y nos mudamos todos a Las Mercedes, donde hice 7º y 8. Una vez terminé el colegio fui al Viera, donde hice lo que fue el Bachiller, y después pasé a la universidad, lo que se llama la central de la ULL.

5. ¿Qué tipo de centros eran? Públicos o privados, mixtos o segregados por sexos.

- El colegio era privado y el instituto público. Ambos centros mixtos.

6. ¿Tus hermanos/as estuvieron escolarizados? ¿Podrías indicar el nivel educativo máximo que han alcanzado?

- Sí, uno hizo hasta Bachillerato y después cursos enfocados en temas de marketing y donde empezó llevando toallas ahora es el gerente de un equipo de baloncesto y el director deportivo y el otro no, empezó a hacer electricidad pero nunca la terminó.

7. ¿Cuál era el perfil de las personas que iban a la escuela? (clase social, género) (6,50)

- Había dos claros: uno que era de aquellos más pudientes, que además como era un colegio un poco clasista, a los que era, familiares de personas conocidas (influyentes) en La Laguna, con los que había más simpatía. Y después estábamos el resto, los “más normales” que como nuestros padres no tuvieron ese tipo de educación hacían el esfuerzo para que nosotros estuviéramos en el colegio privado, pensando ellos que era mejor. No tuve mala educación ni mala experiencia pero sí que éramos familias de padres trabajadores. Los profesores marcaban esas diferencias a la hora de la broma o que tratan de excusarlos. Lo que no había en el colegio era opción a motivar a la gente: mi hermano no siguió estudiando porque como suspendía ya era como el mal estudiante era el burro de la clase. No se prestaba atención a los alumnos que tenían el problema sino al que sacaba el sobresaliente. De hecho, cuando tuve a mi hija pude meterla en ese colegio pero ni lo pensé porque yo crecí con ese recuerdo, además te pegaban con la regla e incluso un tortazo que otro daban, pero solo a los chicos.

Por otro lado en cuanto a género, en aquella época no recuerdo como ahora esas diferencias, incluso ahora veo a chicos más machistas que en mi época. Y de clase social al pasar de un colegio público a otro privado tampoco noté ninguna diferencia. Se notaba más en el colegio, por ejemplo de chicas que se veía que eran de clase baja que han hecho el esfuerzo los padres para que estén ahí

a. ¿Por qué crees que decidieron ponerte en un colegio privado?

- Yo creo que porque mi madre no tuvo esa opción y a lo mejor pensaba que suplir esa carencia que ella tuvo, poniéndonos en un colegio que consideraba que era mejor que uno público: con más disciplina, mejores estudios...

8. ¿Quiénes iban a la escuela? (características del alumnado) ¿Consideras que todo el mundo tenía las mismas oportunidades de estudiar? (clase social, género)

- No, hay gente que no tenían los medios en sus casas. También es verdad que eso se solventó cuando llegabas al instituto, porque no pagabas la matrícula. Pero en el colegio donde nosotros estábamos no tenía acceso todo el mundo. Creo recordar que

no era fácil entrar a los colegios públicos, había muchas listas de espera. Puede que no hubieran suficientes. Y por el hecho de ser mujeres no se tenían menos oportunidades, lo que pasa es que en casa sí teníamos tareas diferentes a los chicos, pero en el colegio no.

a. ¿Quién accedía a estudios superiores?

- Los que querían, era una cuestión de querer. Si es verdad que quienes pagaban eran los padres. Por lo menos en el círculo en el que nosotros nos movíamos, yo creo que todos teníamos acceso a la universidad.

9. ¿Existía algún tipo de ayuda para que las personas con menos recursos pudieran estudiar?

- También si estudiabas en mi época tenías tu beca, no porque yo la hubiera cobrado nunca. Yo no tenía beca porque mis padres trabajaban y nunca tuve beca. Después ya con 21 trabajaba yo, por lo que tampoco tenía beca.

10. ¿Consideras que estabas motivada para asistir a clase? ¿Consideras que mostrabas interés/predisposición a aprender?

- No, además en esa época no teníamos cursos orientativos ni nada, tú te examinabas de la selectividad en junio y a la semana te matriculas. Yo hice filología porque en su momento no me gustaban las ciencias puras.

11. ¿Repetiste algún curso?

- No.

12. De forma general, ¿qué notas solías sacar en primaria y secundaria?

- Siempre he sido de un “bien” en general.

13. En general, ¿cómo sentías que era el trato del profesorado hacia el alumnado? (clase social, género)

- En el colegio era una época más autoritaria (entraba el profesor o se dirigía a ti y te ponías de pie, se trataba de usted). En el instituto ya era todo más relajado, incluso me chocaba que algunos tutearan al profesor, ya que eso en el colegio era impensable. En la universidad ya había más variedad: de profesores “de toda la vida” a algunos más cercanos.

14. (Primera y segunda generación) ¿Cómo eran las infraestructuras del centro?

- Pues al principio estábamos todos separados y después pasamos a tener unas instalaciones en condiciones. Teníamos los medios de un colegio cómodo, luminoso, “de bien”.

a. ¿Crees que influyó en eso el hecho de que fuera privado?

- No, era el sueño de las dueñas, tener un colegio. Estaba justo encima el colegio de Las Mercedes, que era público y estaba exactamente igual. Las dueñas con su sacrificio pudieron hacer el colegio

(Primera y segunda generación) ¿Había otros centros educativos en la zona? ¿Cuál era el más cercano?

- No, aunque íbamos en micro, no nos planteamos ir a otro colegio. Había algunos como el Buen Consejo, el colegio del Carmen que estaba en el centro de La Laguna.

(En caso DE TENER UNIVERSITARIOS)

15. ¿Qué carrera estudiaste? ¿Qué oferta de carreras había en el momento?

- Filología hispánica. Había empresariales, económicas, derecho, filología, filosofía, pero no veía mucha oferta.

16. ¿Te hubiera gustado tener otro tipo de formación y/o estudios?

- Ahora mismo yo no hubiera cogido filología. A lo mejor algo de fisioterapia, nutrición, psicología. Hay FPs que están bien pero para todo ahora necesitas un grado (importancia a las carreras universitarias)

17. ¿Has tenido que trabajar para costear los estudios superiores? (22,11)

- No, empecé a trabajar porque mi padre falleció y estaba mi madre con mis dos hermanos. Aún así yo en vacaciones solía tener pequeños trabajos dando clases particulares o como dependienta para ganar algo de dinero. Casi siempre he sido independiente económicamente en ese sentido. Después de empezar a trabajar mi madre asumió el rol como si yo fuera mi padre por lo que terminé sin motivación ya que me “taladraba la cabeza”. O no me gustaba lo suficiente o no tenía la capacidad suficiente.

Dimensión laboral:

18. ¿A lo largo de tu vida has tenido más de una profesión? ¿A qué te has dedicado?

- Empecé trabajando de secretaria, después cambié a auxiliar administrativa pero terminando de nuevo en secretaria y después dentro de la misma empresa en la que llevo un montón de años he pasado por diferentes departamentos, pero terminando en el puesto en el que estoy ahora, como asistente.

19. ¿Consideras que lo que aprendiste en la etapa educativa ha sido de utilidad teniendo en cuenta tu carrera profesional?

- La base de saber redactar, la disciplina del colegio y el trato a las personas mayores. Y más agradecida estoy del curso de secretariado, ya que el INEM te pagaba. Podría

decirse que lo empecé a estudiar con fines económicos. Sí es cierto que a veces pienso en que pude haber hecho formaciones más específicas de secretariado pero veo que están obsoletas, muchas veces estudias para tener el título pero después la realidad es muy distinta.

Dimensión de expectativas familiares:

20. ¿Qué nivel educativo tienen tus padres? ¿Consideras que tus padres te inculcaron la importancia de estudiar?

- Mi madre hizo peluquería, le costó sacarse el título, pero tuvo el mérito de sacarlo y más en la época que era y mi padre sí hizo electricidad (como si fuera lo que hoy es formación profesional) y tenía un buen trabajo en el aeropuerto. No, para ellos lo importante era tener un trabajo, no estudiar. Cuando dejé de estudiar mi madre nunca me dijo nada, sino “tranquila que tienes el trabajo”. Lo que es bueno y es malo, porque tengo el trabajo pero es malo porque puede que hubiera tenido un trabajo mejor, siempre me quedará esa duda. O ahora por ejemplo, trabajando en una empresa pública si yo quiero acceder a un puesto mayor necesitaría una titulación.

21. (En caso de tener hermanos/as) ¿Crees que ha habido diferencias en cuanto a lo que esperaban de ti tus padres con lo que esperaban de tus hermanos/as?

- Yo creo que si mi padre no se hubiera muerto tan joven me hubiera apoyado para que no dejase de estudiar. Para mi madre en cambio lo importante siempre ha sido que los 3 podamos ganarnos la vida, el que sea pero un trabajo.

22. ¿Qué importancia le das a la educación formal? (énfasis en la educación en el sistema educativo formal) (35:00)

- Ahora mismo sin formación no eres nadie, de hecho mi madre me dio lo que ella no pudo tener y yo he hecho lo mismo con mi hija, intentar que ella tenga una formación superior y me he sacrificado para que así sea, que estudie bien, que pudiera hacer intercambios, que se prepare en idiomas. Es que sin formación no tienes nada. Por lo menos que tenga mi hija las oportunidades. También es verdad que yo no sé si por influencia mía porque yo he aprendido la importancia de que no falte el trabajo, en el caso de mi hija, donde hizo las prácticas se quedó trabajando y nunca le ha faltado trabajo.

23. Teniendo en cuenta el nivel de estudios de tus hijos, ¿te gustaría que hubieran estudiado algo distinto?

- Creo que al final mi hija no estudió lo que realmente le gustaba, pero también es verdad que nunca le ha faltado trabajo, aunque es una carrera que tiene mucho potencial. Creo que ella debería haber pensado mejor lo que estudiar, porque yo creo que hubiera sido buena en carreras como psicología. Se dejó llevar por influencias que no fueron las mías. En ese momento no quise opinar y ahora me arrepiento, a lo mejor yo tendría que haber opinado. Yo pensé que su padre al estar más formado que yo le aconsejaría mejor. Reconozco que me subestimé. Ella empezó la ingeniería muy ilusionada pero se vio en un momento sobrepasada (en el 2º año). Es joven y todavía tiene tiempo de enfocarla de otra manera pero yo creo que ella hubiera estudiado otra cosa. Aún así yo siempre quise que tuviera estudios, porque yo no los tuve y eso le puede abrir puertas

Entrevistada 3.A

Género: Femenino

Edad: 28

País de nacimiento: España

Municipio de nacimiento: San Cristóbal de La Laguna

Municipio de residencia: Madrid

Estado civil: Soltera

Nivel de estudios: **Superior**/medio/bajo

Profesión:

Preguntas generales:

11. ¿Tienes hermanos/as? ¿Podrías indicar su género y edad? (0,55)

- No, soy hija única

12. ¿Cuáles son los estudios de más alto nivel oficial que has terminado?(1,00)

- La carrera de ingeniería de las energías.

12.1. ¿Cursaste algún nivel de estudios superiores que no llegaste a terminar?

- No

Dimensión educativa: Respeto a los centros educativos

13. ¿Dónde se localizaba el/los centros en los que estudiaste? (1,30)

- Estudié en las Dominicas, por el Padre Anchieta (La Laguna) y estuve allí de los 3 a los 16. Luego el primer año de instituto lo hice en Estados Unidos, en Chicago, y ya luego volví, y como no había plaza en el Cabrera Pinto terminé en el San Benito, en La Laguna también

13.1. ¿Tus estudios en Chicago fueron becados? (2,10)

- No. Fue que mi padre, un profesor del sistema educativo español normal, hizo un convenio con EEUU para que profesores nativos de español fueran a dar clase a los diferentes estados. Él aplicó, pasó las pruebas y me llevó ese año con él para poder aprender inglés y tener la experiencia.

14. ¿Qué tipo de centros eran? Públicos o privados, mixtos o segregados por sexos. (2,56)

- Concertado era las Dominicas y San Benito era público. Todos mixtos, las Dominicas era religioso.

15. ¿Cuál era el perfil de las personas que iban a la escuela? (clase social, género) (3.39)

- Yo siempre digo que nosotros en las Dominicas vivíamos en una burbuja. Efectivamente había un nivel adquisitivo que era de clase media- alta: dos padres con dos sueldos... Lo menos que había era padres los dos funcionarios. Por lo menos todos somos así, de esa clase "pudiente". Luego al estar controlado por las monjitas, se crea un ambiente muy sintético de lo que es la realidad nuestra, y cuando fuimos al instituto público lo notaron muchísimo. Nosotros parecíamos niños pijos porque no habíamos estado expuestos a todas las realidades que puedes ver en una institución pública. Por ejemplo, nunca había tenido un niño al que le pegaran en casa, que los padres tuvieran problemas, que se notaba que era un cuadro vamos, los padres no se preocupaban como el chiquillo iba a clase. Tampoco había tanta motivación para estudiar, la gente pasaba de la vida, pasaba 3 pitos. En las Dominicas notabas más el rollo de la excelencia. Es que teníamos seguimiento, en el instituto era más haz lo que te salga de los tal...

15.1. ¿Notabas diferencia de poder adquisitivo en el instituto? (6,00)

- Sí claro. A ver, en Tenerife tampoco hay mucha diversidad, ni siquiera en el San Benito estuve con gente de fuera, ni siquiera recuerdo que hubieran chicos

de color o algo, no recuerdo que hubiera mezcla étnica para nada. Éramos todos muy blanquitos vamos. No había más chicas que chicos.

16. Pensando en tu entorno, ¿quiénes son los que iban a la universidad? (características del alumnado) ¿Consideras que todo el mundo tenía las mismas oportunidades de estudiar? (clase social, género) (7,10)

- En las Dominicas iba a llegar el 90% de la clase, y eso lo tenías claro y así fue. en el San Benito... entiendo que un 30, 40, 50% máximo.... Bueno, porque hay gente que nada más salir del instituto no tiene más aspiración de ponerse a trabajar, o sea, por un tema de aspiraciones puras y duras, pero también un poco porque es lo que ves en casa. Y luego por un tema de poder adquisitivo: la universidad es una pasta, no estás produciendo nada y son 4 años que no te cae nada del cielo para que termines la carrera. Creo que es una combinación de esas dos. Luego ya está el típico cafrillo que no termina la carrera porque no le da la gana.

16.1. ¿Pero tú consideras que lo que más influyen son las aspiraciones de esa gente? (8,28)

- Es un comentario difícil de decir... no quiero hacer un comentario a la ligera. Muchas veces yo creo que simplemente el factor económico, pero... joder, he visto gente de ese rango, clase social que ahora mismo son abogados con mñaster y simplemente tenían ese gusanillo y ese afán de superación y por tanto, como tú y como yo, pa'lante y a labrarse un futuro. Hay casos en los que estudiar supone un mayor esfuerzo, y la calidad de los estudios a los que puedas aspirar... van a ir variando. Yo soy una afortunada porque al haber sido hija única yo pude ir a estudiar a Madrid. Tan solo por haber tenido un hermano a lo mejor ya no podrían pagar todo... Pero bueno, yo creo que son cosas que hay que estudiarlas caso por caso.

16.2. ¿Consideras que en los centros en los que has estado ha habido un ambiente proclive al estudio? (12,01)

- Sí, en las Dominicas indiscutiblemente. Se potenciaba que fuera incluso hasta un eneatispo 3 es decir, *workaholic*, “veten por el camino del señor”, “ni se te ocurra ser oveja negra”... Traía esa mentalidad desde que fui al instituto y más reforzada aún porque había pasado por EEUU, donde ser el mejor es lo que mamas todos los días. Allí es como si nacieras marcado por tu hogar, aquí creo que hay mucha más flexibilidad. Al San Benito yo ya iba con la misma mentalidad, no tanto si comparo con compañeros que tuvieran mi *background*,

si que notaba que había buen ambiente y motivaban a que los alumnos sacaran buenas notas. Uno, porque el sistema español está hecho así y más si quieres ir a la universidad y dos porque en Canarias en aquel momento, los 3 mejores expedientes del instituto no pagaban matrícula el primer año. Yo no pagué matrícula el 1º año en Madrid por eso. Entonces eso te motiva.

17. ¿Existía algún tipo de ayuda para que las personas con menos recursos pudieran estudiar? (14,35)

- Sí, todos los padres que conocía aplicaban a la beca. Yo no por la renta de mis padres..., no recuerdo si alguna vez apliqué.

17.1. ¿Cómo conociste esas ayudas? (15,57)

- Por la gente. Me acuerdo de entrar yo en la página del Gobierno pero vagamente. Tú tienes que estar al loro de todo eso, el Gobierno tampoco lo anuncia, y eso para todo en general. No creo que haya mucha concienciación de lo que uno puede aplicar.

18. ¿Consideras que estabas motivada para asistir a clase? ¿Consideras que mostrabas interés/predisposición a aprender? (17,09)

- Sí, la motivación va decayendo con los años sobre todo si no das con la carrera que te gusta, que fue mi caso. A mi no me gustó hacer ingeniería. Pero yo en el colegio era la que más atendía y en el instituto. Tenía claro que quería tener buenas notas para tener todas las puertas abiertas hasta el final. (imagen de alumno modélico). Luego cuando ya llegué a la universidad, atendía y eso y ya a lo último no me quedaban más huevos que terminar la carrera esa porque tenía que honrar ese *investment* de mis padres. (aparece por primera vez la idea de la honra de la familia, el hecho de tener que terminar la carrera para posiblemente mantener el legado familiar por parte de la familia paterna). Creo que siempre hay cosas para encontrar motivación, ya sea por una asignatura que te guste... en mi caso fue un intercambio lo que me hizo seguir la carrera. Hice movilidad internacional, me fui a Brasil un año y fue el mejor año de mi vida (capital económico como herramienta para poder obtener experiencias universitarias).

19. ¿Repetiste algún curso?

- No

20. De forma general, ¿qué notas solías sacar en primaria y secundaria? (18,53)

- Todo sobresaliente, algún notable pero yo era de todo sobresaliente

21. En general, ¿cómo sentías que era el trato del profesorado hacia el alumnado? (clase social, género) (19,23)

- Los profesores siempre tenían preferencias. Yo tenía la fama de ser la pelota del profesor: siempre era el ojito derecho de la monjita, de mis profesores. Voy por la calle y los saludo, se acuerdan de mi. Y en el instituto tres cuartos de lo mismo. También viene ligado a que si eres buen estudiante, el profesor no te va a mirar con asco. Si eres el cafre que está todo el rato jodiéndole la clase. Pero yo creo que hay un poco de todo... En general los docentes intentan dar clase y educar, lo he visto tanto en la pública como en la privada.
- (23,32): Favoritismo... a ver, si tu sabes que una chica tiene potencial, le vas a decir “estas son tus opciones” y acompañas, porque también es agradecido en otro caso. No solo el que necesita el impulso sino las personas con posibilidades de que brille.

21.1. ¿Notabas trato diferenciado por otros aspectos que no fueran el comportamiento? (22,35)

- No, los profesores cuando veían a un chaval en una situación difícil intentaban ayudarles o motivarlos. Por esa parte hay solidaridad para que el niño sepa que puede llegar a tener buenas notas para ir a la universidad.

22. (Primera y segunda generación) ¿Cómo eran las infraestructuras del centro? (min 24,06)

- Las Dominicas era un colegio concertado entonces tenía 3 patios, una capilla, o sea un colegio bien supongo. Luego el San Benito... bastante cutre. De hecho, lo llaman “El San Benito sin ley”. A parte está enfrente del IES Laguna que es todavía más cuadro. No estaba cuidado, era de estos adoquines medios raros, todos rotos, había una cancha creo que daba a una huerta que no estaba cuidada, un poco show. Las clases son muy básicas, típicas mesas verdes ralladas. Sería por la falta de presupuesto, no era el Cabrera Pinto tampoco. El Cabrera Pinto es un instituto con muchísimas mejores instalaciones, que no sé si por tener relación con la historia de Canarias, aparte de que es mayor y tienen que recibir más dinero sí o sí, es una línea 5 o 6 y el San Benito 2 ó 3.

22.1. ¿Quisiste entrar en el Cabrera Pinto pero no pudiste? (27,00)

- No, y eso que mi padre es profesor en el Cabrera, no había plazas. A parte el Cabrera es el instituto público con más estatus de toda La Laguna, sin duda.

(Primera y segunda generación) ¿Había otros centros educativos en la zona? ¿Cuál era el más cercano? (min 27,33)

- Dos, el de San Benito y el de La Laguna. Lo que pasa es que los ratios de los institutos están un poco raros. El San Benito casi no coge su zona. Coge todo Guamasa y los pueblos del Ravelo y tal (se ríe). Entonces claro, ya no son los niños de ciudad de La Laguna los que van a ese instituto, es gente más de campo.

22.2. ¿Crees que eso influye después en cómo se constituyen los centros? (28,25)

- Sí, noté que había personas de zonas más rurales. De Tacoronte, que tampoco es rural también hay población normal. Pero se nota que no son los niños de La Laguna y Santa Cruz. Todos los que salíamos de colegios concertados, al final acabamos yendo al Cabrera y este ambiente de gente de La Laguna-Santa Cruz (zona metropolitana, gente de ciudad) se notaba. Cierta clase social iba al Cabrera y la otra por cómo estaba repartida la zona del instituto, se notaba mucho.

22.3. ¿Qué notabas distinto en la gente que mencionas que era de Ravelo? (29,41)

- En primer lugar no hay como un objetivo... la persona no tiene el objetivo de ir al instituto porque claramente quiere ir a la universidad. Van un poco por obligación. Al ser gente también con padres menos educados pues tampoco entendían por qué había que ir a la universidad, lo cual está muy bien eh!! a mí es que no me cabía en la cabeza no ir a la universidad.

(En caso DE TENER UNIVERSITARIOS)

23. ¿Qué carrera estudiaste? ¿Qué oferta de carreras había en el momento?

- **(15,19)** Yo podría haber estudiado ingeniería industrial o mecánica en La Laguna en la ULL, pero yo quería salir. Y parte que la carrera mía no solo era de las energías sino que además era en inglés, y era la primera promoción... A partir de ahí la fui colando y acabé en Madrid.
- **(30,58)** Estudié *Energy Engineering*. Era la primera promoción en inglés. Podría haber estudiado una ingeniería pero en la ULL, y uno la ULL no tiene el prestigio de una universidad de Madrid, eso es así y dos quería salir.

24. ¿Te hubiera gustado tener otro tipo de formación y/o estudios? (32,50)

- Creo que tendría que haber estudiado algo más así como psicología, quizás algo más de relaciones públicas, marketing. No iría por la rama técnica. Uno disfruta lo que hace cuando también es bueno en lo que hace o viceversa. Yo saqué la carrera sin pena ni gloria, no destacaba ahí. No sabía cómo diferenciarme, no le encontraba

pasión. Ahora trabajo de business developer y amo mi trabajo por primera vez después de 5 años. La carrera encima me sirve porque es sobre el uso de renovables para el autoconsumo industrial, pero lo que me hace levantar es que es de habilidades sociales, idiomas...

24.1. ¿Por qué acabaste estudiando ingeniería? (34,25)

- Porque tenía buenas notas y quería una carrera universitaria que me permitiese tener el mayor número de salidas porque no sabía lo que quería hacer. Sabía que médico no quería ser, a lo mejor enfermería si me podría haber gustado, Cuando tienes 18 años y te ponen a elegir carrera, es muy difícil que caigas donde tienes que caer.

25. ¿Has tenido que trabajar para costearse los estudios superiores? (min 49,43)

- No, hasta los 23 años fui económicamente de mis padres, y a partir de ahí nunca más

Dimensión laboral:

26. ¿A lo largo de tu vida has tenido más de una profesión? ¿A qué te has dedicado? (min 49,55)

- Primero estuve trabajando en Madrid, con Enel empecé en 2020 hasta noviembre de 2022 y ahora trabajo de *business developer*, cuando más contenta he estado

27. ¿Consideras que lo que aprendiste en la etapa educativa ha sido de utilidad teniendo en cuenta tu carrera profesional? (35,36)

- No, todos los trabajos los aprendes cuando estás en el trabajo, la carrera no te va a servir para nada. (36,45) Esto es un tema que hablo mucho con mis amigas y no solo con ingenieras, y es que todas hemos aprendido en el trabajo [...] Al final lo importante es que la persona tenga 2 dedos de frente y esté motivada, punto. (38,12) La carrera universitaria influye porque queda muy bien en el papel. Bueno, sigue siendo una carta de presentación, tienes que tener una carrera. Al de Recursos Humanos le gusta más que hayas estudiado una ingeniería a que hayas estudiado psicología, eso es así. Es una gilipollez, porque a esa persona no le va a servir la carrera para lo que va a desempeñar en esa función, a no ser que vaya a ser un tema super específico.

Dimensión de expectativas familiares:

28. ¿Qué nivel educativo tienen tus padres? ¿Consideras que tus padres te inculcaron la importancia de estudiar? (min 40,03)

- Mi madre no llegó a acabar la carrera y mi padre hizo ingeniería química, luego hizo un máster de tratamiento de aguas en Suecia y luego se sacó el CAP para ser profesor.

- (40,33). Sí, para los dos pero quien me ha inculcado el tema de la excelencia y la matraquilla de tener cierto estándar es la familia de mi padre. Mi abuelo ganó una Fulbright en su momento, un pavo de La Laguna, ahora tiene 86, pues hace casi 70 años. Es que claro, el nivel estándar de lo espectaculares que debemos ser los Mederos (apellido del padre)... era alto en casa. En el caso de la familia de mi madre siempre era un orgullo porque como venía con las notazas y nadie había estudiado en casa, pues todo era estupendo y celebradísimo, pero también nunca llegues con una suspendida entonces.

29. **(No tiene hermanos/as, por lo que reformule pregunta) ¿Crees que ha habido diferencias en cuanto a lo que esperaban de ti tus padres y la trayectoria que has tenido? (min 42,06)**

- Al final yo terminé la carrera y empecé a trabajar para Endesa, con lo que hice lo que se esperaba de mí. Ahora cuando me cambié de trabajo, ese cambio de rumbo crearía más incertidumbre por parte paterna que por parte materna, ya que a mi madre todo lo que me haga feliz le parece bien. Pero no, yo se los maquillo, al final no es ningún drama, si hubiera dejado el trabajo para viajar por el mundo entonces sí hubiera sido un drama

29.1. **¿Pero crees que le importaba más que trabajaras en tu campo o en un campo de prestigio? (min 44,03)**

- Es que mi campo era un campo de prestigio. Ahora ya todos estamos contentos.

30. **¿Qué importancia le das a la educación formal? (énfasis en la educación en el sistema educativo formal) (min 44,29)**

- Hay que tener una base, la carrera lo que te da es tener conciencia de lo que viene después (mundo laboral), con lo que yo creo que es necesario el sistema educativo para el desarrollo cognitivo de una persona de 18 años que todavía es muy tierna. ¿Es necesario? No, hay otros caminos. Pero este es muy bueno, recomiendo que la gente haga su carrera. El tema de los másteres depende de lo que vayas a hacer. A la hora de buscar un trabajo inevitablemente van a buscar a ver quién tiene más másteres. Con respecto a primaria y secundaria yo creo que hay que darle una vueltecita a esa educación, hay cosas que no se tocan y no llueve a gusto de todos el programa educativo. El niño tiene que saber que puede superarse, que tiene herramientas para tirar de donde sea y si no vas al colegio es difícil que con la educación de tus padres

en valores te vayas a dar cuenta. Necesitas el contacto con los otros chavales, ver diferentes realidades. Al final es educación no por lo que das en las asignaturas sino por entenderte en sociedad.

30.1. ¿Crees que influye de donde venimos a la hora de acceder a los estudios superiores? (min 47,12)

- Pues aquellos que comprendan que eso es una inversión, que sepa que está haciendo lo correcto. Hay dos caminos: las personas que terminan porque tienen que terminarlos y la que se preocupan por donde están, por donde van a ser buenas y van a brillar y tres, el económico, el que se mueve solo por adquirir un estatus.

Anexo 2: entrevistas de familia de Santa Cruz de Tenerife

Entrevistada 1.D
Género: Femenino Edad: 81 País de nacimiento: España Municipio de nacimiento: Calle de la Noria, Santa Cruz Municipio de residencia: Avenida Venezuela, Santa Cruz Estado civil: Viuda Número de hijos/as: 3
Nivel de estudios: Superior/ medio /bajo Profesión:

Preguntas generales:

1. **¿Tienes hermanos/as? ¿Podrías indicar su género y edad? (1,21)**
 - No, soy hija única
2. **¿Tienes hijos? ¿Podrías indicar su género y edad? (1, 01)**
 - Dos hembras y un varón. La mayor tiene 63, la otra 61 y el varón 55
 - a. **¿Y nietos?**
 - Tengo 4: 3 varones y una niña. El mayor tiene como 37, el otro como 34, y la niña 27, y el otro 30
3. **¿Fue usted al colegio? (1,54)**
 - Sí, de pequeña fui a la calle de la Noria a las Monjitas de la Caridad y ya de allí pase a los 6 años a las Dominicás en Santa Cruz en la calle San Vicente Ferrer, y de allí ya me fui al instituto. Hice 4º y reválida y ya después me puse a estudiar inglés y otras cosas, pero me case a los 19 a los 17 años o sea que ya no estudie más.
 - a. **(En caso de no haber completado primaria o no tener ningún tipo de estudios):
¿Sabes leer y escribir?**
 - Sí
 - b. **¿Por qué abandonaste los estudios? ¿Por qué no seguiste? (2,34)**

- Estuve en las Dominicas hasta 3º y después hice 4º y reválida en el instituto y ya no estudié más porque me casé. En aquel momento la vida era así. Me casé y al año ya tuve a la mayor y al año y pico a la segunda... Después de eso fui a trabajar.

Dimensión educativa: Respecto a los centros educativos

4. ¿Dónde se localizaba el/los centros en los que estudiaste? (Primera y segunda generación) ¿Había otros centros educativos en la zona? ¿Cuál era el más cercano? (3,54)

- En la calle de la Noria a las Monjitas de la Caridad que eran las que estaban en el hospital cuidando a los enfermos, tenían un colegio allí. Después en la Dominicas en en la calle San Vicente Ferrer el instituto de Enseñanza Media en la calle Enrique Wolfson.
- (5,18) Me imagino que alguna academia habría, peroné tenían tan controlada... era hija única. Mi madre quedó viuda cuando era muy jovencita, yo tenía 3 años, siempre estuve muy protegida. Me pusieron en el colegio con mis primas

a. Y ¿por qué la cambiaron de ese centro a las Dominicas? (6,24)

- Pues mira por mejorar y a estudiar. Allí era primaria. Antes habían otros nombres diferentes. Tenían como 7-8 años cuando me fui a las Dominicas. Mis primas estaban en las Dominicas, que eran mayores que yo y me pusieron allí y los varones a San Ildefonso. En ese entonces vivía con mis abuelos y mis tíos todos en la calle de la Noria ya después mi madre y yo nos fuimos a vivir solas, pero nuestra vida era allí. Todos los días íbamos allí, el centro estaba allí. Incluso después cuando mis hijos iban al conservatorio nos reunimos todos allí. Yo misma estuve un par de años en el conservatorio estudiando solfeo durante el instituto, pero ya después me casé, mi marido me llevaba 14 años y ya no seguí.

5. ¿Qué tipo de centros eran? ¿Cómo les enseñaban? Públicos o privados, mixtos o segregados por sexos. (4,08)

- Creo que era privado y solo de niñas. Después fui a las Dominicas que ese sí era privado y en aquel entonces solo niñas. Ya en el instituto era mixto y público

6. ¿Te hubiera gustado seguir estudiando? (8,50)

- Sí, hoy me pesa no haber estudiado. Me hubiera gustado estudiar medicina, pero antes era así: te casabas, tenías hijos y se acabó.
- (9,30) En aquel entonces me casé y nunca pensé en estudiar nada más, era como una liberación no? que la vida se me ajustó así, toda la vida mi madre vivió con nosotros y siempre yo cuidando de mis hijos.

7. **¿Quiénes iban a la escuela? (características del alumnado) ¿Consideras que todo el mundo tenía las mismas oportunidades de estudiar? (clase social, género) (10,12)**
- Había de clase económica pudiente, mejor que la mía por supuesto, aunque a mi nunca me faltó de nada pero si notaba que se discriminaba mucho a algunas niñas. Siempre fui muy tranquila y me llevaba bien con todo el mundo, pero hoy sería de mirarlo bien. Notaba por ejemplo que había un par de ellas que eran de La Gomera, buenísimas niñas y había otras que se pasaban con ellas. Y monjas que tenían predilección por según que niñas
 - a. **¿Y a esas niñas las rechazaban por considerarlas económicamente inferiores ? (11,50)**
 - Sí, las consideraban como inferiores, todo eso en las Dominicás
 - b. **¿ Y en el instituto? (12,07)**
 - Allí éramos chicos y chicas pero estuve poco, porque hice 4º, reválida y nada más. pero bien, no noté diferencias de ningún tipo pero en las Dominicás sí
 - c. **¿Quién accedía a estudios superiores? (12,41)**
 - Depende, los que tenían una economía que podían y querían seguir estudiando porque muchas compañeras mías que se casaron después que yo porque yo fui de las primera
 - d. **¿Conoce a mujeres que accedieron a carreras universitarias? (13,24)**
 - Sí, compañeras e incluso amigas que han sido médicos, funcionarias. Habrán estudiado más que yo y otras menos por supuesto. Pero en general de las que recuerdo más o menos como yo.
8. **¿Existía algún tipo de ayuda para que las personas con menos recursos pudieran estudiar? (14,16)**
- Algún tipo de beca imagino que habría pero no sé.
 - a. **¿A su madre por el hecho de ser viuda nunca le dieron nada? (14,33)**
 - No, ni ella solicitó nunca nada tampoco.
9. **¿Consideras que estabas motivada para asistir a clase?¿Consideras que mostrabas interés/predisposición a aprender? (14,48)**
- No me gustaba mucho estudiar, me ponía muy nerviosa por pensar solo en los exámenes. Cuando vi que no estudiaba más para mí fue una liberación. Cualquier cosa que me pasaba, me cogía los nervios como cuando me iba a examinar a mí aquello se me quedó grabado Yo estudiaba para saberlo y por timidez no contestaba, y sobre todo en el instituto como había chicos me daba super vergüenza, fíjate que tontería. Por el miedo, por la inseguridad de decir ¿y si no es verdad? ¿y si no es lo correcto? ¿se reirán de mí? siempre fui muy insegura y todavía. Lo hablo con mis hijas y les digo, ustedes no saben la inseguridad mía cuando tengo que enfrentarme a una cosa, me cuesta mucho. Llevo conduciendo desde el año 65
10. **¿Había distintos cursos o estaban todos/as juntos/as? (18,10)**

- Según las edades había cursos

a. ¿Repetiste algún curso?

- No.

11. De forma general, ¿qué notas solías sacar en primaria y secundaria? (18,24)

- Raspaditas porque no me gustaba, y sobre todo en el instituto de saber que había chicos y con esas edades empiezan las tonterías y tal, me daba super vergüenza. Cuando había que contestar yo me quedaba callada, ni me atrevía a manifestarme.

a. ¿Crees que se sentía así también por el hecho de nunca haber estado en clase con chicos hasta ese momento? (18,58)

- Sí, pero sobre todo por el miedo al fracaso, la inseguridad que tenía.

12. ¿Cómo sentías que era el trato del profesorado hacia el alumnado? (clase social, género) (19,16)

- Algunas monjas eran horrosas, super clasistas. Pero hasta ruines. Tenían preferencias por según qué niñas, porque las madres eran mucho de estar yendo a cada momento a llevar ramos de flores para la capilla y tonterías. Yo como era discreta pues normal, no noté que a mi directamente me trataban mal. Pero sobre todo yo veía trato distinto con algunas niñas. Algunas eran muy adulonas, pero las sigo viendo y tenemos buen trato, pero uno sabía lo que había. En el instituto no era tan personal, sino más generalizado el trato

a. Cuando dejó de estudiar ¿algún profesor habló con usted para que no lo hiciera? (20,51)

- No, dejé de estudiar y ya no tuve más contacto con profesores.

13. (Primera y segunda generación) ¿Cómo eran las infraestructuras del centro? (21,03)

- Cuando estaba en las Dominicas era un colegio antiguo y con un patio grande. Fue el mismo en el que estudiaron mis hijas, aunque cuando hicieron el colegio nuevo en Vistabella se fueron para arriba. era un colegio cómo. El de la Calle de la Noria era pequeño, unas cuantas habitaciones nada más pero también divididas por cursos. Eran como dos o tres cursos. El instituto era grande, pero como ahí estuve poco...

Dimensión laboral:

14. ¿A lo largo de tu vida has tenido más de una profesión? ¿A qué te has dedicado? (22,26)

- Sí, estuve un tiempo ayudando a una tía (hermana de mi madre) que era funcionaria y la ayudaba con el padrón municipal del Ayuntamiento de Santa Cruz, eso me encantaba, rellenar las fichas. A mi no me pagaban, la ayudaba a ella pero sí me figuró muy poco para la seguridad social. Incluso tuve la oportunidad de ir al ayuntamiento y haberme quedado trabajando, porque en aquel entonces tú ibas y no es como ahora que haces oposiciones, como no lo necesitaba no lo hice, pero las fichas lo hacía por diversión. Mi marido vino a jugar al Tenerife, era profesional. Vino del Atlético de Madrid de primera división y lo trajeron para aquí, lo conocí y a los 3 meses me casé. Tan tímida no era por lo visto . Nunca necesité

dinero, al poco de nacer la mayor dejó de jugar y ya después estuve con él en la península un mes haciendo representaciones textiles. Fíjate tú, que él cobraba nada más un par de meses al año las comisiones, y entonces nunca necesité trabajar, pero después (ello refleja que ganaba dinero suficiente para vivir sin que ella trabajara) trabajé por medio de una amiga (influencia del capital social en sus oportunidades laborales) que su cuñada montó una tienda en un centro comercial y me dijo si no me importaba ir a trabajar a la mercería, pero tenía que pensarlo. En casa lo comenté a mi madre y mi marido, porque yo tenía a mi madre, mi marido, mis 3 hijos y la casa (como mujer doble carga laboral y doméstica) y me dijeron ¿si quieres por qué no? y estuve como 5 años allí. Entonces en el centro comercial tenía una amiga que yo y mi madre conocíamos que tenía una tienda y que mi madre le cosía, total que al final me fui con ella y estuve 15 años en una tienda donde cosí, bordé. Como mi madre sabía coser y le cosía a ella y vendía en la tienda... Luego me jubilé porque mi marido empezó con alzheimer y el horario no lo podía compatibilizar, yo me iba a trabajar y mi madre se quedaba con él , pero solo cuando estaba empezando a notarse... mi madre le llevaba 10 años (la carga doméstica y concretamente el cuidado hace que se jubile antes)

15. ¿Consideras que lo que aprendiste en la etapa educativa ha sido de utilidad teniendo en cuenta tu carrera profesional? (27,03)

- Tanto en el colegio como lo poco que estuve en el instituto aprendí mucho pero como no me atrevía a hablar, no sé, la timidez siempre estuvo ahí... pero sí, yo creo que lo que uno aprende es importante para todas las profesiones

Dimensión de expectativas familiares:

16. ¿Qué nivel educativo tienen tus padres? (29,06)

- Mi madre pintaba, escribía poesía... No estudió pero sí sabía leer y escribir, y las cuatro reglas (sumar, restar, multiplicar y dividir). (capital cultural alto que influye en la escolarización de la hija, por lo que puede que si hubiera tenido oportunidades de seguir estudiando con el apoyo familiar y económico). Fue muy inteligente, fue muy trabajadora y yo siempre estuve muy protegida por ella. En mi familia mi madre era una institución

a. ¿Consideras que tus padres te inculcaron la importancia de estudiar? (30,32)

- Sí claro, ella hubiera querido que estudiara, pero cuando ya me decidí a casarme y yo tan joven, le tuve que pedir permiso ya que era menor y él tenía 31 años pues en el momento tuvo un poco de cosa. Lo aceptó a regañadientes, y se informó de qué clase de persona era. Siempre he estado muy protegida por mi familia.

17. (En caso de tener hermanos/as) ¿Crees que ha habido diferencias en cuanto a lo que esperaban de ti tus padres con lo que esperaban de tus hermanos/as? (32,38)

- Yo era tan distinta a mi prima, porque ella era super decidida, y yo siempre tranquila. Pienso que sabían que era insegura y siempre me protegían

18. **¿Qué importancia le das a la educación formal? (énfasis en la educación en el sistema educativo formal) (26,50)**

- Mucho, ya te digo, me gustaba aprender y la educación te aporta las cosas básicas que tiene que saber uno

19. **Teniendo en cuenta el nivel de estudios de tus hijos, ¿te gustaría que hubieran estudiado algo distinto? (33,12)**

- Una es delineante, la otra es funcionaria del ayuntamiento de La Esperanza, y el otro no quiso estudiar que salió a mi, hizo solfeo, y el bachiller pero no quiso seguir más allá se puso a trabajar.
- (33,56). Él me hubiera gustado que estudiara una carrera, podíamos costearla. Las chicas fueron muy responsables y estudiosas. Jamás les tuve que decir que se pusieran a estudiar, cosa que no me pasó con el varón (se repite el patrón de hijas con estudios, más responsabilidad, distintas expectativas). Era un cáncamo, es buena persona es maravilloso pero siempre me decía “ay mami yo sali a ti” (discurso justificativo de madre a la trayectoria de su hijo sin estudios superiores) Ellas hicieron lo que quisieron estudiar y él también cuando dijo que no quería estudiar sino ponerse a trabajar pues se aceptó. Trabaja ahora de iberia, empezó de maletero, está en un puesto y está bien considerado. Yo quería que tuvieran su trabajo y formarían sus casas, pero tampoco me amargue ni les exigí que fueran más de lo que fueran, lo que tengo de cada uno lo sé y ya está.

Entrevistada 2.D

Género: Femenino

Edad: 61

Municipio de nacimiento: Santa Cruz

Municipio de residencia: El Rosario,

Estado civil: Divorciada

Número de hijos/as: 2

Nivel de estudios: **Superior**/medio/bajo

Profesión: Delineante

Preguntas generales:

1. ¿Tienes hermanos/as? ¿Podrías indicar su género y edad? (0,52)

- Dos. Una hermana de 63 y un hermano que nació en el 67, con lo que tiene 55.

2. ¿Tienes hijos? ¿Podrías indicar su género y edad? (1,12)

- Un hijo de 30 años y una hija de 27 años.

a. ¿Y nietos?

- No.

3. ¿Cuáles son los estudios de más alto nivel oficial que has terminado? (1,35)

- Termine delineación artística, que eran dos años comunes con decoración y 3 de especialidad de decoración artística.

a. ¿Cursaste algún nivel de estudios superiores que no llegaste a terminar?

- Empecé en la universidad 1º de Aparejadores, aprobé dos asignaturas y algunos parciales pero lo demás nada, como si me hablaran en chino y me fui.

b. ¿Por qué abandonaste los estudios? (2,11)

- Me pasó una cosa extraña. Siempre había sacado buenas notas pero llegué allí y no sé por qué... porque la realidad era que estudiaba y yo iba a clase con un interés estupendo pero había un par de asignaturas y llegaban los exámenes y decía “me metí en un aula que no era, ¿tú sabes como quien me habla checoslovaco?”. Luego estudiaba con un amigo que sí acabó aparejadores, íbamos a casa de su hermana que era profesora de matemáticas y nos daba clase y yo avanzaba. Pero me asusté, no estaba acostumbrada a no aprobar (incluso contando con apoyo educativo abandonó de estudios superiores por no saber tolerar el suspenso). Luego me puse a trabajar en un estudio fotográfico y mientras a estudiar en el nocturno un ciclo superior de dos años comunes con especialización en delineación de 3 años.

Dimensión educativa: Respecto a los centros educativos

4. ¿Dónde se localizaba el/los centros en los que estudiaste? (4,00)

- Siempre estudié en el Dominicas de Vistabella (mismo colegio de su madre siguiendo la tradición familiar de las mujeres) . Incluso hice allí primero de BUP, no quise ir al instituto, mi padre nunca me obligó a cambiarme. Él encantado y eso que era un colegio privado en el que las cosas no eran como ahora, no había colegios concertados. Y mi padre gracias a Dios nos puso en ese, sin ser nada religiosos. Mi hermano estaba en la Salle San Ildefonso (colegio privado al que también iban los hombres de la familia de la madre). Mi madre estudió también en las Dominicas. Siempre nos han puesto en colegios religiosos sin serlo nosotros especialmente, más bien por el tipo de educación que dan (colegios privados religiosos percibidos como fuente de mejor educación). Mi hermana si pasó al instituto, yo me quede en

1º de BUP en el colegio y eso que habían institutos cerca, y 3º y COU los hice en el Teobaldo Power en Santa Cruz

5. ¿Qué tipo de centros eran? Públicos o privados, mixtos o segregados por sexos. (5,20)

- Las Dominicas era un centro privado y solo femenino, luego se hizo mixto hace relativamente 20 años. Siempre solíamos estar separados, habían colegios como el Mayco que sí eran mixtos, pero vamos en mi familia eran las niñas por definición a Las Dominicas y los niños a San Ildefonso, nadie se salía de ahí. El Teobaldo era mixto y público, yo me fui ahí por un amigo del instituto que estaba detrás de mí, entonces presenté los papeles, aunque a mí me tocaba el Andrés Bello. (se cambia ella de centro por la presión de su amigo pero no por falta de medios económicos con los que seguir en el colegio). Mi hermana lo hizo en el Poeta Viena que era solo femenino. Me metí asustadísima porque éramos 8 niñas y lo demás todo varones porque había poco que era mixto, había sido antes masculino.

6. ¿Tus hermanos/as estuvieron escolarizados? ¿Podrías indicar el nivel educativo máximo que han alcanzado? (7,27)

- Mi hermano acabó BUP y mi hermana hizo bachiller y empezó Empresariales pero no terminó, sacó oposiciones y está en el ayuntamiento (la 1º generación dice que su hija mayor si tiene estudios superiores cuando en realidad están incompletos, aunque sí es funcionaria tal y como comentaba)

7. ¿Quiénes iban a la escuela? (características del alumnado) ¿Consideras que todo el mundo tenía las mismas oportunidades de estudiar? (clase social, género) (8,01)

- Sí se notaban diferencias pero en el trato directo de tus amigas. Nunca fue un colegio que destacara mucho las diferencias (justo por esto destaca para la primera generación la cual observa diferencias de trato). Entre nosotras sí sabía que era hija de un médico que te contaba que se iba de viaje a no se donde, entonces tú veías el nivel económico, y otras niñas que a lo mejor venían más justitas con su material escolar. De las Dominicas no tengo nada malo que hablar, hay gente que sí, pero lo que tengo claro es que nunca se discriminaba a nadie. Tenían incluso atenciones privadas, porque una tía mía se quedó viuda y no tenía que pagar por una de sus hijas, no sabíamos quienes pagaban o no entre las alumnas. Mis amigas eran todas hijas de militares y teníamos más o menos de todo (entorno social cercano homogéneo) pero no se notaban diferencias, solo las sabías en el trato directo. Me acuerdo de una amiga que ahora es médico, una niña super normal con padres de dinero y me decía a mí “claro porque tú tienes dinero” y yo decía “pero si nadie diría que tú no tuvieras dinero” y yo decía, “qué feo que estes hablando de quien tiene o no tiene”. (ello refleja que entre las alumnas sí se hacían notar las diferencias de poder adquisitivo de las familias)
- (11,11) En el instituto mucho menos, ahí sí que éramos todos iguales el que tenía dinero el que no, que ahí sí que había diferencias pero no las percibía para nada, como no es una cosa que me importe (poca conciencia de la clase en sí). Sí que a veces notaba que me decía

alguien “ay tus padres tienen un apartamento en el sur” pero claro para mi era normal irme al apartamento de mis padres (2º residencia que refleja un poder adquisitivo alto, pero sin entenderlo como nada fuera de lo común) o irme a Barcelona porque mi padre era de allí, pero luego te das cuenta de que hay otros que a lo mejor no pueden ir de vacaciones pero porque el otro te lo decía, (esto último refleja una mayor conciencia de clase)

8. ¿Existía algún tipo de ayuda para que las personas con menos recursos pudieran estudiar? (12,10)

- Sí, siempre han habido becas. Yo creo que nosotros solo la solicitamos una vez por una tía de mi madre que trabajaba en el ayuntamiento, pero obviamente para las Dominicás no era, no me acuerdo para qué (importancia de los puestos de trabajo de familiares a la hora de conocer trámites como becas) Por lo general nunca pedí becas, me acuerdo que pagué menos en la matrícula de la universidad porque tenía un par de matriculas de selectividad. Pero sí que la gente pedía becas para estudiar del Gobierno de Canarias, Cabildo y ayuntamientos. En mi caso nunca las necesitamos.

9. ¿Consideras que estabas motivada para asistir a clase? ¿Consideras que mostrabas interés/predisposición a aprender? (13,37)

- Creo que sí, me encantaba. Mi padre no me apoyó mucho y me dijo “¿vas a estudiar aparejadores?” por el ambiente de obras no le pareció correcto (perpetuación de la división de las disciplinas por género, en ese caso no se trataba de un carrera adecuada al estar relacionada con lo masculino) También por pensar en cómo me iban a tratar, no me animó mi padre, pero no dijo que no me lo pagaba. En mi casa jamás mi madre decía “pónganse a hacer tarea”, y eso he hecho yo con mis hijos. Nosotros sabíamos que era lo que teníamos que hacer. Salía del colegio, a hacer mis tareas, estudiar. En casa siempre tuvimos ese apoyo (posición de hija responsable que cumple con las expectativas escolares gracias a un apoyo familiar notable, sumado a condiciones económicas estables por lo que no tiene que interrumpir sus estudios) si es verdad que a mi hermano le costaba más (vuelve a ser la figura del hermano a la que hay que prestar mayor insistencia en los estudios, un patrón en todas las familias entrevistadas). Me gustaba ir al colegio, iba encantada de la vida.

10. ¿Repetiste algún curso? (15,00)

- No

11. De forma general, ¿qué notas solías sacar en primaria y secundaria? (15,07)

- No era de sobresaliente pero de buenas notas, notables, bien, sobresalientes... Algunas cosas me gustaban menos como literatura, era más de matemáticas.

a. ¿Comentaste que en la universidad te chocó mucho no sacar las asignaturas? (15,29)

- Había oído que era muy difícil que aprobaras todo a la primera en 1º de carrera, pero de aquello a yo encontrarme con asignaturas que... aunque creo que si las hubiera

repetido hubiera aprobado pero me asusté muchísimo (papel de autopercepción en el momento, no verse capaz de haberlo sacado pero con oportunidades de poder intentarlo y sin dificultades para retomar los estudios). No me gustaba para nada el ambiente universitario, estaba acostumbrada a que me dirigieran, a saber por dónde tenía que ir... (idea presente en las otras generaciones de colegios privados en las que hay un mayor seguimiento por los profesores) Allí era una locura. Subía a media tarde, tenía el carnet de conducir y mi madre me apretaba el mini, y en la facultad hacía un frío... no tenía amigos, solo uno (las razones que expone confirman que su abandono no tiene que ver con razones familiares o socioeconómicas). En el ciclo fue mejor. Mi padre me consiguió un trabajo (caso similar 2º y 3º generación de La Laguna casco, importancia del capital social del padre) con un amigo para que no estuviera en la universidad, nunca me insistieron en que siguiera ni se metían en lo que uno quería (la madre toma un segundo plano en las decisiones universitarias de la hija mientras su padre se muestra desde el principio en contra de los estudios de la misma al no ser apropiados para mujeres). Trabajé en un estudio de fotografía porque yo quería y seguí estudiando. Me sentía realmente mal en la universidad, me dijeron que conseguí aprobar una de las asignaturas más difíciles, más adelante me acuerdo que fue con una nota excelente porque me encantaba, y dije “por lo menos no soy una torpe” (relación de notas altas con éxito y suspenso con torpeza, percepción negativa de sí misma que al suspender le llevó a abandonar la universidad)

b. ¿Recuerdas cuántas chicas había en la carrera? ¿Y en el ciclo? (18,15)

- Recuerdo una chica de por lo menos casi 100. Luego en el ciclo era diferente, porque convencí a mi exmarido (novio en el momento) que se apuntara conmigo y allí tampoco éramos muchas, unas 8 y 9. íbamos a estudiar, al gimnasio. Todos trabajábamos entonces íbamos a cenar, cada uno tenía su coche. Teníamos más o menos 20 años (entorno de amistades cercano pudiente económicamente)

12. En general, ¿cómo sentías que era el trato del profesorado hacia el alumnado? (clase social, género) (20,07)

- En las Dominicas muy riguroso pero jamás agresivo, jamás me pegaron, cosa que sí he oído a otras mujeres. Lo típico de alguna monja sargentona a la que tenías pánico, pero yo feliz siempre. En el instituto tenía algún profesor alcohólico que el pobre llegaba hecho polvo, pero de resto todo bien (aquí encuentro una referencia distinta hacia monja y profesor que entra en la lógica del discurso justificativo de las mujeres hacia los hombres). Aprendí mucho inglés en el instituto, nos dio también un catedrático... los profesores estaban muy formados (ambiente proclive al estudio con profesores formados, dirección del alumnado a la universidad) .

a. De tu círculo de amigas de tu etapa de estudiante ¿fue alguna a la universidad? (22,12)

- Muchos, de las Dominicas la mayoría, muchas estudiaron oposiciones, otros médicos... niñas listas (relación de los estudios universitarios con la idea de inteligencia)

13. (Primera y segunda generación) ¿Cómo eran las infraestructuras del centro? (22,31)

- Eran una pasada, empecé en Santa Rosalía, donde estudió mi madre, aunque ella estuvo incluso en el anterior y luego fabricaron en Vista Bella. Teníamos piscina ,cancha de tenis, pabellón, circuito de atletismo... jugábamos a jabalina, pesas, hacíamos un montón de cosas. Cada aula con su cuarto de baño, salón de actos, luego un sitio para conferencias, la Iglesia, comedor... Unos niveles, incluso ascensor, jardines, una terraza delante de cada clase... (estudio en el colegio privado con instalaciones más allá de lo estándar, tendencia en todos los colegios privados de las entrevistadas)

14. (Primera y segunda generación) ¿Había otros centros educativos en la zona? ¿Cuál era el más cercano? (23,50)

- Cuando vivía en la calle San Sebastián, mi madre nos llevaba en coche o íbamos en guagua, el transporte escolar, pero yo vivía debajo de la Asunción, la Pureza, el Hogar Escuela... (otros colegio) Y en el instituto lo mismo

15. ¿Te hubiera gustado tener otro tipo de formación y/o estudios? (25,24)

- Sí, haber acabado aparejadores me habría encantado, incluso a lo mejor haber hecho Bellas Artes que es lo que me decía el instituto un profesor pero no le hice caso, porque lo que me gustaba era el dibujo lineal. Incluso barajé hacer arquitectura en Barcelona, que tengo familia allá pero me dio miedo irme tan lejos. Tenía la posibilidad de irme. (posibilidad de elección donde estudiar, termina eligiendo la ULL en base a otros factores) Además estaba saliendo con el que fue mi marido, y sabes, tienes tu novio y piensas que es el único camino por el que tienes que seguir. Te educaban inconscientemente así (esta idea es interesante ya que el pensamiento es similar al de la 2ª generación del Fraile, donde la pareja influye en la decisión de los estudios, pero se desarrolla de forma distinta, ya que en este caso influye a la hora de decidir donde cursar sus estudios superiores, lo que no impide que los finalice. Esto no ocurre en el caso de El Fraile, donde la entrevistada no accede a secundaria. Es decir, bajo un condicionante común que es la pareja, factores como el económico, familiar, social y geográfico influyen en el desenvolvimiento de las oportunidades educativas) Si es cierto que son crianzas distintas: yo con respecto a mi madre abrí mucho, y mi hija con respecto a mí mucho más. Entonces sin ser una cosa forzada, sí sentía que estaba donde tenía que estar.

16. ¿Cuándo estabas en el colegio tenías que trabajar? (28,40)

- No, nada de nada. De hecho yo me compré mi coche... menos a mi hermano que siendo el más pequeño se le compró todo (patrones de sobreprotección a los hijos varones en los que ya sean mayores o pequeños cuentan con mayor atención de sus padres, en este caso reflejada por posesiones materiales), mi hermana y yo trabajamos porque quisimos, pero nunca para pagar nada en casa, me compré un coche, una moto, después la casa (las hermanas asumen un rol de responsabilidad, trabajan desde la voluntad pero le quitan la carga económica a los padres) Mis padres nunca necesitaron dinero.

Dimensión laboral:

17. ¿A lo largo de tu vida has tenido más de una profesión? ¿A qué te has dedicado? (29,12)

- Primero, mientras estudiaba, hice el Padrón y Censo de viviendas y edificios por una tía de mi madre muy estudiosa que trabajaba para el ayuntamiento, ese fue el primer trabajo que me pagaron (primer trabajo tanto para ella como para su madre, conseguido a través de una tía de la madre, importancia del capital social familiar). Después en el estudio de fotografía, y como era un trabajo un poco antipático porque trabajaba a veces los fines de semana, cambié de trabajo a través de un amigo de mi padre y empecé en una gestoría laboral (importancia del capital social paterno), pero el dueño me explotó, y al año me harté y lo dejé y como estaba con el trabajo final del grado superior me dediqué a eso. Luego ya siempre de delineante en dos estudios de arquitectura.

18. ¿Consideras que lo que aprendiste en la etapa educativa ha sido de utilidad teniendo en cuenta tu carrera profesional? (32,01)

- Para mí si, la educación es básica. La cultura es básica (relación de mayor educación con mayor cultura), yo soy de las que pienso “¿por qué quiero estudiar cómo se hace una raíz cuadrada? porque quiero aprender aunque la calculadora me lo haga. Lo mismo sobre la literatura... sabes quién es Góngora... Para mi la cultura nunca la he intentado justificar, me ha servido. Incluso me he dado cuenta (porque el padre es igual que yo) mis hijos hayan oído ese tipo de cosas les ha dado un nivel que me hace sentir orgullosa, saben de cultura general (reconocimiento de la influencia del capital cultural de los padres y su transmisión a los hijos, padres con estudios superiores que dan importancia a la educación. Se demuestra apoyo económico y apoyo educativo)

Dimensión de expectativas familiares:

19. ¿Qué nivel educativo tienen tus padres? ¿Consideras que tus padres te inculcaron la importancia de estudiar? (33,19)

- Mi madre hizo hasta bachiller, le encantaba estudiar pero era súper tímida y eso nos queda a todos un poco... que siempre ha sido un lastre porque nos transmitió la timidez

(contradicción, su madre deja claro que no le gustaba estudiar, incluso que dejarlo fue una liberación. Sin embargo, puede que tenga este pensamiento debido al apoyo de esta y su transmisión de valores acerca de la importancia de la cultura general). A mi padre le cogió la guerra en Barcelona, era del 28 y sí que iba a trabajar de ebanista y luego se dedicó al fútbol. La verdad es que no sé si tenía estudios, iba al colegio jesuita en Barcelona porque sabía leer y escribir, multiplicar, era muy inteligente, se llevaba incluso su propia contabilidad.

- (35,02) Por supuesto, tanto mi madre como mi abuela sabían de todo: escribía, hacía poesía, pintaba al óleo. Ese ambiente siempre estuvo en la familia, y también mi tía era muy culta, en casa siempre había libros. íbamos todos al conservatorio, tocábamos el piano (en este caso observamos que aunque hay una carencia de capital educativo impera el capital cultural, que es el que transmite el aliciente al estudio en la familia, sobre todo por parte de la abuela, y la 1ª y 2ª generación de entrevistadas. A todo ello se le suma el capital económico, clave a la hora de entender las oportunidades de esta familia)

20. (En caso de tener hermanos/as) ¿Crees que ha habido diferencias en cuanto a lo que esperaban de tí tus padres con lo que esperaban de tus hermanos/as? (36,20)

- Pues eso habría que preguntárselo a ellos, pero desde mi punto de vista creo que no. Han aceptado como somos cada uno, porque mi hermano ha sido más viva la virgen en el sentido de los estudios. Es el que menos estudió y ahora dice “mamá mira que fui bruto y no seguí”, cuando no quiso estudiar más pues se acabó. Aunque nunca ha sido de decir “me quedo quieto en casa” (esto podría indicar que si había diferencia en las expectativas entre hijos, ya que había una responsabilidad aunque nunca directamente expresada en que las hijas estudiaran o trabajaran, mientras que el hermano no quiso estudiar y nunca hubo presión para que retomara tales estudios. Todo ello se entiende como aceptación de las trayectorias educativas pero esconde diferencias de género)

21. ¿Qué importancia le das a la educación formal? (énfasis en la educación en el sistema educativo formal) (33,00)

- Nunca lo he puesto en duda, para mí es de lo más importante saber todo lo comentaba antes de la cultura, el saber estar... estoy muy orgullosa porque eso lo veo ahora en mis hijos

22. Teniendo en cuenta el nivel de estudios de tus hijos, ¿te gustaría que hubieran estudiado algo distinto? (37,32)

- Realmente estoy muy contenta porque cada uno encontró su momento, incluso Rafi (su hijo) que le costó un montón. Primero empezó física, se fue a un ciclo de energías renovables que el padre le dijo que tenía salidas, al final había un nivel horroroso, se fue y perdió un año. Se cambió a ciencias ambientales pero no aprobaba y luego empezó técnicos de rayo y medicina nuclear que lo hizo con notas excelentes y es lo que le gusta (ciclo privado). Me agobiaba cuando lo veía sin un rumbo, porque es más tranquilo en ese sentido comparado con Bea que era más de salgo, entro tengo, mis responsabilidades (sentimiento de responsabilidad en el

caso de la hija donde es responsable y la madre la percibe como activa, mientras su hijo, más tranquilo suponía una fuente de preocupación). Y mi hijo, inteligente no, lo siguiente, seguro que tiene más coeficiente, si existe un baremo, del de Bea. Rafi se enfadaba porque a Bea le decían en el colegio “tu hermano, ese genio que vive en el cuerpo de un vago”. Es muy agudo, muy listo, pero tenían una pachorra. Pero bueno acabó estudiando (discurso de la justificación de la trayectoria de su hijo destacando su inteligencia, patrón con las otras generaciones entrevistadas). Bea es que lo tenía todo clarísimo quería hacer empresariales pero luego se enamoró del temario de psicología (romantización de la elección de la carrera que no concuerda con las razones que da su hija, donde lo que principalmente influye en su elección es la nota de corte) y tenía nota suficiente, y sacó unas notas estupendas siempre. Sabiendo que siempre fue por su placer personal, y ahora le viene bien para ascender en una empresa ya que tiene la carrera (valoración de la carrera para ascender). Además, le ayuda mucho a nivel personal su formación, me ayuda a mi con mis problemas y siempre me lleva por el buen camino (carga de responsabilidad de su hija, apoyo de la madre para su desahogo)

Entrevistada 3.D

Género: Femenino

Edad: 27

País de nacimiento: España

Municipio de nacimiento: Santa Cruz

Municipio de residencia: El Rosario (Radazul)

Estado civil: Soltera

Nivel de estudios: **Superior**/medio/bajo

Profesión:

Preguntas generales:

31. ¿Tienes hermanos/as? ¿Podrías indicar su género y edad? (1,17)

- Uno de 30

32. ¿Cuáles son los estudios de más alto nivel oficial que has terminado?

- Carrera universitaria

32.1. ¿Cursaste algún nivel de estudios superiores que no llegaste a terminar?

- No empecé nada después de la universidad

Dimensión educativa: Respeto a los centros educativos

33. **¿Dónde se localizaba el/los centros en los que estudiaste? (1,46)**
- Estudié en el colegio Cisneros en La Laguna, primaria, secundaria y bachillerato.
 -
34. **¿Qué tipo de centros eran? Públicos o privados, mixtos o segregados por sexos. (2,02)**
- Es convertido. Privado infantil y bachillerato y concertado primaria y secundaria y mixto (igual que los casos de las 3^{as} de San Miguel y LL casco)
35. **¿Tus hermanos/as estuvieron escolarizados? ¿Podrías indicar el nivel educativo máximo que han alcanzado? (2,23)**
- Sí, en el mismo colegio. Él acabó un ciclo de FP superior de 2 años
 - (7,00): Él entró primero a la universidad. Intento estudiar física y aprobó un par de asignaturas el primer año. Después paró, intento estudiar un ciclo de energías renovables. Tampoco le salió, se volvió a meter en la universidad para hacer ciencias ambientales, tampoco le salió. Y acabó haciendo un ciclo en técnico en rayos, y eso sí lo acabó. Yo creo que era un tema de edades, no sabía que quería hacer... pero fue forzado a entrar en la universidad (se repite el patrón de discurso de justificación de su hermana a la trayectoria de su hermano).
36. **¿Cuál era el perfil de las personas que iban a la escuela? (clase social, género) (2,34)**
- Mi colegio aún siendo concertado tampoco era... como si te dijera elitista, era más bien clase media algo acomodada imagino. Había más hombres que mujeres, pero tampoco tan notable para decir que había más hombres. Era igual un 70% de hombres. No sé por qué era, no sé qué población hay en la zona, me imagino que la distribución (geográfica) de género es 50-50.
 - (4,05): no era elitista, la ropa era en plan chándal (muchos colegios privados también tienen uniforme de chándal) no era tipo el Luther King (colegio de 3^a generación de San Miguel) ni nada de eso. era más tipo Nuryana (otro colegio concertado de La Laguna). Si es verdad que los uniformes eran caros. Quizás si que se notaba que te exigían un nivel socioeconómico más alto (pasa de considerarlo no elitista a reconocer la exigencia de un nivel socioeconómico alto).
- 36.1. **Y ¿de qué zonas venían los alumnos de ese colegio? (3,00)**
- Yo fui al colegio ese porque mis primos vivían en Geneto, al lado del colegio. Ellos fueron al colegio porque mi madre dijo “va, como a ellos les va bien”. Sí es verdad que era lejos y pasábamos por otros miles de colegios de camino, pero nos quiso llevar a ese. Luego nos fue bien y siempre nos quedamos.
- 36.2. **¿A qué te refieres cuando mencionas el Luther? (4,32)**

- El Luther como que sí se siente más elitista. Tienen el uniforme... y viendo los perfiles, yo sí que diría que es más elitista, incluso más alto socioeconómicamente, porque es más caro. Mi colegio sin ser barato no era tanto
37. **Pensando en tu entorno, ¿quiénes son los que iban a la universidad? (características del alumnado) ¿Consideras que todo el mundo tenía las mismas oportunidades de estudiar? (clase social, género) (5,14)**
- La mayoría, igual tengo 3 amigos del colegio que no fueron
 - (5,53) Tenemos más oportunidades que en otros países, por el tema de la universidad pública, las becas... pero tampoco todo el mundo. Si necesitas tener un trabajo tampoco te puedes permitir ir a la universidad por la flexibilidad horaria. La ULL tampoco ofrece media jornada. En comparación con otros países sí.
- 37.1. **¿Consideras que había un ambiente de estudio en tu centro? (6,27)**
- Sí, era bastante insistente. Te dirigían mucho a la universidad, era como si los ciclos no existieran (mismo discurso de las otras entrevistadas que asistencia a colegios concertados).
38. **¿Existía algún tipo de ayuda para que las personas con menos recursos pudieran estudiar? (7,55)**
- Sí tenías más de 2 hermanos o algo así... Yo sé que a mi hermano y a mí no por ser solo dos., pero si tenías 3 te hacían algún tipo de descuento. Luego sí que sé de personas en mi curso que les hacían un descuento de casi el 50% para que siguieran en el colegio porque tenían buenas notas. Gente con buenas notas sube la media académica, no les interesaba perderlos. Les ofrecieron descuento a dos amigas en la parte privada de Bachiller porque el padre se quedó sin trabajo y a otra chica desde la ESO. Tampoco era algo que todo el mundo supiera que pasara, lo sabía porque eran mis amigas. (idea nombrada por la 3 generación de San Miguel acerca de la necesidad de notas altas en colegios concertados y priv. al ser como empresas)
- 38.1. **¿Fuiste alguna vez beneficiaria de becas? (9,17)**
- En la universidad sí, en el colegio no. En la universidad en primer año pagué normal por mi padre (por la renta). Luego como mis padre se habían divorciado y vivíamos con mi madre nos cubría la beca la matrícula, los años 2,3 y 4.
39. **¿Consideras que estabas motivada para asistir a clase? ¿Consideras que mostrabas interés/predisposición a aprender? (10,00)**
- Sí, siempre me ha gustado estudiar, aprender cosas... No soy tanto de sentarme y leer un libro, sino de atender en clase. Íbamos a clases extracurriculares mi hermano y yo de inglés y de francés, porque nos gustaba, buenos más a mi que a él (se ríe) el pobre.
40. **¿Repetiste algún curso? (10,31)**
- No.

- 41. De forma general, ¿qué notas solías sacar en primaria y secundaria? (10,35)**
- Buenas notas, tipo 8-9 en bachiller, en primaria tipo 9. En la universidad me gradué con un 8 de media (10,47)
- 42. En general, ¿cómo sentías que era el trato del profesorado hacia el alumnado? (clase social, género) (10,58)**
- No sé... había momentos en los que decía ¿en serio? pero no creo que fuera... poco pacientes a veces. Eso sí, muchísimas profesoras, la mayoría eran mujeres.
- 42.1. ¿A qué te refieres con lo primero que mencionas? (11,27)**
- Ahora viéndolo con perspectiva... es verdad que siempre estas en el mismo colegio y no tienes perspectiva de cómo es en otros centros. Al principio dices qué horror, los profesores qué estrictos. Pero si es verdad que luego te gradúas y te das cuenta de qué gente viene de colegios públicos, qué gente viene de colegios privados que era peores... (al contrario que el caso de San Miguel, que afirma que en la universidad los alumnos son todos iguales) Entonces, en el momento como estudiante se te hace todo un mundo, pero mirando para atrás en el colegio en sí los profesores eran buenos y te insistían donde podían insistir.
- 42.2. Entonces ¿notabas diferencias entre gente que venía de colegios públicos y de colegios privados? (12,11)**
- En la universidad cuando hablaba con mis compañeros, sí que te daba esa sensación de que decían: ¡qué libre todo! Estás en la universidad y el profesor te manda para dentro de un mes y, mientras que yo venía en un colegio en el que todo era para mañana y lo vigilaban, te controlaban. Todo era mucho más estricto, más “colegio”, más “niño pequeño” (insistencia en que en su etapa de primaria y secundaria había un marcado seguimiento por parte del profesorado, se busca la excelencia, idea de empresa). Mientras, los compañeros que venían de público te decían “esto da igual, es normal” y yo decía wow, como que no es algo a lo que estoy acostumbrada. (sensación de sorpresa al percibir distintos niveles de exigencia según la tipología de centro).
- 43. (Primera y segunda generación) ¿Cómo eran las infraestructuras del centro? (min 12,52)**
- Relativamente grande, porque cubría muchos años. Habían instalaciones deportivas y en lo que me hice mayor cambió bastante. siempre habían mejoras, estaba cuidado, limpio. Luego hicieron un gimnasio, un rocódromo moderno. Siempre estaba bien cuidado, un entorno bueno para estudiar.
- 44. (Primera y segunda generación) ¿Había otros centros educativos en la zona? ¿Cuál era el más cercano? (min 13,34)**
- Vivía en Radazul, al ir al cole siempre pasábamos La Salle, el Nuryana que estaba de camino por Tabaiba. También un montón de colegios públicos. Muchísimos colegios de camino sin duda.

(En caso DE TENER UNIVERSITARIOS)

45. ¿Qué carrera estudiaste? ¿Conocías la oferta de carreras que había en el momento? (14,10)

- Psicología.

46. ¿Te hubiera gustado tener otro tipo de formación y/o estudios? (14,10)

- En bachiller yo quería hacer ADE o Económicas, porque me gustaba más, es lo que más se me daba en el colegio. Estadística y todo ese tipo de cosas. Luego hice la PAU, pensando en entrar a economía y cuando vi las notas de corte vi que económicas era un 5, ADE era como un 7 o un 8 y yo en la universidad tenía (15,44) y psicología era como un 10 o un 11. Yo tenía como un 12 y medio en PAU al final y dije “ay, meterme en económicas que era un 5 o ADE...”. Miré psicología y me llamó la atención y dije “en psicología habrá comportamiento económico”, entonces dije puedo hacer psicología y enfocarme a ciencias económicas (esto es interesante ya que elige la carrera según su nota media, al considerar que unas notas de corte bajas en sus primeras opciones suponen carreras posiblemente menos prestigiosas o más accesibles. Trata de justificar tal elección al pensar que asignaturas de economía se tratan desde el enfoque de la disciplina). Lo pensé y luego le dije a mi madre “ay mamá ¿qué le voy a decir a papá que llevo diciendo que quiero estudiar economía años?” y mi madre me dijo “¿en serio te preocupa lo que te diga tu padre?” y dije “también es verdad, no me preocupa nada”. Entonces puse psicología de primero, ADE de 2º y económicas de 3º, y obviamente entré en psicología. No miré para atrás, me encantaba pero sí es verdad que echaba de menos esa parte de comportamiento económico.
- (20,49). No, yo creo que psicología me pega, tengo curiosidad social. Igual me hubiera gustado hacer el máster en neuromarketing porque eso me hubiera llevado más al perfil. Igualmente me gusta mi trabajo, trabajar con diferentes idiomas, con gente...

47. ¿Has tenido que trabajar para costearse los estudios superiores? (min 23,05)

- No, porque el primer año mi padre lo pagó y el segundo año por las condiciones de las becas y como vivía con mi madre y estaban divorciados si me dieron beca los años 2, 3 y 4.

Dimensión laboral:

48. ¿A lo largo de tu vida has tenido más de una profesión? ¿A qué te has dedicado? (min 15,30)

- Dije que al acabar haría un máster en París de neuromarketing. Me quise meter en ese máster y entre que aplicaba y no aplicaba mi padre me mandó el recorte de un periódico de una beca del cabildo de Tenerife para ir a estudiar y hacer prácticas en Washington y dije “ah vale por qué no”. Mandé mi curriculum, me aceptaron y me fui a Washington. Al volver nunca hice el máster, volví, no encontraba trabajo y como ya tenía buen inglés al venir de EEUU,

aprovecho y busco algo como mi hermano estaba viviendo en Londres, fui a Inglaterra. Mi padre otra vez me encontró una oferta de trabajo tipo *carer* con niños problemáticos, entonces me fui y ya me quedé (el padre nuevamente aporta, esta vez encontrando una vacante). Estuve un año en este trabajo pero no me encantaba porque coincidió con el accidente de mi hermano y tampoco quería seguir siendo una carga económica para mis padres porque ya tenía toda esa carga (sentimiento de responsabilidad). A parte, ellos estuvieron viviendo en Gran Canaria un tiempo, divorciados, viviendo en la misma casa, con mi hermano en el hospital (sufrió un accidente por el que quedó parapléjico) con lo cual volver no me cuadra. Entonces me quedé más, luego ya cambié de trabajo, entré en ciberseguridad y ya hace 4 años que llevo trabajando en ello.

48.1. ¿En el ámbito de ciberseguridad también trabajas como psicóloga? (19,38)

- No. Nada que ver. En EE.UU estuve de psicóloga con niños, en Inglaterra también y me cansé de los *shifts*, de trabajar hasta las 10 de la noche... Entonces me metí a buscar trabajo y por idiomas, poniendo español, inglés, italiano y francés encontré trabajo en ventas, en ciberseguridad. Y ya llevo 4 años. Ahora ya lo llevo más por *management*, estoy haciendo entrevistas para ascender a *team leader, manager*... Y al ser psicóloga si es verdad que me abre otras puertas otra vez. Me siento mucho más preparada que otra gente.

48.2. ¿Cómo aprendiste tantos idiomas? (21,48)

- Aprendí en el colegio inglés y francés y por las tardes iba a la Alianza Francesa, que sí que es verdad que afectaba (en su caso) el nivel socioeconómico ya que mis padres pagaban ir dos veces a la semana que creo que era como 200€ al mes luego inglés sí era más barato porque era normalmente con el Ayuntamiento de El Rosario, unos 50€ al mes. Pero claro yo 200, mi hermano 200, luego 50 y 50 sabes? (unos 500€ al mes se dedicaban a clases de idiomas, a parte del pago del colegio por hijo) Luego italiano yo estudiaba porque me gustaba a mí, y luego ruso, me pagaron clases un año, que era medio caro pero bueno, me gustaba los idiomas

49. ¿Consideras que lo que aprendiste en la etapa educativa ha sido de utilidad teniendo en cuenta tu carrera profesional? (22,05)

Especialmente la etapa universitaria. Te abre muchas puertas al ser una carrera social, es algo que aplica casi cuando trabajas con gente y eso ayuda mucho, comparado cuando estudias algo como matemáticas que es más técnico.

Dimensión de expectativas familiares:

50. ¿Qué nivel educativo tienen tus padres? ¿Consideras que tus padres te inculcaron la importancia de estudiar? (min 27,16)

- Mis padres tienen los dos un ciclo superior de delineación. (27,45) Mi madre no trabaja desde hace 15 años y mi padre es delgado en ventas para una farmacéutica.
 - (28,05). Sí, lo intentaban pero como me gustaba estudiar igualmente para ellos parecía que era importante que fuera a la universidad, parecía la única ruta hasta cierto punto. Mi padre alguna vez decía de ciclos, pero más para mi hermano igual. A mi siempre se me dijo, como sacaba mejores notas y tal se daba más por sentado que yo iba a ir a la universidad y se me inculcó eso.
51. **(En caso de tener hermanos/as) ¿Crees que ha habido diferencias en cuanto a lo que esperaban de tí tus padres con lo que esperaban de tus hermanos/as? (min 28,47)**
- Yo no sé si tanto el y yo como hombre y mujer, pero mi hermano siempre. Él era más perezoso, diferencias habían 100%, pero no sé achacarse a qué, no sé decirte si era por género, que lo dudo... No sé si era por el resultado, como mis notas eran buenas a lo mejor no se me pedía nada pero a mi hermano sí lo tenían que vigilar más. En el colegio había quejas de que no aprobaba alguna asignatura, se le quedaba alguna, cosas así
52. **¿Qué importancia le das a la educación formal? (énfasis en la educación en el sistema educativo formal) (29,55)**
- Al sistema educativo obligatorio, mucha importancia, incluso hasta el bachiller. Casi que el saber no ocupa lugar y cuando tienes 16 años no hay nada mejor que vayas a estar haciendo, dudo que haya algo épico que se te haya ocurrido a esa edad. Me parece ideal la educación a los 17-18. Después de eso, habiendo salido de Canarias y habiendo visto Inglaterra, aquí la gente no estudia. Yo trabajo con muchísima gente que no tiene carrera ni nada y tienen el mismo trabajo que yo, también es verdad que son mayores, trabajo con gente de 40 como el mismo sueldo. Entonces sí que le sigo dando importancia a tener una carrera porque si no no estaría aquí, tan adelantada en el proceso.
- 52.1. **¿Crees que la gente de fuera tiene más oportunidades en ese sentido? (31:04)**
- Igual menos porque estudiar es mucho más caro y hay mucho mercado laboral entonces la gente cae más en empezar a trabajar directamente. Mi pareja por ejemplo tiene 30 años y es jefe en la empresa en la que trabajo yo, pero a él le llevó 4 años. Entonces yo creo que en 4 años estaré más allá de donde está él, pero empezó a trabajar en el sector cuando tenía 21. Mientras que yo llevo 4 años y estoy casi a la par por la carrera. Entonces compensa de un lado y otro. No hizo ni bachiller juraría.

Anexo 3: entrevistas San Miguel de Abona

Entrevistada 1.C
Género: Femenino Edad: 87 País de nacimiento: España Municipio de nacimiento: Vallehermoso (La Gomera) Municipio de residencia: San Miguel de Abona, donde reside desde los 11 años Estado civil: Viuda Número de hijos/as: 5
Nivel de estudios: Superior/medio/ bajo Profesión: agricultora

Preguntas generales:

1. ¿Tienes hermanos/as? ¿Podrías indicar su género y edad?

- Tenía dos hermanas más mayores y un hermano pequeño que murió en Venezuela

2. ¿Tienes hijos? ¿Podrías indicar su género y edad? (2,42)

- Tengo 3 hijas y dos hijos. La mayor tiene 63 años, el otro 62. En ese entonces no había televisión (se ríe) se tenían las criaturas como venían. Mi hija pequeña tiene 55 años (del resto no se acuerda).

a. ¿Y nietos?

- 11 nietos, el mayor tiene 36 y el más pequeño va pa' 20.

3. ¿Fue usted al colegio? (4,20)

- No mi niña. Yo muy poquita cosa. Entonces era la época en la que había padres en los que no querían que las hijas hembras estudiaran ¿sabes? A mi padre le gustaban mucho las mujeres y creía que si sabían leer y escribir pues creían que... pues que nos escribiáramos con los hombres. Los hombres que tenían esa manía de tener mujeres mujeres pues no querían que sus hijas... no lo harían por mal ¿sabes? Sin embargo a mi hermano le pagaba las clases porque estaba trabajando, y entonces le pagaba la clase de noche para que fuera a estudiar, y las hembras no, ninguna. La mayor nunca estudió nunca nada, ni se preocupó nunca por aprender. La otra iba estudiando, a su manera, como yo, y entonces lo poquito que pude ir a la escuela. Fue porque, (mira tú con 11 años) mi padre tenía un ganado en el norte de La

Gomera, entonces había un maestro que daba clase. (7,04) Mi padre le regalaba una cantimplora de leche al maestro, donde él mandaba al chico (su hermano) por la noche a estudiar).

a. ¿Así pagaba su padre el estudio de su hermano? (7,10)

- Sí, entonces yo fui a llevarle una vez la leche al maestro, en horas de clase sería, porque me pregunto: “mi niña, ¿y tú que no estás en clase a esta hora?”. Y yo, que la verdad aunque me maten digo no, yo no voy a clase porque mi papá no me deja (que Dios le tenga en el cielo y le perdone lo que ha hecho). Le dije: mi papá dice que las hembras no pueden saber leer y escribir porque se escriben con los hombres. Entonces él (el maestro) viendo eso lo mandó a llamar (a mi padre) y entonces le dijo que por qué no nos dejaba ir a las niñas a la escuela, y le dijo si usted no la deja de ir a clase lo pongo en la guardia civil y se lo llevan. Aquella fue mi salvación pa’ poder yo aprender lo poquito que pude aprender con ese maestro.

b. (En caso de no haber completado primaria o no tener ningún tipo de estudios):

¿Sabes leer y escribir? (9,20)

- Yo llegué hasta la enciclopedia, que en aquel entonces era bastante, ¿sabes? Pero es que yo tenía siempre esas ganas de aprender, esas ganas de escribir. Tuve muy poquito tiempo porque enseguida empezamos a venir la gente pa’ aquí (se refiere al proceso migratorio de familias gomeras a Tenerife) y entonces con 11 años empecé yo aquí a trabajar. Allí no había trabajo.
- (11,26): Leer sí, pero escribir pues no sé muy bien, pero gracias a Dios me las entiendo. (Le pregunto si sabe firmar) Sí sí, y leer sí me gusta.

c. ¿Por qué abandonaste los estudios? ¿Por qué no seguiste? (10,18)

- Veníamos pequeñas a trabajar aquí. Los hombres venían y luego los mandaban a traer gente de allá. Mi padre no quería que yo viniera, sino que viniera la otra hermana mía que tenía un novio allá, y entonces ella vino. Y yo quería venir, y claro, lo poco que estudié fue lo que di con ese maestro. (a los 11 años empieza a estudiar y a esa misma edad deja la escuela para emigrar a Tenerife y trabajar)

Dimensión educativa: Respecto a los centros educativos

4. **¿Dónde se localizaba el/los centros en los que estudiaste? (Primera y segunda generación) ¿Había otros centros educativos en la zona? ¿Cuál era el más cercano? (12,30)**
- Solo me acuerdo de que había uno pa’ las niñas y otro pa’ los niños. La escuela de las niñas era en Chipude en la plaza al lado de la Iglesia, y la de los niños en lo que se le dice el Cercado. No había que pagar, era una escuela pública

5. **¿Qué tipo de centros eran? ¿Cómo les enseñaban? Públicos o privados, mixtos o segregados por sexos. (6,51)**
- No, yo de eso no sé, porque los varones también si son pobres tenían también que salir a trabajar.
6. **¿Tus hermanos/as estuvieron escolarizados? ¿Podrías indicar el nivel educativo máximo que han alcanzado? (12,34)**
- El varón sí. No llegó a aprender casi nada el pobre. le pagaban (las clases) pero a él no le gustaba estudiar. Mi hermana mayor la pobre nunca aprendió nada. Después vinimos pal sur y entonces había que escribir porque no había teléfono ni nada, y entonces fue cuando mi padre se dio cuenta del error que había cometido (Le pregunto si su padre le había admitido cometer tal error) No, no me lo dijo pero sé que lo pensó, porque él tenía que ir de la casa, cuando recibía las cartas nuestras, tenía que llevarlas a donde se las leyeran, entonces ni mi madre ni mi padre sabían leer los pobres.
7. **¿Te hubiera gustado seguir estudiando? (14,03)**
- Yo sí, a mi me gustaba mucho leer y escribir, entonces yo todos los días me gusta mucho leer, y sobre todo la Biblia... (le pregunto si le dio pena salirse del colegio). Hombre... (se emociona, llora levemente), entonces no es como ahora mi niña, ahora tienen que ir los niños a la escuela, entonces no se preocupaba nadie si iban y si no iban ni nada. Tenía que ser una que si se daba como yo di con ese maestro...
8. **¿Quiénes iban a la escuela? (características del alumnado) ¿Consideras que todo el mundo tenía las mismas oportunidades de estudiar? (clase social, género) (15,12)**
- Había algunas niñas a las que los padres las dejaban ir a clase, lo que pasa es que como mi padre tenía eso que le gustaban las mujeres, tenía eso...
 - a. **¿Usted veía que sacaran del colegio más a las niñas? (15,53)**
 - Claro, los niños no hacían antes cosas de la casa. No es que los tuvieran sin hacer nada, sino que entonces había que cuidar de los animalitos, aunque las niñas también.
 - b. **¿En su colegio recuerda ver a niños de familias con dinero? (16,46)**
 - No creo que hubiera mucho dinero en aquel entonces, todos más o menos igual, en la vida de aquel entonces éramos pobres. Mi padre sacaba maderas pa' los barcos y eso era la vida que tenía, pero no había trabajo donde trabajar, por eso es que nos marchabamos chicos y grandes pa' aquí pal sur.
 - c. **¿Considera usted que haya tenido menos facilidades por ser mujer? (17,45)**
 - Bueno en aquel entonces sí, ya después que veni pa' aquí gracias a dios vivo bastante bien, trabajando... Después aquí conocí a mi marido, nos casamos y me fue bastante bien con él.
 - d. **¿Quién accedía a estudios superiores? (18,37)**

- No me recuerdo cariño, yo no me acuerdo que nadie estudiara. Pero quien tuviera dinero creo yo que iba.

9. ¿Existía algún tipo de ayuda para que las personas con menos recursos pudieran estudiar? (18,35)

- No, no. En aquel entonces no había ayudas.

10. ¿Consideras que estabas motivada para asistir a clase? ¿Consideras que mostrabas interés/predisposición a aprender? (19,00)

- A mi sí, después mi hermano y yo aquí practicamos, teníamos que escribir y después a mi siempre me ha gustado leer y eso.

11. ¿Había distintos cursos o estaban todos/as juntos/as? (20,02)

- No, lo que había era una maestra que daba clase de dibujar y pintar pa' las niñas

a. ¿Repetiste algún curso?

En el momento ni había cursos, ya que se juntaban todas las edades (escuelas unitarias) y además solo está poco tiempo en el colegio con lo que salté la pregunta.

12. De forma general, ¿qué notas solías sacar en primaria y secundaria?

- No había notas.

13. ¿Tuvo más de un profesor? ¿Cómo sentías que era el trato del profesorado hacia el alumnado? (clase social, género) (20,21)

- Allí había dos profesoras. Una se que daba pintura y cosas de bordado. Gracias a dios lo poco que estuve yo no recuerdo que nos trataran mal.

14. (Primera y segunda generación) ¿Cómo eran las infraestructuras del centro?

- Eran unas hiladas de casas donde se daban las clases. El colegio no era una casita sola, se entraba por unas puertas pero no me acuerdo. Éramos poquitas

Dimensión laboral:

15. ¿A lo largo de tu vida has tenido más de una profesión? ¿A qué te has dedicado? (20,50)

- Yo a la agricultura desde los 11 años. En tomates, plataneras, fresas, pimientos, en todo lo que ha podido. Luego nosotros compramos ahí. Hicimos unos invernaderitos y unas huertas y trabajamos aquí. Los pimientos los llevábamos a la cooperativa (vendían su producto).

16. ¿Consideras que lo que aprendiste en la etapa educativa ha sido de utilidad teniendo en cuenta tu carrera profesional?

- Sí por lo menos aprendí a leer a escribir, ya no porque no puedo escribir por los dedos, pero hacía lo que podía.

Dimensión de expectativas familiares:

17. ¿Qué nivel educativo tienen tus padres? (24,30)

- Mis padres no sabían leer ni escribir ninguno, las personas mayores en aquel entonces no.

a. ¿Consideras que tus padres te inculcaron la importancia de estudiar? (24,47)

- Para mi madre sí. Mi madre era muy buena persona, pero tu sabes, cuando uno tiene una pareja que esté con uno y con otros pues no puede estar a gusto. Pero eso sí, nunca nos decía que la maltrataba ni nosotros lo veíamos.

18. (En caso de tener hermanos/as) ¿Crees que ha habido diferencias en cuanto a lo que esperaban de ti tus padres con lo que esperaban de tus hermanos/as? Entonces, ¿su padre esperaba cosas distintas entre los hermanos? (25,50)

- Sí. Mi hermano se fue a trabajar a Venezuela. Mi hermana la mayor estuvo allá (La Gomera) con mis padres mientras vivieron, mientras estuvo soltera. Después se casó y vino pa' aquí y estuvo trabajando aquí en la agricultura como yo. La otra hermana murió joven todavía.

19. ¿Qué importancia le das a la educación formal? (énfasis en la educación en el sistema educativo formal) (26,50)

- Hoy en día que estudien los niños y todo el que pueda que estudie porque eso es una ayuda muy grande no solo pal cuerpo sino para todo. No es igual verte tú que no sabes nada a una persona que se sabe defender de las cosas, no digo yo ya que tengo una edad que no puedo valerme por mi misma. Es curiosa la manera en la que relaciona la educación con saber defenderse ante las situaciones (leer y escribir) lo que da a entender que lo importante del sistema educativo no son tener más estudios sino directamente no ser analfabeto para defenderse, para trabajar. Lo anterior lo confirma la 2ª generación.

20. Teniendo en cuenta el nivel de estudios de tus hijos, ¿te gustaría que hubieran estudiado algo distinto? (27,48)

- Mis hijos fueron a la escuela pero no tienen tampoco estudios así... cada uno fue cogiendo su trabajo y eso. No fueron estudios de decir sacar carrera, pero saben leer y escribir todos.

a. ¿Sus hijos tienen la EGB?

- Eh? No sé mi niña. Los dos varones estuvieron... no te puedo decir los años, pero estudiaron pa' defenderse, no es que sacaran títulos de tal. Se defienden porque todos gracias a dios saben leer y escribir. La mayor se dedica a las flores, regándolas y eso y después las dos que están aquí en la guardería. De los varones el más viejo trabaja en la Coca Cola no sé, llevando el control de lo que entra y lo que sale, no sé, como un encargadito. Y mi otro hijo es peluquero. Mis niños... los dos cada uno con su familia ¿sabes? que luego hay muchos hombres que están por ahí con mujeres y esas cosas pero ellos no.

b. ¿Le hubiera gustado que sus hijos hubieran estudiado? (30,18)

- A mí sí, pero entonces la cosa no era así, porque cada uno cogía su camino. A todos nos gusta que se hagan las cosas pero estoy contenta porque por lo menos se defienden, no como yo, que no me podía defender como para hacer este trabajo, sacar una cuenta en forma, llevar el negocio. Yo no podía, ¿cómo iba a poder? (se ríe) no

sabía. Lo que no puede ser no puede ser. La vida de antes era muy distinta. Ahora se saben defender mejor. Yo estoy contenta porque todos tienen sus empleos.

Entrevistada 2.C

Género: Femenino

Edad: 55

Municipio de nacimiento: Guía de Isora

Municipio de residencia: San Miguel de Abona

Estado civil: Casada

Número de hijos/as: 2

Nivel de estudios: Superior/medio/**bajo**

Profesión: Propietaria de guardería

Preguntas generales:

1. ¿Tienes hermanos/as? ¿Podrías indicar su género y edad? (2,36)

- Somos 5,3 hermanas y dos hermanos

2. ¿Tienes hijos? ¿Podrías indicar su género y edad? (0,59)

- 24 años la chica y el chico 19.

a. ¿Y nietos?

- No

3. ¿Cuáles son los estudios de más alto nivel oficial que has terminado?

- La EGB, octavo, que de aquella venía a ser como 2º de la ESO.

a. ¿Cursaste algún nivel de estudios superiores que no llegaste a terminar?

- No

b. ¿Por qué abandonaste los estudios? (1,28)

- No sé, por falta de ánimos de seguir estudiando. Nosotros pasamos de octavo al instituto, que era como para hacer primero de BUP, y yo sabía que al instituto no iba a ir, que cuando yo terminara octavo ya yo había zanjado mis estudios, mi idea era ir a trabajar cuidando niños que era lo que me gustaba.
- (3,14) Estudiar el instituto era impensable, era como que me habían educado a que lo que tenía que hacer era llegar hasta octavo y de ahí era si yo quería sí y si no no. Mis padres nunca

me motivaron a estudiar. El grupo de amigas que tenía tampoco estudiaba, no iba nadie a estudiar.

c. ¿Qué hiciste cuando terminaste la escuela? (2,02)

- Cuando salí de la escuela me quedé en casa, terminé con 14 años, hasta que empecé a trabajar cuidando los niños de una profesora, con 15-16 años. Como mis padres tenían fincas de agricultura, yo me quedaba en casa, limpiaba, preparaba la comida pa' cuando llegaran, si cogían pimientos iba a ayudarles.

Dimensión educativa: Respetto a los centros educativos

4. ¿Dónde se localizaba el/los centros en los que estudiaste? (2,41)

- Hice desde 1º hasta 6º en el municipio de Guía de Isora, y después 7º y 8º en San Miguel.

5. ¿Qué tipo de centros eran? Públicos o privados, mixtos o segregados por sexos. (4,20)

- Ambos públicos y mixtos.

6. ¿Tus hermanos/as estuvieron escolarizados? ¿Podrías indicar el nivel educativo máximo que han alcanzado? (2,41)

- De mis hermanos nadie estudió, si es verdad que las 3 hermanas hicimos más o menos lo mismo, y los dos hermanos sí que llegaron a hacer más o menos una FP de automoción.
- (4,33) Cuando mis hermanos vinieron que son todos mayores que yo ya no estudiaba ninguno. Ya después mis hermanos hicieron una FP por lo público.

7. ¿Quiénes iban a la escuela? (características del alumnado) ¿Consideras que todo el mundo tenía las mismas oportunidades de estudiar? (clase social, género) (4,59)

- Éramos casi igual, tantos niños como niñas y éramos todos de clase media tirando a pobre. Quizás, donde había más dinero era aquí en San Miguel de Abona. Cuando nosotros vivíamos en Playa de San Juan, éramos gente como más pobre, más trabajadores, más hijos de trabajadores de campo, de plantaciones de tomate y sí. de hecho, yo recuerdo que la chica que destacaba un poco en lo que era ropa y así, los padres tenían una venta de comestibles. Nos mudamos cuando tenía 13 años y luego sí que al venir aquí la gente tenía otro nivel. La gente trabajaba en la agricultura pero de fincas privadas y vendían los productos a la cooperativa. Mis padres vendían lo que plantaban a la cooperativa: pimientos, papas. Entonces tenían su finca, su propio camión, ya era otro nivel, y era más o menos el que tenía la gente de aquí.

8. ¿Existía algún tipo de ayuda para que las personas con menos recursos pudieran estudiar? (10,10)

- No se conocía.

a. Hablando de tu caso, ¿crees que tus padres necesitaban apoyo económico? (10,25)

- No, ya te aseguro yo que no. Lo que no tenían era el conocimiento de mandarnos a estudiar. Tenían dinero, tenían la finca, tenían un camión, mis hermanos se sacan el carnet y un coche rápidamente de fábrica. Sin embargo, sacarnos el carnet de conducir era obligado a los 18 años, de hecho mi madre se lo sacó mayor también. Del colegio no me iban a sacar, porque tenías que terminar hasta octavo, ya ya con octavo era suficiente, ya sabías.

9. ¿Consideras que estabas motivada para asistir a clase? ¿Consideras que mostrabas interés/predisposición a aprender? (11,37)

- Sí, aprendía mucho.

10. ¿Repetiste algún curso? (11,50)

- Sí, repetí 2º de primaria porque me habían operado de la garganta y falté muchísimo a clase. Mis padres se había comprado justo la finca aquí y recuerdo que los profesores le dijeron a mi madre (que era la que iba a las reuniones porque los padres no iban): “como se va a cambiar de colegio mejor que repita curso”.

a. ¿Cómo te sentiste al respecto?

- Sin más, sin ningún problema

11. De forma general, ¿qué notas solías sacar en primaria y secundaria? (13,05)

- Las notas eran buenas. recuerdo que era una niña muy tranquila, valoraban mucho el comportamiento y lo poco que uno supiera. Recuerdo que aquí (San Miguel), había suspendido inglés en 7º, después 8º los aprobé con un suficiente.

12. En general, ¿cómo sentías que era el trato del profesorado hacia el alumnado? (clase social, género)

- (7,15) Aquí en San Miguel las profesoras son bastante mayores. En el otro colegio donde yo estaba eran profesores más jóvenes que venían de fuera, mayormente de la península. Aquí no, era como más del pueblo. Si es verdad que nos exigían a las chicas y hacía comentarios como: “Siéntate bien una chica no puede estar así”. Mejor comportamiento en una chica. Un chico se podía portar mal y era como “para quieto”. En una chica era “por favor qué vergüenza qué comportamiento para una chica”.

- (13,51) Comparado con ahora, se nota que antes nos trataban más fuerte. Algo que se me quedó grabado es que si te portabas mal te mandaban al despacho del director y el director te daba un tortazo en el año 83. Mandaban a los niños al despacho y después venían con la marca. (Experiencia similar a las primeras generaciones de La Laguna Casco)

a. De tu círculo de amigas de tu etapa de estudiante ¿fue alguna a la universidad? (8,38)

- Hoy en día tengo amistades que sí. De aquella no, mis amigas más íntimas nadie fue ni al instituto. Y universidad ya era impensable.

b. ¿Quiénes consideras que asistían a estudios superiores? (9,04)

- Los que los padres tenían más estudios, claramente. Yo por ejemplo no fui no porque mis padres no tenían medios económicos para mandarme, claro que tenían, sobradamente. Tampoco me prohibía ir, pero mis padres al no tener estudios, no valoraban el que yo fuera a estudiar. Si quieres ir a estudiar vas y si no , no pasa nada. Hice hasta octavo “¿quieres trabajar?”, pues aquí hay trabajo en la finca. Pero por voluntad, si yo hubiera querido hubiera ido a estudiar sin problema ninguno.

(Primera y segunda generación) ¿Cómo eran las infraestructuras del centro? (14,43)

- Allá (Playa San Juan) era un colegio nuevo, bien, no era grande. Era un aula por curso como 30 niños. Aquí San Miguel se notaba que era un colegio de más años pero se mantenía bien con 27 alumnos por clase y siempre habían dos clases. Decían los A de “aplicados” y B de “Burros” (posible relación con la contracultura escolar de los “burros”). No sé, no se si era cosa de que mandaban a los menos aplicados para el B o que, lo decíamos los alumnos. Yo estaba en el A.

13. (Primera y segunda generación) ¿Había otros centros educativos en la zona? ¿Cuál era el más cercano? (4,11)

- En San Miguel solo había ese centro

14. ¿Te hubiera gustado tener otro tipo de formación y/o estudios? (16,30)

- Hubiera seguido secundaria y hubiera hecho profesora, y no de educación infantil sino profesora.

a. Analizándolo ahora ¿qué crees que influyó en que no siguieras estudiando? (16,54)

- La dejadez por parte de mi familia pero no por mala fé y dejadez mía. Se deja esa elección como al gusto y el círculo de amistades tampoco ayudó mucho. Si hubieran ido mis amigas también yo hubiera ido, no es que ellas tengan la culpa sino que fue un cúmulo. Si yo hubiera ido hubiera sido la única que iba del grupo, para yo ir hubiera necesitado un respaldo de mis padre de animarme a ir a estudiar, o una obligación como se le hace a los chicos más o menos a esta edad: “tienes que estudiar y coger nota para ir a Bachiller...”. Eso no lo hubo y fue una decisión como por mi parte. Por mi parte en aquella época yo quería terminar rápido las clases

b. ¿No hubo ningún profesor que te brindase apoyo en ese sentido? (18,10)

- No, no hubo nada. Y me sentía libre porque yo lo que quería era terminar y ya ir a trabajar como las chicas, cuidando niños qué era lo que me gustaba. Había otras que se iban a trabajar a la tienda...

15. ¿Cuándo estabas en el colegio tenías que trabajar? (18,48)

- No.

Dimensión laboral:

16. ¿A lo largo de tu vida has tenido más de una profesión? ¿A qué te has dedicado? (19,05)

- Trabajé 3 años cuidando a los niños esos, después en un parque infantil donde habían cochecitos y vendía fichas. Y después con 21 años me puse con la guardería, sin estudios.

a. ¿Necesitaste apoyo económico de tus padres para montar la guardería? (19,35)

- Yo ahorré dinero, mis padres hicieron el planteamiento del localy después cuando empecé a trabajar pedí un crédito.

17. ¿Consideras que lo que aprendiste en la etapa educativa ha sido de utilidad teniendo en cuenta tu carrera profesional? (20,12)

- Sí claro. La mínima base, el saber escribir, leer, las faltas de ortografía... Yo llevo todo el tema de administración, el trato con las familias y la cocina, gestionar compras y todo eso. Todo lo he aprendido por mi misma. Antes hacía el trabajo de las educadoras cuando empecé, por muchos años. Hubo un momento en el que tuve que contratar, yo prefería gestionar que no hacer otra cosa. A ratos hago trabajo también de recibir niños, o quedarme un rato en el aula para que la educadora haga otra cosa. Después llegó el punto en el año 2015 que todo cambió, pasamos a formar parte de la consejería de educación, y entonces ya los grupos tienen que estar guiados por educadoras: Técnicas superiores en educación infantil. Lo intenté sacar. No podía acceder a un ciclo superior porque no tenía la EBAU ni tampoco una prueba de acceso. Me inscribí para sacarme una prueba de acceso y saqué una buena nota en lengua y en matemáticas. Me quedé raspando. Me tenía que volver a presentar y ya nada, y estuve yendo a clases particulares meses antes. Yo puedo trabajar como auxiliar, pero no puedo atender el aula.

a. ¿Tú en la guardería das clase? (20,33)

- No, las educadoras. Yo soy la directora del centro.

b. ¿Te arrepientes de eso? (23,16)

- No, yo no me veo solo metida en un aula. Necesito ver lo que pasa, contestar al teléfono... Mi día a día no podría ser estar siempre metida en un aula porque durante muchos años lo que he hecho es gestionar. En términos educativos me arrepiento 100 por 100, soy consciente de que hubiera necesitado seguir,

Dimensión de expectativas familiares:

18. ¿Qué nivel educativo tienen tus padres? ¿Consideras que tus padres te inculcaron la importancia de estudiar? (24,01)

- Ninguno. Mi padre ya falleció y nada y mi madre nada.
- No, para nada. Como niña sí porque tenía que ir al colegio sí o sí, pero luego lo que eran estudios superiores no. No era necesario para ellos.

a. ¿Tú crees que ellos se planteaban que había posibilidad de hacerlo? es decir, ¿de que hubieran estudios más allá de la EGB? (24,33)

- No. Es que para ellos ir a Santa Cruz a hacer una carrera y todo eso... No, yo creo que ellos no sabían ni que había un instituto donde ir después. Se sabía en general de los que querían ir al instituto a Granadilla... pero no había tampoco una conversación sobre eso.

b. En cambio, ¿crees que te inculcaron la importancia de trabajar? (25,06)

- Sí, si no quieres estudiar tienes que trabajar. Pero tampoco nunca hubo conversaciones ni fomentación de “¿qué quieres estudiar?” cuando estaba en 5º o 6º. Era: ¿quieres ir a Granadilla? No... pues nada.

19. (En caso de tener hermanos/as) ¿Crees que ha habido diferencias en cuanto a lo que esperaban de ti tus padres con lo que esperaban de tus hermanos/as? (25,46)

- No. Yo creo que mis padres no... no. A ellos les importaba que tuviéramos un sueldo y ya está. Lo más importante era el sueldo. Recuerdo que mi madre admiraba por ejemplo un policía, “el hijo de fulanito... policía” pero no le daba premio a los estudios, ¿sabes? A qué había que hacer para llegar a ser policía.

¿Tu madre como que sentía que esos puestos estaban pero no para ustedes?

Exacto.

20. ¿Qué importancia le das a la educación formal? (énfasis en la educación en el sistema educativo formal) (26,51)

- Primero, la libertad de la persona, segundo, ya independientemente de que llegues a terminar una carrera o de que consiga trabajo de lo que estudió, creo que haber ido a la universidad y haber estudiado te abre más como persona... para mantener una conversación, para resolvertelas en el día a día, en la vida, para ser más abierta a... y bueno, luego las puertas que te abre para el tema laboral.

21. Teniendo en cuenta el nivel de estudios de tus hijos, ¿te gustaría que hubieran estudiado algo distinto? (27,37)

- No, ella estudió lo que quiso y él está en el camino de estudiar. Él sí que le apretamos para que estudie, está en el camino de estudiar

a. ¿Crees que les has exigido en diferente medida? (27,51)

- No, le he exigido más a él porque es más vago. Con ella quizás lo hemos tenido más fácil en el sentido de que ella se gestionaba siempre muy bien y tenía las ideas muy claras, de ir a estudiar y estudiar eso, trabajo social, y es lo que ha hecho. Ahora sí le exigimos: “no te puedes parar... un máster... ¿ya te matriculaste?”.

b. ¿Consideras que estás haciendo con tus hijos lo que tus padres no hicieron contigo?

- Claro. Cien por cien.

c. ¿Crees que eso influyó a la hora de elegir los centros donde escolarizar a tus hijos? (28,54)

- Ellos en el Luther King lo hicieron todo. Pero no fue elegido porque estuvieran en un colegio mejor, fue casualidad de la vida. Mi hija la tenía aquí en la guardería, y era muy demandante de mí, muy celosa. Entonces, al cumplir en febrero tenía que esperar a septiembre para entrar en el colegio y decidí ponerla ahí con dos años y medio. Un poco para separarla de mí, la gente que nos conocía, incluso el pediatra decía “tienes que apartarla de ti”. La llevamos con la idea de cuando terminara la guardería meterla en el colegio de aquí de Las Zocas. Pero allí hizo amistades, y todas sus compañeras/os pasan a infantil allí, entonces ella quería y yo era como... estaba con sus amiguitos un año más. Nunca fue como: “ahí va a hacer bachiller”, y al final fue enlazando. Mi hijo lo iba a inscribir aquí (Colegio de Las Zocas) y habíamos dicho, “bueno a ella en cualquier momento la quitamos de allí (Luther King)”, porque nos parecía un buen colegio también para el público. Él no tuvo ningún problema en la guardería porque estuvo aquí muy bien, (guardería de la madre). Y luego madres que estaban aquí con los niños me decían que los iban a poner allí (Luther King), y las madres me decían (y es verdad): “A ella la vas a poner en un colegio concertado y a él en el público”, y es verdad. Fue todo un rodado sin pensarlo. No hubo un previo entre mi marido y yo en el que dijéramos que nuestros hijos estudiaran en un colegio concertado.

d. ¿Pero en el caso de tu hijo sí que hubo una influencia más de la gente? (28,54)

- Sí, fue un hacermelo pensar. “Pero entonces, ¿a la niña la quitas del Luther? no, ella sigue allí como tiene a sus amigas. Pero entonces ¿pones a uno en el público y la otra en el privado? Cuando sean grandes te van a decir que hay prioridad por uno que por otro” Entonces ya generamos conversaciones mi marido y yo. O la sacábamos a ella o lo metemos a él, porque es verdad

Entrevistada 3.C

Género: Femenino

Edad: 25

País de nacimiento: España

Municipio de nacimiento: Santa Cruz de Tenerife

Municipio de residencia: San Miguel de Abona

Estado civil: Soltera

Nivel de estudios: **Superior**/medio/bajo

Profesión: Trabajadora social

Preguntas generales:

1. ¿Tienes hermanos/as? ¿Podrías indicar su género y edad?

- Un hermano de 19 años

2. ¿Cuáles son los estudios de más alto nivel oficial que has terminado? (1,29)

- Carrera universitaria, que hice Trabajo Social y estoy matriculada ahora en un máster de Trabajo Social Sanitario.

a. ¿Cursaste algún nivel de estudios superiores que no llegaste a terminar?

- No.

Dimensión educativa: Respecto a los centros educativos

3. ¿Dónde se localizaba el/los centros en los que estudiaste? (2,48)

- Yo estudié en un colegio concertado, el Luther King del sur. realmente la historia es que me quedaba a 5 minutos de mi casa. En un principio la idea era que como mi madre tiene la guardería yo hiciera guardería en mi propia casa porque es la planta baja, pero era una muchachita muy celosa, entonces mi madre dijo que tenía que hacer la guardería en otro lado. Lo más cerca aquí era ese colegio que habían abierto hace par de años y que tenía guardería. Hice guardería e infantil: la idea era pasarme para aquí porque estaba el colegio de Las Zocas justo en frente de mi casa, entonces la idea era volver al cole de mi municipio. Después como a mi madre le daba pena como había hecho amiguitas dijo “Pues ahí la dejo”, y básicamente estuve en el Luther desde la guardería hasta 2º de Bachiller, todo lo hice allí. Entonces yo no he notado un cambio, como he hablado con mis amigas, lo único que conozco es el Luther.

4. ¿Qué tipo de centros eran? Públicos o privados, mixtos o segregados por sexos. (5,19)

- Concertado, la guardería es privada, primaria y secundaria sí y bachillerato lo mismo. Lo que no era obligatorio era privado. y mixto

5. ¿Tus hermanos/as estuvieron escolarizados? ¿Podrías indicar el nivel educativo máximo que han alcanzado? (5,56)

- Lo de mi hermano fue diferente. Hizo guardería aquí (negocio de la madre). Cuando cumplió 3 añitos si que mi madre dijo “lo voy a apuntar en el Luther” porque ya tenía mi experiencia.(la madre da una razón distinta, ligada en este caso a la presión del entorno en su momento, el cual podría decirse que la juzgaba) Para tenernos a los dos en el mismo cole, simplemente por facilidades, pero mi hermano llegó a 3º de la ESO y se le complicó más ponerse. (rol de madre en cuanto a un marcado discurso justificativo, detalla la trayectoria de su hermano). A lo mejor el Luther tenía más presión en los alumnos... ya en secundaria era un poco inviable que tuvieras hasta las 5 clases, luego actividades extraescolares, luego hacer la tarea. Eso le superó el pobre, suspendía todas las que podía y más. Entonces mi madre lo cambió al instituto de Las Zocas. Si que es verdad que no era la preferencia de mi madre porque.... mi madre prefería el instituto de Granadilla (la madre no menciona esto en ningún momento lo que podría indicar un sesgo de deseabilidad social de la misa)el que le tocaba era Las Zocas. Si que a nivel de estudios se notó mucho la diferencia, era como ni tanto ni tan poco: ni la exigencia del Luther ni ese pasotismo de Las Zocas. Tampoco fue que lo sacara muy sobrado (se cambio de centro en 3º de la ESO) porque le quedaron 3 asignaturas de 2º de bachiller. Todos sus compañeros o dejaban de estudiar o se iban a La Laguna, [...] entonces mi madre se planteó mandarlo a La Laguna y por la mañana se está sacando inglés y por la tarde en el Bachillerato de Adultos en el Viera y Clavijo haciendo lo que le queda. (su madre no menciona nada de esto, sino que era más vago que la hermana simplemente).
 - (10,26) Estamos en un pueblo muy chiquitito, ... allí (La Laguna) lo tiene todo más céntrico: la escuela de idiomas a 5 minutos, el Viera a 5 minutos. Aquí lo más cercano le queda como a 15 min de donde vive, tiene otro ocio diferente... (más justificación que se alarga a aspectos relacionados con el centro, el estado anímico del chico).
 - (12,35) Yo siempre le decía a él, el problema no es que no sepas que estudiar, es que no te motive absolutamente nada. Que no te veas teniendo una profesión, una motivación a algo...
- 6. ¿Cuál era el perfil de las personas que iban a la escuela? (clase social, género) (13,15)**
- Se veían diferentes culturas pero se notaba que eran de alto nivel económico (al contrario que el caso de El Fraile). Por ejemplo, (esto son estereotipos pero para que se me entienda) muchos rusos, muchos chinos, entonces se notaban que eran familias de dinero. A la hora de ver los coches en el aparcamiento... tú sentías que tenían un alto nivel económico
 - (18,38) Diferencias de género no.

a. ¿Notabas diferencias con respecto a tu nivel económico? (14, 28)

- Yo a lo mejor no lo notaba, pero mi hermano que él vivió lo que es el Luther y lo que es aquí, decía, “nunca había estudiado conmigo una persona con Síndrome de Down”, él se relacionaba con las personas del aula enclave pero en el Luther no hay aula enclave. (se persigue la excelencia por lo que se buscan alumnos que cumplan con la imagen de alumno modélico cuyas familias se puedan permitir pagar la matrícula). La gente que va por debajo del nivel están en clases de apoyo, aunque tampoco era que no tuviéramos relación porque estaban en clases de apoyo, pero no nos conocíamos tanto.

b. ¿Pero y tú notabas diferencias? (15, 17)

- Yo no pero por como soy yo a lo personal (puede que su discurso actual esté un poco sesgado al ser trabajadora social). Soy una persona más empática... Por ejemplo, tenía una compañera en clase que se notaba que tenía algún tipo de discapacidad intelectual. Estaba en nuestra clase, no había impedimentos, pero con el tiempo sí percibía que sus padres eran gente de dinero, y no la echaban por el apoyo económico que recibía el centro.

c. ¿Notabas que había dinámicas en las que no entrabas por tu poder adquisitivo? (16,13)

- No, porque dentro de mi grupo de amigas, haciendo la comparativa ahora yo tengo amigas que directamente tuvieron que ir a La Laguna (ULL) porque no se podían plantear y por ejemplo a Madrid a estudiar. Y otras que sus padres les estaban pagando el piso en donde ellas quisieran y una universidad privada. (esto último refleja que sí existen dinámicas diferentes pero están normalizadas) Si es verdad que mi madre me decía que había épocas de mucho dinero (en cuanto a familias en el Luther) , tenía comentarios como “antes en el Luther se movía mucho más dinero”. Aunque a día de hoy yo creo que está más accesible.

d. ¿Consideras que antes era menos accesible? (17,56)

- Yo siempre que al final son las preferencias que tú tengas. Tampoco pienso que un padre sea peor padre por no apuntar a un hijo en un colegio público, yo soy la primera que fui a la universidad pública. Pero no sé, no creo que fuera una cosa excesiva. Creo que está más accesible.

e. ¿Notabas que con el paso de los años hubiese abandono escolar? (18,42)

- Sí, cuando llegabas a 2º de Bachiller, mirabas a los que se estaban graduando y no eran los que estaban al principio, al final lo iban dejando. Sé de gente que les invitaban a irse no tanto por el nivel económico pero sí porque no rendían, porque los profesores les recomendaban que a lo mejor no era para ellos...(entorno elitista tanto académicamente como económicamente) El nivel no se ajustaba a los niños sino más

bien los niños se tenían que subir al tren, sino el tren se iba. Los motivos solían ser eso: gente problemática, los más rebeldes.

- (20,21) Al final un profesor nos decía: el Luther es una empresa, entonces, ellos lo que quieres es que al final las estadísticas digan que es uno de los mejores colegios que tienen muy buena media. Pero al final todo sale, cuando vamos a hacer la PAU somos todos iguales, porque el Luther no brillaba por tener unas notas superiores a la media. Entonces al final... esa exigencia... yo también recordaba muchos comentarios de: “atentos a este ejercicio que es de nivel de universidad”. Recuerdo que las expectativas y el nivel que querían de los alumnos era muy tajante

**7. ¿Quiénes iban a la escuela y a la universidad? (características del alumnado)
¿Consideras que todo el mundo tenía las mismas oportunidades de estudiar? (clase social, género) (21,26)**

- El Luther no creo que ponga mucho impedimento a nivel económico pero ves que se nota el filtro cuando pasan a la universidad: ves quienes se van a la pública porque no se pueden permitir algo superior y quienes sobradamente podían pagar el Luther en una cuota completa. (Ella misma sin querer deja ver que percibe la enseñanza del Luther como superior). En el 2008 con la crisis a mi padre lo dejaron parado, el único ingreso era el de mi madre. Una de las cosas que se planteo era quitarnos del Luther, que era un gasto extra y tú sabes que tienes recursos a disposición pública (escuelas públicas cerca). Pero me dejan, sí.
- (23,23) reformulo la pregunta: El filtro se veía al final. Hablando con mis amigas era, “yo voy aquí a La Laguna”. En mi situación personal mis padres nunca me dijeron que no podían pagarme una universidad privada o que me olvidara de ir a Madrid. Pero en mi situación, a mi siempre me gustó ir a Madrid, y sigo con esa espinita, pero me veía muy niña. Yo decidí ir a La Laguna ya fuera pública o privada, en ese momento no lo pensé. No fui a la Europea por ejemplo porque no tenía Trabajo Social.
- (26,27) De mi curso la mayoría iba a la universidad, sean chicos o chicas, y fíjate que en las clases siempre había menos chicas y un montón de chicos. En 2º de bachiller insistían mucho en que el siguiente paso era la universidad, de primeras era lo que siempre habíamos escuchado. Recuerdo que yo sentía presión porque no sabía que quería estudiar y había gente que lo tenía muy claro. No y bueno, el comentario de si dejas la universidad en primero o segundo año es como “qué desgracia”. Todo lo que tuviera que ver con no haber elegido bien la carrera es fracasar, y es frustrante. (entorno de expectativas escolares junto al rechazo al abandono de los estudios superiores)
- a. ¿Con lo que tus padres te hubieran pagado una universidad privada? (24,38)**
 - Sí, pero hubiera sido un esfuerzo. No como por ejemplo una amiga que quería hacer Biotecnología en una universidad privada en Madrid. Sus padres no tenían ningún problema en asumir el cubrir esos gastos.

a. ¿Consideras que había un ambiente de estudio en tu centro? (29,18)

- Es que al final si no seguían el ritmo era o te invitaban a irte o te sentías fuera de lugar totalmente. Yo era más sufrida, si suspendía o iba mal era como que tenía que sacarlo. Mi hermano no lo pasó, dijo “aquí me planto”. Ese miedo de suspender, de sacar malas notas. Tenía como la presión yo, por mis amigas que no quería sentirme menos que ellas y luego por mis padres, no quería defraudarlos.

8. ¿Existía algún tipo de ayuda para que las personas con menos recursos pudieran estudiar? (32,29)

- Me enteré de que existían las becas en 1º de Bachiller, que tenía amistades de institutos públicos. Una vez llegaba a la universidad sí. ¿Estaba accesible? Sí, podrías pedirlo pero no te informaban. Aquí viene la reflexión de: en el Luther no habrían familias de bajos recursos porque si no lo dirían, yo nunca lo escuché.

9. ¿Consideras que estabas motivada para asistir a clase? ¿Consideras que mostrabas interés/predisposición a aprender? (34,03)

- Sí, a día de hoy pienso que había épocas en las que lo pasaba pero, pero me gustaba ir a mi cole. Todas mis amigas tenemos la misma percepción, volveríamos al Luther con los ojos cerrados.

10. ¿Repetiste algún curso?

- No.

11. De forma general, ¿qué notas solías sacar en primaria y secundaria? (31,02)

- En 2º de bachiller suspendí 5 en primer trimestre por vaga. En primaria sacaba buenas notas. Siempre suspendía matemáticas porque era una vaga. Nunca he sido de notazas, me costaba pero siempre he sido muy responsable. (perfil de hija responsable, miedo a defraudar a sus padres)

12. En general, ¿cómo sentías que era el trato del profesorado hacia el alumnado? (clase social, género) (35,04)

- Yo quiero ser justa, y sé que tenía profesores que las clases iban dirigidas a la gente que sabía, que llegaba (intelectualmente) y los otros daba igual porque se daba por hecho que iban a suspender el examen. Y habían otros, como en mi caso mi tutor, que cuando suspendí 5 me cogió y me dio un chute de motivación. Si que notaba que en el Luther tenían una atención muy particular con todos, estaban muy encima tuyo. A lo mejor al final también porque el objetivo es que a ellos como profesores les dicen: “estos chicos lo tienen que sacar y queremos que el nivel sea alto”.

13. (Primera y segunda generación) ¿Cómo eran las infraestructuras del centro? (min 36,20)

- Bien, no sé en otros institutos pero noté un cambio en la digitalización. Teníamos clases solo de iPads y lo único que pagaban eran las licencias de los libros y yo creo que en otros

colegios no estaba. Habían buenas instalaciones, a nivel físico no veías un fallo, había gente de mantenimiento, había gente para arreglar los ordenadores, pantallas, pizarras, el mobiliario... Las clases eran grandes, había piscina. Éramos 30 por clase y llegaba como mucho hasta E, si había F era raro. Los patios divididos para los diferentes cursos, había diferentes canchas según el deporte...

14. (Primera y segunda generación) ¿Había otros centros educativos en la zona? ¿Cuál era el más cercano? (min 23,41)

- Pregunta 3, min 2,48

(En caso DE TENER UNIVERSITARIOS)

15. ¿Qué carrera estudiaste? ¿Qué oferta de carreras había en el momento? (40,00)

- Trabajo Social. Nos daban muy poca información sobre las carreras del momento pero yo en su día no sabía lo que era Trabajo Social, a mi nunca me dijeron eso. Me gustaba mucho Psicología, después yo misma decía yo con psicología no voy a poder, porque tenía una parte más científica, pero es que con 18 años no sabes lo que quieres hacer. Si es verdad que en la isla noto que hay poca oferta en comparación con a lo nacional, porque la mayoría de mis amigas las carreras que eligieron no las podrían hacer aquí tampoco. Puede que sea una cuestión de dinero pero también un poco de preferencias de estudios

16. ¿Te hubiera gustado tener otro tipo de formación y/o estudios? (43,12)

- A día de hoy, me llama la atención algo que tuviera que ver con Marketing o empresariales. El propio desconocimiento de mirar en Tenerife te limita a saber lo que realmente estás buscando. Ya te digo también siempre me gustó Psicología.

17. ¿Has tenido que trabajar para costearse los estudios superiores? (min 45,00)

- No. Una vez terminada la carrera sí que me han dicho que tengo que trabajar pero nunca me vi con esa presión.

Dimensión laboral:

18. ¿A lo largo de tu vida has tenido más de una profesión? ¿A qué te has dedicado? (min 1,37)

- Terminé de estudiar, me vine a la guardería de mi madre y he estado echando una mano sin cotizar ni nada. Después estuve haciendo 9 meses en servicios sociales en San Miguel de Abona por un convenio del Gobierno de Canarias, y ahora estoy en la guardería y buscando compatibilizar el máster con algún trabajo.

19. ¿Consideras que lo que aprendiste en la etapa educativa ha sido de utilidad teniendo en cuenta tu carrera profesional? (45,00)

- No, creo que hay asignaturas que no te aportan nada, luego otras que uno piensa que no hay cosas más importantes que al final te aportan cosas en un futuro. En lo profesional, cuando

llegué a la carrera hay cosas que borras de tu mente pero hay otras cosas que son generales y siempre te viene bien.

Dimensión de expectativas familiares:

20. **¿Qué nivel educativo tienen tus padres? ¿Consideras que tus padres te inculcaron la importancia de estudiar? (min 47,25)**
- Ellos tienen hasta secundaria pero entiendo que no llegaron a terminarla. Mi padre es taxista pero siempre trabajó en el ámbito de la ferretería.
 - (min 48,15): Sí. Mis padres hacían mucho hincapié en que lo que nosotros no pudimos hacer aprovéchalo, la vida es complicada y se va complicando más. Y eso es lo que yo le digo a mi hermano. En el caso de mis padres a lo mejor sólo podrían salvarse llegando a la ESO pero a día de hoy le decía: “no te quedes con la ESO, termina bachiller mínimo”. Es que si no te condena a estar trabajando... no puedes ni decidir.
21. **(En caso de tener hermanos/as) ¿Crees que ha habido diferencias en cuanto a lo que esperaban de ti tus padres con lo que esperaban de tus hermanos/as? (min 49,45)**
- Sí. Pienso que a mi no se me exigía una nota ni me dieron a entender que era más fracasada por tener un 5 en vez de un 8. Nunca había comparaciones ni con mis amigas ni con el caso de mi hermano. Pero si siento que según a lo que yo he dado y lo que mi hermano ha dado mis padres se han ajustado. Es decir, yo les he dicho “tienen que apretarlo más” porque él se acomoda bastante al ser más vago. Yo reconozco que siempre he sido vaga pero he tenido el sentido de la responsabilidad. Mi hermano creo que ha llegado a los 18 años con la calma, y sí que es cierto que los comentarios de mi madre son: “pero ay no lo agobies”. Me han dado a entender que el nivel es diferente, que a mi me exigen más porque saben que puedo dar más. Mi madre me ha dicho en lo personal: “es que yo te veo más fuerte, entonces siento que no me necesitas tanto como tu hermano”, y para mi eso lo que hace es que aceptes que eso llegue a un límite, y yo nunca tengo límite. Mi hermano se ha acomodado más y se lo han permitido.
22. **¿Qué importancia le das a la educación formal? (énfasis en la educación en el sistema educativo formal) (min 48,20)**
- Es muy importante por lo que te decía antes. Yo siempre digo: “que tengas más estudios no te garantiza que vayas a tener trabajo”. Pero sí que por lo menos puedes agarrarte a una formación para distinguirte del resto, es que si no no tienes nada que ofrecer a nivel de formación.

Anexo 4: entrevistas El Fraile

Entrevistada 1.A
Género: Femenino Edad: 82 (1941) País de nacimiento: España Municipio de nacimiento: Valle Gran Rey (La Gomera) Municipio de residencia: El Fraile (Arona), donde reside desde los 13 años Estado civil: Viuda Número de hijos/as: 5
Nivel de estudios: Superior/medio/ bajo Profesión: Peluquera

Preguntas generales:

1. **¿Tienes hermanos/as? ¿Podrías indicar su género y edad?**
 - Tenía un hermano que se murió, 5 años mayor que yo. Vivía en Los Abrigos.
2. **¿Tienes hijos? ¿Podrías indicar su género y edad?**
 - Mi hijo el pequeño tiene 35 años y el mayor 60, las demás ya son cuarentonas (no se acuerda de las edades exactas de sus hijas).
 - a. **¿Y nietos?**
 - 6 nietos, cada una de mis hijas tiene 2 hijos, los dos varones no tienen hijos.
3. **¿Cuáles son los estudios de más alto nivel oficial que has terminado?**
 - Yo no estudié mi niña sino poquito, yo iba a la escuela pública
 - a. **(En caso de no haber completado primaria o no tener ningún tipo de estudios):
¿Sabes leer y escribir?**
 - Sé leer y escribo mi nombre y eso, pero pa' eso no, porque mira tú, no es como ahora. Antes íbamos a la escuela y teníamos un libro al que decíamos "ciclopedia", y el que llegara al libro "ciclopedia" era porque ya podía leer todos los libros. Yo no llegué porque me vine a trabajar con 13 años. Sé escribir mi nombre y el nombre de mis nietos, pero claro, no es como ahora que si "autografías" (ortografía) que si no se qué.

b. ¿Por qué abandonaste los estudios? ¿Por qué no seguiste?

- Nos vinimos (madre, hermano y ella) aquí cuando yo tenía 13 años a trabajar en los tomates. Todo eso por allí pa' arriba eran tomates (se refiere a que en la zona donde ella vive en la actualidad todo eran huertas).

Dimensión educativa: Respecto a los centros educativos

4. ¿Dónde se localizaba el/los centros en los que estudiaste? (Primera y segunda generación) ¿Había otros centros educativos en la zona? ¿Cuál era el más cercano?

- El colegio estaba en frente de la casa mía, más abajo del cementerio. Era una casa de una señora vecina mía que la dejó para que fueran los niños allí al colegio. Es que allá en La Calera que era donde estaban los colegios quedaban muy lejos. Allí sí tenían cole. El colegio al que fui yo era una casa alquilada y venían maestras de aquí, (Tenerife) es que yo nací en el año 40, entonces no había nada.

a. ¿Recuerda si había muchas opciones de colegios a los que ir?

- Yo creo que en cada pueblito había un colegio, pero eran como casitas, cuartitos que se alquilaban para hacer de colegio de los niños. No es como ahora que hay colegios buenos.

5. ¿Qué tipo de centros eran? ¿Cómo les enseñaban? Públicos o privados, mixtos o segregados por sexos.

- Había niñas más grandes, estábamos todos juntos, chiquitos y granditos (escuela unitaria). Entrábamos a las 9 o así y a las 12 nos íbamos pa' casa. Escribíamos en una pizarra, de esas que si se caían al suelo se rompían. No teníamos como ahora, la cartilla (folletos que incluyen el temario), teníamos para aprender "la a, la i, la u y la a" (trata de hacer referencia a que solo les enseñaban las vocales) y nada más.

a. ¿Notas tenían?

- No mi niña, antes no había de eso. Ya después los que más estudiaron pues sí. Yo solo fui unos meses a la escuela.

6. ¿Tus hermanos/as estuvieron escolarizados? ¿Podrías indicar el nivel educativo máximo que han alcanzado?

- Mi hermano también fue al colegio y él sacó para aprender a leer y un poco a escribir pero nada más. Mi hermano vino a pa' aquí (Tenerife) con una tía y después nos trajo a mi madre y a mí. Él no siguió estudiando, se casó con una chica de Güímar, primero se dedicaba a las tomateras y después fue cabrero.

7. ¿Te hubiera gustado seguir estudiando?

- Hombre claro (se pone un poco más seria, cambio de tono), cuando eso si me hubiera gustado seguir estudiando, pero había falta de dinero, no es como ahora. En ese tiempo no había comida mi niña. En ese tiempo el único que vivía bien era el que tenía dinero y tenía terrenos

que plantaban millo, papas, tenían de todo, pero los que éramos pobres no teníamos nada. Mi familia a lo mejor sembraba un fisquitito de terreno, pero dinero no había. Mi madre en paz descansa iba a La Calera a trabajar en un finquita de plataneras que había ahí y con eso íbamos viviendo. Cuando vine (a Tenerife) uno se quedaba con la pena de seguir estudiando pero ya después venías aquí, trabajabas, tenías unas lonas que ponerte porque antes (En La Gomera) estaba uno descalcito (esto refleja la pobreza en la que estaba sumida la familia), así tenía uno unas lonas que ponerse un día de fiesta, y tenía uno su ropita. Los que tenían eso era porque tenían dinerito para comprar, pero allá no teníamos nada.

a. ¿Y su padre?

- Mi padre... yo no tengo padre. Era de esos de que no... (se ríe). Es el padre que me hizo y yo no sé más de él, bueno sí sé quién era y eso. Mi familia era mi madre y mi hermano. .

8. ¿Quiénes iban a la escuela? (características del alumnado) ¿Consideras que todo el mundo tenía las mismas oportunidades de estudiar? (clase social, género)

- Los que seguían estudiando era porque sus padres tenían medios para vivir. Tenían dinero y sus terrenos donde plantaban papas, millo. Esa gente vendía eso y luego tenían dinero. Los que no teníamos sino un fisquito para sembrar y comer no teníamos nada (tenían poco terreno que les permitía solo autoconsumo, no vender el excedente). Los niños iban más al colegio que las niñas (percepción de diferencia de género). Las niñas lo dejaban antes porque... por ejemplo como yo, que tuve que venir a trabajar. Me metieron en una patera, una barca de esas chicas de Valle Gran Rey a Los Cristianos, como los negritos de África. Después a veces volvíamos a La Gomera. Ha pasado uno mucho, y encima los de hoy se quejan (se refiere a que ha sufrido mucho desde pequeña, sobre todo en las travesía en barco entre las Islas y el hecho de haber tenido que trabajar desde edades muy tempranas).

a. Entonces ¿Considera que el dinero que pueda tener una persona influye para llegar a estudiar?

- No, no, no. El que era más alto, más alto y el que era más chico, más chico (primer recurso que utiliza para explicar las diferencias de oportunidades). El que tenía algo, era bien, los que no teníamos nada pues... nada.

b. ¿Considera usted que haya tenido menos facilidades por ser mujer? (15,00)

- No, yo de eso no sé, porque los varones también si son pobres tenían también que salir a trabajar.

c. ¿Quién accedía a estudios superiores?

- Sí, ya después uno tenía 15-16 años y veía que la gente se iba para Santa Cruz a estudiar. No sé que estudiaban, solo sé que unos salían maestros, abogados, otros salían otra cosa, y así.

9. ¿Existía algún tipo de ayuda para que las personas con menos recursos pudieran estudiar? (7,02)

- No, no había ayudas, para la comida sí nos daban de comer a los más pobres. Venían los que se decían de La Falange y traían leche, pero yo dinero para estudiar nunca tuve. Tampoco sé de otra gente que tuvo ayudas, todas éramos parecidas.

10. ¿Consideras que estabas motivada para asistir a clase? ¿Consideras que mostrabas interés/predisposición a aprender?

- Me gustaba ir al colegio, me gustaba aprender, estar con mis amigas. También estar con las maestras que eran muy buenas. Cantábamos y eso era la alegría. Todos los sábados y domingos teníamos que ir al colegio por la mañana, nos llevaban a misa, volvíamos al colegio y allí nos despedimos. Era bonito, lo que pasa es que éramos pobres todos.

11. ¿Repetiste algún curso?

- No había cursos, estábamos todos juntos y los más grandes iban más adelantados que los pequeños. Se sumaba, se restaba, se dividía, se hacían problemas, eso los mayores. Cuando estaba aprendiendo tuve que marcharme y ya aquí no había otra cosa sino trabajar.

12. De forma general, ¿qué notas solías sacar en primaria y secundaria?

- No había notas

13. En general, ¿cómo sentías que era el trato del profesorado hacia el alumnado? (clase social, género) (17,47)

- Había profesoras y profesores. Hombre, algunas veces cuando un niño se portaba mal los ponían de rodillas, y les daban en las manos si eran malos. Allí éramos todos iguales, cada uno hacía lo que tenía que hacer y ya está.

14. (Primera y segunda generación) ¿Cómo eran las infraestructuras del centro?

- Era una clase chiquitita, tenía unos bancos, y eso que llamaban “prupitres” (pupitres). Después tenían un esto donde se veían todas las islas y penínsulas (mapa), y nos enseñaba con la regla el maestro y eso. Estaba bien. En cada banco nos sentábamos dos, éramos unos 20 pero depende del día. Íbamos más o menos todos, nos obligaban a ir. Mi madre me decía que tenía que ir al colegio y a todas nos gustaba (refiriéndose a sus amigas).

Dimensión laboral:

15. ¿A lo largo de tu vida has tenido más de una profesión? ¿A qué te has dedicado? (20,50)

- Yo he trabajado en tomateros, desde los 13 hasta los 18. Después cuando no había tomateros, nos poníamos a pedregar, que eso es que habían montañitas de piedra y había que llenar unos cubos y cargárselos a la cabeza y llevarlas a vaciar en un camión para hacer un terreno. Cuando se acaba la zafra de los tomates, íbamos a las plataneras a quitar la gomilla a los plátanos. En lo único que no he trabajado es en flores, pero de lo demás en todo: en el restaurante de platera 4 o 5 años, de camarera de piso también pero no me gustaba. El último trabajo que tuve fue empaquetando plátanos. Después me jubilé a los 66 años. Mi madre era

la que cuidaba de mis hijos, yo los tenía y me iba a trabajar. Mi marido trabajaba en los tomates también pero después empezó a trabajar de jardinero, se murió a los 61 años. Ya después a mi hijo más chico lo cuidó Lili (2ª generación entrevistada) que se lo llevaba a la peluquería a trabajar con ella y todo.

16. ¿Consideras que lo que aprendiste en la etapa educativa ha sido de utilidad teniendo en cuenta tu carrera profesional?

- Pues sí, porque no es lo mismo que te den a ti a lo mejor una carta pa' matarte y que tú no sepas lo que dice Yo si me dan una carta la leo y sé lo que me dicen. No leo rápido como leen ustedes, pero yo la entiendo

a. ¿Y a qué más le ayudó?

- Pues a todo (solo se refiere a leer), uno va por ahí, ve eso ve aquello y dice esto es tal cosa aquello es tal cosa.

Dimensión de expectativas familiares:

17. ¿Qué nivel educativo tienen tus padres? (25,29)

- Mi madre no estudió nada. Ella no sabía leer ni escribir. Antes lo que sí se usaba era vender huevos, la gente los compraba y ella se ganaba unas perritas y ella contaba el dinero con granitos de millo: diez granitos de millo, diez pesetas y así ella lo sabía (refiriéndose a que sabía cuánto ganaba). Y había otras que sabían menos todavía (se ríe).

a. ¿Su madre entonces vino a trabajar con usted a Tenerife?

- Sí, ya después cuando yo me casé y tuve al más viejo (cuando tuvo su primer hijo) ya entonces yo trabajaba y ella se quedaba en casa.

b. ¿Consideras que tus padres te inculcaron la importancia de estudiar? (26,05)

- Ay sí. Ella me decía siempre: “ay mi niña tienes que aprender porque si no.. mira, tú no ves yo que soy una burrita? pues hay que ir al colegio pa' aprender”. Era importante que antes siguiéramos en la escuela y eso pero teníamos que venir a trabajar y no quedaba más remedio.

c. ¿Y luego al venir aquí su madre nunca le dijo de apuntarla a otro colegio? Si no que había que trabajar

- Había que trabajar hija. Fíjate tú que todavía me acuerdo: 14 pesetas (hablando de su primer trabajo como tomatera) me daban a mí. Las mujeres que eran ya grandes, adultas, 16 pesetas y a mí como no tenía sino 13 años 14 pesetas. me daban menos porque era muy chiquita y nuevita, hasta que ya después vieron que trabaja más que las viejas y me lo subieron.

d. ¿Había hombres allí? ¿Ganaban más? (27,24)

- Sí, ganaban un poquito más. No era todo el mundo igual. (Le pregunto por qué no era todo el mundo igual). Porque no era así mi niña.

e. ¿Pero usted qué piensa? ¿Usted no hacía lo mismo que ellos?

- En aquel tiempo no, porque ellos surcaban la tierra con un zacho y todo eso y yo no lo hacía ni mi madre tampoco. Entonces no se hacía eso, los hombres ganaban más porque hacían eso. Ahora sí veo que tienen que ganar igual porque todos lo hacen igual, pero antes no.

18. (En caso de tener hermanos/as) ¿Crees que ha habido diferencias en cuanto a lo que esperaban de ti tus padres con lo que esperaban de tus hermanos/as? (28,17)

- Ella nos puso a los dos a trabajar en lo mismo (en los tomates). Lo que los hombres eso, sachando los tomateros, plantando. Y después las mujeres hacíamos otra cosa. Nos cargaban con unas cargas de caña y veía el viento y nos hacía así (les hacía perder el equilibrio). Pero eso solo a las mujeres. Las mujeres juntas y los hombres juntos, cada uno hacía su quehacer.

19. ¿Qué importancia le das a la educación formal? (énfasis en la educación en el sistema educativo formal) (29,00)

- El que pueda que estudie.
 - a. ¿Y ahora quienes son los que pueden?**
 - Ahora el que quiere. El que no quiere no. Porque yo veo a mi nieto con 19 años que no quiso estudiar, y como no quiere, a trabajar. Pero la que puede que estudie.
 - b. ¿Pero entonces los que quieren son los que pueden?**
 - Claro, ya (actualmente) no tiene que ver lo otro (no poder estudiar). Es que ya todo el mundo tiene dinero , más que antes sí (se ríe).

20. Teniendo en cuenta el nivel de estudios de tus hijos, ¿te gustaría que hubieran estudiado algo distinto?

- Mis hijos me gustaría que hubieran estudiado pero no pudimos tampoco. Las niñas todas sacaron hasta donde... eso.. (le pregunto hasta dónde se refiere para saber si se refiere a la ESO), ¿Cómo se llama lo último que te puedes sacar? (respondo: ¿graduado escolar?). Sí eso, y yo creo que un poco más.

a. ¿Fueron sus hijos al instituto?

- Yo creo que sí. Si nosotros hubiéramos tenido dinero me hubiera gustado que estudiara, pero nos metimos a hacer la casa mi marido y yo. Yo hice mi casita aquí sin préstamo ninguno al banco, sino cuando íbamos teniendo la íbamos haciendo. Todos mis hijos saben leer saben escribir, no tienen carreras pero bueno . El más viejo no trabaja porque le falta un algo (discapacidad) y el más chico es el que estudió en La Laguna, y es cura.

b. ¿Y sus hijas?

- De mis hijas no estudió ninguna. Mi hija la más vieja es camarera de piso, esta (2º generación entrevistada) estaba en una peluquería primero, después se casó, y se fue a trabajar a los hoteles y la otra está trabajando de camarera de piso.

c. Entonces ¿no estudiaron porque no había dinero?

- Me hubiera gustado que estudiaran pero no había, no No me queda esa pena porque a ellas tampoco les ha ido mal gracias a Dios.

Entrevistada 2.A

Género: Femenino

Edad: 49

Municipio de nacimiento: Santa Cruz de Tenerife

Municipio de residencia: El Fraile, Arona

Estado civil: Divorciada

Número de hijos/as: 2

Nivel de estudios: Superior/medio/**bajo**

Profesión: Peluquera de formación

Preguntas generales:

1. ¿Tienes hermanos/as? ¿Podrías indicar su género y edad?

- 4 hermanos. Un hermano de 62, una hermana de 55 años, después voy yo, mi hermana de 51 y mi hermano con el que llevo 11 años (38 años).

2. ¿Tienes hijos? ¿Podrías indicar su género y edad?

- Una hija de 28 años y un hijo de 21

a. ¿Y nietos?

- No

3. ¿Cuáles son los estudios de más alto nivel oficial que has terminado?

- La EGB

a. ¿Cursaste algún nivel de estudios superiores que no llegaste a terminar?

- Hice un curso privado de peluquería de un año. Y con eso sacaba un certificado para trabajar de peluquera, estuve muchos años trabajando de peluquera, hasta el 2001.

Dimensión educativa: Respecto a los centros educativos

4. ¿Dónde se localizaba el/los centros en los que estudiaste? (2,41)

- Aquí en el Fraile, era el colegio público de El Fraile. Terminé el colegio a los 13 y empecé el curso a los 15. Es que cuando yo terminé me quedé cuidando a mi hermano pequeño aquí en

casa porque mis padres trabajaban y mis hermanas, una trabajaba y la otra era más pequeña estudiaba. Pero la EGB sí la terminé hasta octavo.

a. ¿No cursaste entonces secundaria?

- No.

5. ¿Qué tipo de centros eran? Públicos o privados, mixtos o segregados por sexos.

- Era un colegio público de chicos y de chicas.

6. ¿Tus hermanos/as estuvieron escolarizados? ¿Podrías indicar el nivel educativo máximo que han alcanzado? (3,41)

- Sí. Mi hermana la mayor sí estuvo en el instituto hasta los 16 y después sí se fue a trabajar. Y el pequeño sí sacó su carrera de teología (*Los seminaristas estudian dos años de Filosofía y tres de Teología, que les da el título de Bachiller en Teología. Los estudios de los sacerdotes tienen reconocimiento civil.*).

a. ¿O sea que tu hermano sí tiene una carrera universitaria? (3,41)

- Sí, el único. Lo que se ve buscando información es que no es una carrera realmente.

7. ¿Cuál era el perfil de las personas que iban a la escuela? (clase social, género) 6,50

- Pues la gente de aquí del barrio. Había de todo, cuando empezó El Fraile éramos muy humildes. Era un pueblo muy pequeño entonces nos conocíamos todos e íbamos todos juntos. Pero no, había gente que tenía más poder y gente con menos poder (le pregunto a qué se refiere con poder y responde “dinero”), pero eso, éramos todo de estado medio (clase media).

a. ¿Había más niñas o más niños? (5,00)

- Más niñas, me acuerdo de eso porque en mi clase siempre había a lo mejor 3-4 niños pero siempre más niñas y hoy en día no, hay más niños que niñas. Siempre en las clases pasaba que los niños dejaban antes de estudiar que las niñas. (interesante ya que identifica el abandono escolar temprano con los niños).

b. ¿De tus compañeros/as de instituto mucha gente siguió estudiando en el instituto (¿Quién accedía a estudios superiores?)? (5,50)

- Sí, pero no mucha. Sobre todo niñas que sí siguieron estudiando de mi clase, que fueron a Granadilla y eso (donde se localizaba el instituto), pero muy pocas yo creo que sacarían carrera. Que yo conozca por lo menos ninguna. (homogeneidad en las trayectorias de vida de las mujeres de su entorno). En mi época lo importante era, si pillabas el novio y te casabas pues ya está. (idea presente en los pueblos de la importancia de casarse, la vida de las mujeres giraba en torno a ese propósito). Yo me casé con 18 años, imagínate. Lo importante era trabajar, casarse, tener niños y ya. Recuerdo una amiga lejana que estudió derecho pero no sé si terminó o no.

8. ¿Quiénes iban a la escuela? (características del alumnado) ¿Consideras que todo el mundo tenía las mismas oportunidades de estudiar? (clase social, género) (6,54)

- Los que iban eran todos de clase media. Lo que pasa es que antes lo que veías es que hubieron un par de amigas que se fueron a la Laboral a estudiar, y se iban como con becas, pero la mayoría iba a Granadilla y hacía lo que era el Bachiller. Pero aquí era ir pa' Granadilla y si sacabas algo bien y si te ibas de fiesta... pues pa' casa otra vez.

a. ¿Y en qué trabajaban tus amigas?

- Yo estuve trabajando en una peluquería desde los 15 años hasta los 27 que tuve a mi hijo. Y de mis amigas han trabajado de relaciones públicas, en recepción, limpieza. Aquí en el sur nosotros vamos más por la hostelería que por otra cosa.

9. ¿Existía algún tipo de ayuda para que las personas con menos recursos pudieran estudiar?

- Becas sí había, pero no las pedí porque las notas mías no eran muy buenas.

10. ¿Consideras que estabas motivada para asistir a clase? ¿Consideras que mostrabas interés/predisposición a aprender? (8,00)

- Me gustaba estudiar pero era gandula. Me di cuenta cuando dejé de estudiar. Me gustaba más las risitas y la fiesta que atender. Pero si me ponía no me costaba. Me gustaba ir a clase pero si yo le hubiera puesto más empeño... yo veía que no, que a lo mejor iba y cuando llegas hasta sexto bien, pero después empiezas a suspender 3-4.

a. ¿Te obligaban a ir al colegio? (8,43)

- No me obligaban pero era una responsabilidad. Yo nunca falté al colegio ni nada de eso eh.

b. ¿No te planteaste retomar los estudios cuando dejaste de cuidar a tu hermano?

- No, empecé a trabajar en la peluquería, me saqué el curso de peluquería y ya piensas: "se pasó el arroz" Ya todo fue trabajo, novio, matrimonio, hijos, todo seguido. Pero sí me arrepiento mucho de no haber estudiado.
- (18,11) (repite esta pregunta a raíz de hablar sobre los estudios universitarios) Es eso, te quedas, empiezas una vida, empiezas otra vida.

11. ¿Repetiste algún curso?

- No.

12. De forma general, ¿qué notas solías sacar en primaria y secundaria? (10,15)

- Salí con una nota base de notable me parece. Sacaba notas normales, ya te digo hasta 5º sacaba todo, ya luego 6º y 7º tuve que ir a septiembre (suspendía), y en 8º saqué mi curso bien, porque ya me motivé para decir si estudias apruebas, pero si no estudias no. Lo que pasa que luego llegó mi hermano cuando yo terminaba y tuve que cuidarlo a él (en este caso no es la hija mayor la que cuida al pequeño porque cuando nació ya estaba trabajando).

13. En general, ¿cómo sentías que era el trato del profesorado hacia el alumnado? (clase social, género) (11,20)

- Había profes buenos, otros más exigentes y había profes que madre mía... Había una profesora que se ponía a gritar a los niños ¡cómo gritaba!, pero no era profesora mía. Pero de resto yo no tenía profesores de esos que te pegaran con la regla, yo a eso no llegué. Los profesores buenos siempre te enseñaban el buen camino, es como los padres cuando te dicen “por este camino no vayas” pero tú vas por ese camino, y cuando te caes es cuando dices “contra...”. Teníamos muchos profesores que nos decían de estudiar, de sacar una carrera, antes había más profesores peninsulares que canarios. Tampoco tuve un profesor que fuera así malo.
- (12,45) No, en mi época eso no, aquí en El Fraile no. Te echaban la bronca y eso pero no había diferencia de estatus ni de nada. Además cuando empezó el colegio empezó un ciclo para los niños especiales. Es que antes eran dos colegios: uno era el colegio de El Fraile y otro era el colegio de Las Galletas, entonces éramos poquitos alumnos, entonces teníamos hasta clases de educación especial pa’ niños con especialidades.

14. (Primera y segunda generación) ¿Cómo eran las infraestructuras del centro?

- Grande, date cuenta que eran dos colegios juntos. El colegio nuevo estaba al lado de Las Galletas y en el colegio viejo estábamos nosotros, preescolar 4-5 años, hasta 8°. También es que solo había una clase (por curso) no es como ahora que hay A,B,C, D, F. Éramos 20, 21, 22... (por clase)
 - a. **¿Percibías que a medida que pasaban los cursos había menos gente? (14,50)**
 - Sí, sobre todo de 6° a 8° ya se iba mucha gente a trabajar o dejaban de estudiar. Date cuenta que antes a los 16 años no podías seguir estudiando, y si repetías mucho te tenías que ir del colegio, en la EGB y como no lo tenías terminado no pasabas al instituto. Eso pasaba mucho (fracaso escolar y consecuentemente abandono forzado, expulsión del sistema). Si no estudiabas te echaban del colegio, ahora es a los 18 pero antes a los 16.

15. (Primera y segunda generación) ¿Había otros centros educativos en la zona? ¿Cuál era el más cercano? (13,28)

- Yo fui al colegio de El Fraile porque me quedaba más cerca. En realidad había dos colegios en el Fraile y los niños de Las Galletas venían aquí. (15,33) De secundaria solo estaba el de Granadilla, que tenías que trasladarte allí para estudiar. De mi grupo muchas fueron pero muy pocas recuerdo que tengan secundaria y menos carrera.

16. ¿Por qué estudiaste el curso de peluquería?

- Empecé trabajando en una peluquería, porque aquí había una peluquería y la chica necesitaba una chiquita para lavar cabezas yeso, y así empecé. Después me hice el curso y estuve ahí un montón de años trabajando en la peluquería. Se presentó esa oportunidad y fui

17. ¿Te hubiera gustado tener otro tipo de formación y/o estudios? (17,00)

- Sí, hacer otro tipo de estudios pues no me planteo el qué podría ser pero si me hubiera gustado estudiar, hasta el punto de tener una carrera, porque yo pienso que hoy en día sin una carrera no eres nada. (reflexión importante en el sentido de que equipara tener estudios universitarios a ser alguien en la sociedad, aspecto definitorio y diferenciador) La vida te da experiencia, a mí la carrera mía, como yo siempre dije es la carrera de madre porque tuve a mi hija con 20 años, es la carrera más difícil que hay, y no se aprende nunca porque todos los días aprendes algo nuevo. Pero me hubiera gustado hacer alguna carrera, haber estudiado como mucha gente hoy en día. No tenía nada planteado porque claro, al salir de la EGB no sabes si letras y ciencias, aunque a lo mejor me hubiera ido más por letras que por ciencias, pero no sé qué carrera hubiera hecho.

18. ¿Cuándo estabas en el colegio tenías que trabajar? (18,48)

- No!! nosotros éramos de los pijos de El Fraile (se ríe). Claro porque estaba el Fraile y estaba la barriada, entonces mi madre no nos dejaba ir a la barriada ni nada de eso. Nosotras éramos “niñitas de lacitos” (esta expresión la utiliza para referirse a niñas pijas, cuidadas, presentables).
 - a. **¿Y la gente de la barriada iba al colegio? ¿Se notaba una diferencia entre el alumnado según de si pertenecía a la barriada o no? (18,59)**
 - No!! Todos íbamos al colegio. Eran como nosotros, lo que pasa es que unos vivían en la barriada y otros vivíamos en lo que era el pueblo de El Fraile, que al principio eran 20-30 casas. Después hubo un cambio radical aquí, pero al principio éramos todos unidos. En esa época era porque era la barriada y no te dejaban salir de las calles de abajo.

Dimensión laboral:

19. ¿A lo largo de tu vida has tenido más de una profesión? ¿A qué te has dedicado? (20,58)

- Sí, trabajé en la peluquería hasta el 2001, después en el supermercado, aquí también en El Fraile, y después ya me fui a la hostelería, donde sigo en un hotel, en la cocina.

20. ¿Consideras que lo que aprendiste en la etapa educativa ha sido de utilidad teniendo en cuenta tu carrera profesional? (22,00)

- Sí, hay cosas que sé por lo que estudié , y cosas que digo que si hubiera estudiado más hubiera sido inteligente y todo fíjate. (no se considera inteligente al haber dejado los estudios, inferioridad intelectual aunque no es que considere que no tuviera capacidad). No me considero una persona inteligente, sino una persona media porque me gusta aprender. Yo digo que fui muy ignorante a partir de sexto de decir, paso de estudiar, porque si aprobabas te decían “oh no sé qué”... (le pido que explique mejor esa parte). Llegó un momento en el que pasó desde antes de cuidar a mi hermano (esto no lo dice anteriormente), Cuando llegué a 6º, era como que decías “ah estudiar” y era por la motivación del grupo. Te decían que si estudias

eres una empollona. Entonces yo desaproveche mi tiempo de 6º a 8º, y claro llegó mi hermano que nadie se lo esperaba, con 47 años mi madre. Entonces ya después la vida te cambió.

- (23,20) Estaba la idea de que ser empollón era malo.. Entonces yo decía, yo no quiero ser empollona, dejé de estudiar como tenía que estudiar, me quedaba con las cosas y eso pero no estudiaba.
 - a. **¿Y cuando veías a la gente que siguió estudiando qué sentías? (24,28)**
 - Es que antes era distinto, la motivación era ir a Granadilla para decir “ay estoy en Granadilla” (se refiere ir al instituto), pero ya te digo, la mitad se quedaron todos en el camino. Además iban en la guagua y venían.
 - b. **¿Entonces crees que influía mucho lo que decían tus amigos? ¿De donde crees que salía la idea de lo de empollón?(24,55)**
 - No, para mí no. Pues eso era el bullying que le dicen hoy en día, antes había eso lo que hoy en día. Se ve mal todo lo que se dice pero en ese entonces no

Dimensión de expectativas familiares:

- 21. **¿Qué nivel educativo tienen tus padres? ¿Consideras que tus padres te inculcaron la importancia de estudiar? (25,24)**
 - Leer y escribir los dos, nada más. Sí, en todo, como ellos no lo pudieron hacer, nos lo inculcaron a nosotros el estudiar, hasta que pudiéramos, después si podíamos echarles una mano pues les echamos una mano. Igual que yo no pude estudiar y le he inculcado a mis hijos ante todo que estudien. (esto no concuerda con la versión que da la hija sobre los estudios universitarios).
 - a. **¿Y cuando dejaste los estudios cómo reaccionaron tus padres? (27,00)**
 - Bien, porque ellos sabían que tenía que cuidar a mi hermano. La prioridad era mi hermano, para ellos poder trabajar y sacarnos adelante. Ya después empecé a trabajar y me quedé en la peluquería. No es como ahora que tú dices puedo renovar los estudios o puedo hacer de adultos... antes no, antes si salías del colegio ya te salías. No tenías posibilidades de volver a entrar. Después mis padres nunca me obligaron a trabajar ni nada, fue por mí, tener dinero, que eran 20000 pesetas que eran para mí, nunca tuve que ayudar aquí en mi casa.
- 22. **(En caso de tener hermanos/as) ¿Crees que ha habido diferencias en cuanto a lo que esperaban de tí tus padres con lo que esperaban de tus hermanos/as? (29,50)**
 - Todos teníamos que colaborar que era lo importante pero dependiendo de la edad. Los mayores trabajando, yo cuidando a mi hermano y la pequeña estudiando. Mi hermana pequeña siguió estudiando en secundaria pero lo dejó porque después a los 16 se fue a trabajar. Ella tenía más posibilidades, terminó 8º, mi hermano era mayor, todos trabajamos. Además, ella (su hermana pequeña) ya fue a Los Cristianos. Antes también era el miedo de

los padres de a las 7 am que te fueras a Granadilla, que vinieras. En guagua era hora y pico largas. Tenías que pagar la guagua que no te la pagaban, era privada (se tenía que pagar la guagua y eso era un impedimento para muchas familias), es que estamos en un pueblo humilde, de trabajadores, no habían niños pijos no, ya te digo nosotras éramos las pijas por ser las de los lacitos pero por caché no éramos pijas. Yo tengo un vacilón y es que digo que soy de El Fraile pero de la zona pija. Esta zona de aquí (se refiere a donde ella vive somos los que iniciamos el pueblo, después vino la gente de Santa Cruz que hicieron apartamentos... Mi madre vivió en la barriada hasta que construyó esta casa.

a. Entonces, crees que no han habido diferencia, pero ¿y el hecho de tu hermano estudiase? (32,20)

- Era otra época. Date cuenta que cuando mi hermano tenía 4 años me casé yo (se casó con 18 años) después al poco tiempo se casó mi hermana pequeña (contraen matrimonio a edades muy tempranas, tal y como explica anteriormente, era lo que se esperaba de las mujeres en el momento). Mi hermano se fue al seminario con 11 años, él tomó esa decisión y se respetó, eso lo tenía claro. Fue a estudiar, hizo el colegio, el bachiller en el seminario y después se quedó e hizo la carrera de sacerdote. A él no lo obligó nadie, él eligió el camino que quería coger.

b. ¿Crees que eso lo ha hecho cada uno de ustedes? ¿Ha podido cada uno elegir su propio camino? (33,00)

- Sí. Quizás las dos mayores (mi hermana y yo) pues eso de los estudios... a lo mejor mi hermana que era más inteligente (pregunto el por qué) porque era empollona, era muy empollona, tuvo que ir a trabajar y eso pero todos hemos elegido el camino que queríamos.

23. ¿Qué importancia le das a la educación formal? (énfasis en la educación en el sistema educativo formal) (33,30)

Mucha, hoy en día sin educación no eres nada. En todo, no solo en estudiar, la educación que te den tus padres, educación como persona. Yo que trabajo con gente joven que sí tiene educación aunque no hayan estudiado y hay gente que no ha estudiado y son más educados que lo han estudiado. La educación del colegio está bien pero la educación que te da la vida también es muy buena.

a. ¿Y sobre lo que te enseña el sistema educativo qué opinas? (34,12)

- Hoy en día el sistema educativo es muy bueno y te da muchas muchas oportunidades que antes no te daba. Hoy en día el que no estudia es porque no quiere. Hoy en día tienes muchísimas facilidades, lo ves en lo de la ESO, que si no lo sacas te intentan meter en un curso de estos que se llama “diver” (diversificación, clases de poco alumnado para el apoyo específico) pa poder sacar el título de la ESO, que hay niños, que lo quieres coger bien, que hay niños que no lo quieren coger... pero que te dan muchas posibilidades para estudiar hoy en día. (esto es interesante porque pone un ejemplo en lo que ella considera que hay más

oportunidades refiriéndose a los alumnos con dificultades para aprender, y hablar de querer o no querer tomar esas oportunidades)

24. Teniendo en cuenta el nivel de estudios de tus hijos, ¿te gustaría que hubieran estudiado algo distinto? (34,56)

- Mi hija tiene la carrera de derecho y mi hijo sacó bachiller, está haciendo un ciclo de cocina superior y ahora quiere estudiar historia en septiembre. No, estoy contenta con los dos. Geraldine (3ª generación) tenía a lo mejor la idea de que quería hacer arte, y... como la tía la llevó... le costó un montón sacar la carrera. La tía sacó derecho, entonces le dijo no... esta carrera... entonces se metió en derecho pa'... y le ha costado un poco pero al final le gusta, al final está contenta con la carrera que Pili (la tía) eligió. (deja claro que es la tía quien elige la carrera de derecho por su sobrina). Y Andresito (ay Andresito) terminó bachiller (cuando empieza a hablar de su hijo hay un cambio de tono en su voz, se refiere a él de forma más cariñosa, más cercana, lo cual encaja con la explicación de la 3ª generación sobre una posible preferencia de la madre hacia su hermano) empezó en la universidad haciendo ingeniería mecánica, fue el año del COVID, sabemos que es un parón, que si no iban a clase, pues nada dejó la ingeniería. Al año siguiente se matriculó en empresariales, volvió a pasar lo mismo del COVID, se fue un tiempo fuera a Holanda, estuvo en Holanda un tiempo y cuando vino dijo: no bueno, voy a tomarme el ciclo de cocina, no porque le guste trabajar de cocina ni nada sino porque le gusta la cocina, es más bien por hobby y por no quedarse sin hacer nada. Dice: termino el ciclo de cocina pero ahora quiero estudiar historia.

a. Y entonces ¿nunca has tenido esa idea que estudiaran algo en concreto? (37,20)

- No, yo no. En el caso de Geraldine puede ser que su tía le influyera, pero yo siempre he dicho que lo que ellos quisieran. A Geraldine cuando le costaba, y me llamaba en los exámenes llorando, yo le decía: "Hija si quieres hazlo, si no puedes no te voy a obligar", nunca la obligé no. (le pregunto: ¿entonces tú siempre le recordaste la importancia de estudiar?) Siempre, tanto yo como el padre, ahí vamos los dos en el mismo camino. Con la crisis nunca les pedí ayuda, al contrario, todavía los sigo manteniendo (se ríe) los hijos son pa' ti pa' siempre. Geraldine se fue con 18 años y lleva 10 años en La Laguna, y siempre ha tenido la ayuda mía o del padre. Y a mi hijo igual, ahora cuando llegue septiembre lo ayudaré en lo que sea para que saque estudios.

Entrevistada 3.B

Género: Femenino

Edad: 28

País de nacimiento: España

Municipio de nacimiento: El Fraile, Arona.

Municipio de residencia: San Cristóbal de La Laguna

Estado civil: Soltera

Nivel de estudios: **Superior**/medio/bajo

Profesión: Abogada

Preguntas generales:

1. **¿Tienes hermanos/as? ¿Podrías indicar su género y edad?**
 - Un hermano de 22 años
2. **¿Cuáles son los estudios de más alto nivel oficial que has terminado?**
 - Máster universitario.
 - a. **¿Cursaste algún nivel de estudios superiores que no llegaste a terminar?**
 - No.

Dimensión educativa: Respecto a los centros educativos

3. **¿Dónde se localizaba el/los centros en los que estudiaste?**
 - El de primaria lo hice en el colegio de El Fraile, la ESO en el IES Guaza, bachillerato en el IES Las Galletas y los estudios superiores en la ULL. En Guaza no había bachillerato, tenías que elegir Los Cristianos o automáticamente pasabas a Las Galletas.
4. **¿Qué tipo de centros eran? Públicos o privados, mixtos o segregados por sexos.**
 - Todos públicos y mixtos.
5. **¿Tus hermanos/as estuvieron escolarizados? ¿Podrías indicar el nivel educativo máximo que han alcanzado?**
 - Sí, mi hermano estudió en colegio de El Fraile, la ESO en el IES Guaza, bachillerato en el IES Las Galletas, luego hizo un año de ing. mecánica, la dejó, se cambió a ADE y lo dejó de nuevo. Se fue a Holanda a trabajar y cuando volvió decidió hacer un grado de cocina en Adeje. Ahora está haciendo las prácticas pero se plantea volver a estudiar en la universidad.

6. **¿Cuál era el perfil de las personas que iban a la escuela? (clase social, género) 3.39**

- Gente de barrio, muy humilde de clase trabajadora, obrera. Mucha inmigración, de hecho el IES Guaza cuando estudié era el centro más intercultural de la Isla. Si es verdad que había gente de clase media-alta pero muy poca. Se notaba mucho además que no éramos de segregarse (refiriéndose a racistas) pero se notaba que las amistades se organizaban con los países de residencia. Por ejemplo, en mi caso mis amigos eran solo españoles.

a. **¿Notabas el abandono escolar a medida que pasaban los años?**

- 1º de la ESO era hasta la E y en 4º pasamos a ser 3 cursos. Luego en bachillerato el instituto era más grande, pero los bachilleratos habrían 3-4. Habían además más chicas que chicos, y creo que esto era porque nos cogió en época de crisis y los chicos se iban a la obra o a hacer una FP para irse a trabajar. Las chicas en general, acababan haciendo el módulo de peluquería en Las Galletas y estaban embarazadas. De mi grupo de amigas de esa época casi todas tienen hijos. De hecho, solo me he llevado con una amiga que siguió conmigo en la carrera, de resto todas pararon. Hay gente que conozco que se sacó la carrera y acabó volviendo a El Fraile. En concreto una de ellas fue a Barcelona y consiguió salir de allí (de El Fraile, haciendo referencia a que volver es algo negativo, un fracaso) , un barrio tan kinky, y volvió y se quedó trabajando en una tienda.

7. **¿Quiénes iban a la escuela y a la universidad? (características del alumnado)
¿Consideras que todo el mundo tenía las mismas oportunidades de estudiar? (clase social, género)**

- La gente que tenía apoyo familiar. En mi caso fue mi tía la que me apoyaba para estudiar, pensé muchas veces en dejar de estudiar y volverme a El Fraile a trabajar de camarera. Con mi madre no he tenido buena relación, es más, cuando en la carrera tuve una época en la que no aprobaba mi madre me decía que me volviera al sur a trabajar de camarera de piso. Fue mi tía la que me insistió en que terminara la carrera y gracias a ella estoy aquí. Si fuera por mi madre lo hubiera dejado todo, hubiera vuelto al sur a la primera que hubiera suspendido. Al final eso dice mucho porque yo saqué la carrera y mi hermano no porque mi tía estaba más conmigo. De mis amigas las que pudimos seguir fue por el apoyo familiar, mucha gente inteligente tenía becas, pero tanto la familia como las amistades y parejas que tenían esas chicas influía mucho.

a. **¿Consideras que había un ambiente de estudio en tu centro?**

- Se notaba mucho quién quería seguir estudiando, de hecho yo era de buenas notas en bachillerato. Desde 2º de la ESO sabía que quería estudiar una carrera y ellos no, no sabían que hacer, preferían FPs. Recuerdo una profesora en la ESO que me dijo: “eres

la única persona de este centro que quiere estudiar una carrera”. Y todo eso porque tenía a mi tía.

Estudiar en clase era horrible a veces. No nos dejaban estudiar, insultaban a los profesores, etc. Una vez le pedí a la profesora que por favor no juntara a determinadas personas para poder estudiar en condiciones y recibí mucho bullying, lo pasé mal. Había mucha gente conflictiva en general, compañeros míos una vez le prendieron fuego a una gasolinera. Si es cierto que a medida que iban avanzando los cursos estas personas se iban quedando atrás y el ambiente se iba calmando. En primero de la ESO yo compartí alguna vez clase con chicas que estaban embarazadas, con 13 años. Conozco incluso casos en los que llevaban a los bebés a clase y los amamantaban, si es cierto que los profes las apoyaban bastante.

8. ¿Existía algún tipo de ayuda para que las personas con menos recursos pudieran estudiar?

- En primaria y la ESO no lo recuerdo, pero en bachillerato y la universidad estaba la MEC.
 - a. **¿Cómo conociste esas ayudas?**
 - Me enteré por algún familiar, nadie me lo dijo en el colegio. En la universidad si sabía que te podrían becar porque mi tía estudió en la universidad y nunca pagó nada, tenía muy buenas notas. Fue la primera de la familia en ir, y después yo. Si es cierto que mis padres hicieron un esfuerzo y me pagaban muchas cosas.

9. ¿Consideras que estabas motivada para asistir a clase? ¿Consideras que mostrabas interés/predisposición a aprender? (10,00)

- En el colegio sí, pero en secundaria si no hubiera tenido un apoyo me hubiera descarriado. El entorno afecta mucho, estas en un sitio donde todos acaban por irse del “camino”, acabas haciendo un grado de peluquería en Las Galletas (este ejemplo lo pone varias veces, parece que es como su definición de fracaso). En la universidad lo mismo, sin el apoyo de mi tía no hubiera podido seguir estudiando. Fueron años duros, fuera de mi entorno, veía que no salía.

10. ¿Repetiste algún curso?

- Hubo un año en la universidad en el que suspendí todas las asignaturas. El último año ya mis padres se negaron a pagarme la matrícula, y mi tía me dijo que me fuera con ella a trabajar y ella me pagó las asignaturas que me faltaban. Mi tía es abogada y trabajo desde entonces en su despacho.

11. De forma general, ¿qué notas solías sacar en primaria y secundaria?

- En primaria muy bien, en la ESO suspendía matemáticas y FYQ y me di cuenta que lo mío eran las letras puras.

12. En general, ¿cómo sentías que era el trato del profesorado hacia el alumnado? (clase social, género)

- Depende, había profesores con muchos problemas. Algunos intentaban apoyar sobre todo a los alumnos en riesgo de exclusión pero había otros que no les importaba nada. Habían

diferencias por clase social y también según el comportamiento de los chicos, había algunos que se pasaban mucho, lanzaban cosas y se portaban mal. Muestras fuertes de racismo y clasismo no había, los profesores estaban muy concienciados sobre el tipo de centro al que iban.

13. (Primera y segunda generación) ¿Cómo eran las infraestructuras del centro? (min 22,11)

- Tanto el colegio de El Fraile como el colegio de Las Galletas son grandes, de hormigón, como centros normales. Pero el IES Guaza son barracones de plástico y era horrible. Se pasaba mucho calor, había aire acondicionado pero había muchas discusiones por cómo usarlo, en el patio no había techo y si llovía nos olvidábamos de estudiar, se cortaba la electricidad. Esos días no podíamos ir a clase.
 - a. **¿Qué consideras de esa poca inversión en infraestructura?**
 - Que les dan igual las personas que van allí, simplemente hay que meterlas en algún lado, es que son containers. No sé si actualmente lo han reformado y han puesto pizarras y cosas más modernas, pero en mi época no.

14. (Primera y segunda generación) ¿Había otros centros educativos en la zona? ¿Cuál era el más cercano? (min 23,41)

- Directamente desde El Fraile te asignan a Guaza, pero se podría solicitar plaza en Los Cristianos, Las Galletas o el Valle de San Lorenzo. A mi me aceptaron en Los Cristianos, pero ya había hecho mi matrícula en Guaza, además que todos mis amigos iban a ese centro. En el colegio solo estaba el de El Fraile, allí fue donde estudiaron tanto mis padres como mi tía, lo que pasa es que ella el instituto lo hizo en Granadilla.

(En caso DE TENER UNIVERSITARIOS)

15. ¿Qué carrera estudiaste? ¿Qué oferta de carreras había en el momento?

- Derecho. La oferta era bastante amplia en ese momento, pero ahora hay más carreras nuevas, sobre todo de ciencias.

16. ¿Te hubiera gustado tener otro tipo de formación y/o estudios?

- Yo quería estudiar bellas artes pero mi tía me dijo que estudiase derecho porque el arte no tiene salida. Cuando tuve el bajón de que no quería seguir estudiando sí, pero viendo lo que he conseguido, no. Yo no vengo de un barrio ni de una familia que se pudiera permitir hacer una carrera con tan pocas salidas. Sé que es bonito decir “estudia lo que quieras”, pero no, se necesita tener un apoyo económico detrás para poder salir adelante. Me habría encantado por ejemplo hacer una oposición, no ser abogada sino tener mi trabajo fijo, pero no puedo porque no iba a tener un apoyo económico.

17. ¿Has tenido que trabajar para costearse los estudios superiores? (min 25,10)

- Sorprendentemente no, porque primero estuvieron pagando mis padres, hasta que empecé a suspender. Seguían apoyándome ya que me pagaban el piso y las compras pero la matrícula

de la universidad ya cuando dejaron de becarme por suspender, me la empezó a pagar mi tía y gracias a eso no tuve que trabajar.

Dimensión laboral:

18. ¿A lo largo de tu vida has tenido más de una profesión? ¿A qué te has dedicado? (min 25,59)

- No, solo a trabajar en un despacho de abogados. Me he sentido muy afortunada, ya que mi tía consiguió meterme en su despacho. Tiene una sociedad con auditores con su marido. Estoy a gusto porque estoy haciendo lo que quiero, lo que es difícil porque trabajo para una persona (refiriéndose a su tía) que ha sido tía, madre, jefa amiga y todo a la vez. A veces cuando está en su rol de jefa es complicado de llevar, porque me obligo a mí misma a no tomarme las cosas como personales, sino porque he hecho algo mal en mi trabajo. Lo peor que llevo es el diferenciar esos roles. De resto, estoy muy a gusto.

19. ¿Consideras que lo que aprendiste en la etapa educativa ha sido de utilidad teniendo en cuenta tu carrera profesional?

- Creo que sí. De lo que es contenido práctico, aprendí mucho en asignaturas como lengua gracias a un profesor de bachillerato. Con respecto a valores también. Mi profesión es muy clasista, y yo siempre voy desde la perspectiva baja, la gente es gente todo el mundo tiene sus problemas y hay que ayudarlos, independientemente tenga más o menos dinero, y yo creo que eso lo he aprendido de que he ido poco a poco escalando para llegar donde estoy ahora. Mi percepción es que mi familia es de clase media baja. Antes de la crisis era distinto, porque yo en el instituto era de clase media-alta, era incluso de las “niñas pijas”. Pero después de la crisis mi madre se quedó sin trabajo y ya no es lo mismo. Aún así, viniendo de donde vengo puedo decir que he viajado con mis padres al Caribe, y eso no todo el mundo puede decirlo. Algunos de mis compañeros de clase no han viajado nunca. Mis padres me han dado muchos caprichos que muchos de allí no han tenido.

Dimensión de expectativas familiares:

20. ¿Qué nivel educativo tienen tus padres? ¿Consideras que tus padres te inculcaron la importancia de estudiar? (min 26,31)

- Mi padre tiene hasta la ESO y luego se puso a trabajar de camarero y mi madre hizo un FP de peluquería. Mi madre se casó a los 18 años y me tuvo a mí con 21, con lo que tampoco tuvo mucho margen. Nunca hemos hablado sobre dónde se formó, pero creo que fue en una academia privada. Actualmente no trabaja como peluquera, lo dejó cuando nació mi hermano, y trabaja en los hoteles de cafetera. Mi padre también trabaja en hoteles, en el mismo hotel en el que lleva toda la vida de camarero.

- **(min 29,41)** Sí, ellos siempre me decían que estudiara. Me decían: “si quieres ser como tu tía estudia”. Ella es la más pequeña de los hermanos de mi padre y es la única de las dos familias que ha ido a la universidad, además de que nos llevamos solo 13 años. Era como el referente. En la universidad, vino la crisis. Mi madre estaba sin trabajo, viendo que yo suspendía y que eran unos gastos, le dio más prioridad a lo laboral. Yo tardé mucho en terminar la carrera, 8 años, el doble de lo normal, por todo lo que se me acumuló (refiriéndose tanto a asignaturas pendientes como a situaciones personales complicadas). Llegó un momento en el que me decía: “estás tardando mucho, mira la edad que tienes, nosotros no te vamos a mantener”. Eso son cosas que se me han quedado guardadas. Aunque también los entiendo, porque hubo un año que no saqué ninguna asignatura (da a entender que esa presión por parte de su madre le afectó mucho). Aún así, sé que es porque estaba pasando un mal momento, pasaba mucha ansiedad sobre todo por las asignaturas que tenían exámenes orales. Mis padres no veían que estaba mal, ellos también estaban ocupados con sus problemas, se estaban divorciando: mi padre se sentía solo y me cargaba con las cosas (refiriéndose a desahogo, culpabilidad), con mi madre eran todo discusiones. Ellos solo veían que no aprobaba y que estaba en La Laguna viviendo la vida.

21. **(En caso de tener hermanos/as) ¿Crees que ha habido diferencias en cuanto a lo que esperaban de ti tus padres con lo que esperaban de tus hermanos/as? (min 31,40)**

- Sí, y tanto. Siempre he sido la que tenía que sacar todo perfecto. Tenía que ir siempre a clase, aprobar todos los exámenes, en casa tenía siempre que ayudar. Mi hermano no, había días que se levantaba no quería ir a clase y no pasaba nada. Además, siempre fue buen estudiante, de hecho tuvo el mejor expediente de la ESO, pero le daban una libertad que a mí no. Yo creo que es porque era el favorito de mi madre. Mi madre nunca ha ocultado que ella no quería tener una niña sino un niño, y cuando nació se apegó mucho a él. Y ella te lo dice claramente, que su favorito es mi hermano, a mí directamente. Y además porque era un chico: yo dejaba un plato sin fregar y mi madre me montaba el pollo, él vive con mi padre y todavía no frega, Cuando yo me olvidaba de tender la lavadora la bronca era monumental, ahora él nunca puso una lavadora.

22. **¿Qué importancia le das a la educación formal? (énfasis en la educación en el sistema educativo formal)**

a. **¿Consideras que a las personas de El Fraile el sistema educativo les falla? (min 33,47)**

- Yo creo que a muchos sí, falta que les hablen de salidas. Hay mucha gente que se ha quedado estancada. Sí es verdad, que si los profesores veían que había alguien al que le costara estudiar había un grupo específico, diversificación, que era un grupo de gente que se les veía con ganas pero que tampoco tenían esa red de apoyo, pero en general no llegaban a estudios superiores. Les dieron mucho apoyo en el centro pero se acabaron perdiendo (sobredimensión

de la escuela, existen más variables que influyen en que las personas terminan estudiando). No me había planteado esto nunca. En general, (como alumna) te dejen ahí, y lo que tenga que ser será, a tu suerte. A lo mejor si hubiera estudiado en otro colegio sería distinto. Mis padres intentaron meterme en el Echeide (colegio concertado) pero no sé por qué al final no me cogieron. Yo tampoco me arrepiento de donde vengo, considero que he tenido muy buena educación. Sobre todo bachillerato fue lo que más me gustó porque estaba haciendo las cosas que más me gustaban. Sobre la universidad, pues podría ser mucho mejor de lo que es. Había muchos profesores muy viejos y se necesita renovar, que sea más didáctico.

b. ¿Consideras que la universidad le falla a aquellas personas que no tienen apoyo en casa y que no tienen una red detrás para seguir? ¿Crees que influye de donde venimos? Comparado con el sur, ¿cuántas personas conoces que vayan a la universidad de la zona norte de la Isla? (min 36,17)

- Es distinto, ya llegar a la universidad es porque tú mismo te lo has planteado (min 36,45) pues es algo que no me había planteado nunca. Del sur, muy poquita gente, casi todos mis amigos de clase eran del norte. En el sur yo creo que te venden la historia de que terminas la ESO y luego te vas a trabajar a un hotel, ya que es un trabajo fácil en el que empiezas a ganar dinero. Una vez empiezas a ganar dinero cuesta volver a tu etapa estudiantil. Las familias allí tampoco son mucho de ponerse a estudiar. De mi familia estudié yo, mi hermano quiere volver a estudiar, mi prima hizo trabajo social y luego tengo otro primo que no sé si terminó magisterio, pero somos muchos primos. De mi clase de bachillerato llegaron a la universidad como 4 o 5 de 21 y en total habrán sido unas 15 personas. También había muchos que llegaban el primer año y se iban, sobre todo si eran carreras de ciencias.